

Sembrando Alternativas

Un pequeño manual práctico para la
Dinamización Local Agroecológica



Daniel López y Guillem Tendo



ASAC!
Aliança per la Sobirania
Alimentària de Catalunya



**Escola
de l'IGOP**
Institut de Govern i
Polítiques
Públiques



Education and Culture DG
Lifelong Learning Programme



Con el apoyo de

Índice

Introducción	4
1. El I Seminario de Dinamización Local Agroecológica	8
1.1. Contexto en el que surge la propuesta de seminario.....	8
1.2. ¿Por qué un seminario de Dinamización Local Agroecológica?.....	12
1.3. Cómo se planteó el Seminario y por qué.....	14
1.4. Cómo se desarrolló el seminario.....	18
1.5. Evaluación del Seminario.....	22
2. Agroecología y Dinamización Local Agroecológica	29
2.1. La Agroecología como propuesta de sostenibilidad para el medio rural.....	29
2.2. El concepto de Transición Agroecológica.....	32
2.3. La Agroecología como alternativa a los procesos de desagrarización del medio rural y periurbano.....	34
2.4. Desarrollo de la Dinamización Local Agroecológica en el Estado español.....	42
3. Ideas Clave de la Dinamización Local Agroecológica	47
3.1. Qué se entendió por Dinamización Local Agroecológica en el Seminario.....	47
3.2. ¿Por dónde empezamos?.....	52
3.3. ¿Qué recursos necesitamos?.....	53
3.4. ¿Cómo podemos financiar nuestras actividades?.....	54
3.5. ¿Con quién podemos trabajar?.....	59
3.6. ¿Cómo diseñamos y planificamos la Transición Agroecológica a escala local?.....	67
3.7. ¿Cómo y con quién realizamos un diagnóstico del territorio?.....	70
3.8. ¿Cómo organizamos la participación en la Transición Agroecológica?.....	73
3.9. ¿Debe ser el sector agrario el protagonista de los procesos de Transición Agroecológica?.....	78
3.10. ¿En qué sectores de actividad podemos trabajar?.....	80
4. Recursos para la Dinamización Local Agroecológica	85
4.1. Bibliografía para ampliar y completar informaciones.....	86
4.2. Iniciativas de Dinamización Local Agroecológica en el Estado español.....	88
4.3. Estudios en Desarrollo Rural, Agroecología y Soberanía Alimentaria en el Estado español.....	91
4.4. Publicaciones periódicas relacionadas con la Agroecología y la Soberanía Alimentaria.....	93
4.5. Webs y blogs de iniciativas y organizaciones que promueven la Agroecología y la Soberanía Alimentaria.....	94
5. Anexos	96
5.1. Modelo de ficha para la sistematización de experiencias.....	96

Sembrando alternativas.

Un pequeño manual práctico para la Dinamización Local Agroecológica

Tablas y Figuras

Tabla 1. Estructura y contenidos del I Seminario de Dinamización Local Agroecológica.....	15
Figura 1. Programa del I Seminario de Dinamización Local Agroecológica.....	19
Figura 2. Sociograma construido por el grupo de trabajo de Incidencia Sociocultural.....	21
Figura 3. Presentación de Gonzalo Gamboa sobre construcción de indicadores	22
Figura 4. Momento de realización de la técnica del café para la puesta en común de las producciones de los grupos de trabajo sobre las ideas clave de la DLAE.....	25
Figura 5. Trabajo en grupos sobre ideas clave de la DLAE en el parque cercano a l'Escola de l'IGOP	27
Figura 6. Propuestas desde el Desarrollo Rural Sustentable para la transformación de la agricultura convencional.	36
Figura 7. Esquema de los procesos de recampesinización.....	39
Figura 8. Elementos constitutivos de las propuestas de Dinamización Local Agroecológica.	40
Tabla 2. Análisis comparada de las distintas fuentes de financiación para la DLAE.	55
Tabla 3. Análisis comparado de opciones de servicios financieros éticos y alternativos.....	58
Figura 9. Principales metodologías para la Transición Agroecológica, según las dimensiones de la Agroecología.....	68
Figura 10. Elementos que intervienen en el diseño participativo de un proceso de DLAE.	70
Figura 11. Complementariedad entre espacios formales de participación en procesos de Transición Agroecológica a escala de sociedad local.....	74
Tabla 4. Caracterización del Grupo Motor, Comisión de Seguimiento y Grupos de Trabajo Sectoriales.	77
Figura 12. Complementación de acciones en las tres dimensiones de la Agroecología.	81
Tabla 5. Datos sobre bibliografía relacionada con los conceptos clave de la DLAE	86
Tabla 6. Iniciativas de Dinamización Local Agroecológica en el Estado español.....	88

Sembrando alternativas.

Un pequeño manual práctico para la Dinamización Local Agroecológica

Sobre los autores

Daniel López García

coordina en la actualidad el Área de Agroecología y Soberanía Alimentaria de Ecologistas en Acción. Se formó como biólogo y más tarde finalizó sus estudios de doctorado en Agroecología. Ha escrito varios libros y numerosos artículos sobre Agroecología, Soberanía Alimentaria, Medio Rural y Circuitos Cortos de Comercialización; y colabora regularmente con distintas publicaciones periódicas como “El Ecologista”, “Diagonal”, “Soberanía Alimentaria” y “La Fertilidad de la Tierra”, de la cual forma parte del Consejo de Redacción. Imparte clases en diversos másters acerca de metodologías participativas para la Transición Agroecológica; y ha coordinado diversos cursos sobre el tema con otras instituciones. Vive en Garganta la Olla, en la comarca de La Vera (Cáceres), y allí compagina los proyectos e investigaciones de Dinamización Local Agroecológica con las labores agrícolas, especialmente fruticultura ecológica.

Guillem Tendo

es miembro de l'Aliança per la Sobirania Alimentària de Catalunya. Se licenció como ambientólogo y posteriormente realizó un Máster en Estudios Ambientales, cursando la especialidad de Economía Ecológica y Ecología Política. Ha participado como coautor en varios libros y ha escrito numerosos artículos sobre Agroecología y Soberanía Alimentaria para publicaciones periódicas como “La Directa” o “Agrocultura”. Trabaja como consultor en colaboración con el Institut d'Economia Ecològica i Ecologia Política; y participa activamente en el movimiento por la Agroecología y la Sobirania Alimentaria, desarrollando tareas de investigación activista, incidencia, sensibilización, divulgación y Dinamización Local Agroecológica. Reside y milita en Can Masdeu, comunidad agroecológica ubicada en la Sierra de Collserola, Barcelona.

Introducción

Esto que tienes entre manos pretende ser una herramienta para la Transición Agroecológica en los territorios del Estado español. Surge de la reflexión de un grupo de gente reunido en torno a la Aliança per la Sobirania Alimentària de Catalunya, el Área de Agroecología y Soberanía Alimentaria de Ecologistas en Acción y el Institut de Govern i Polítiques Públiques (IGOP) de la Universitat Autònoma de Barcelona. Este grupo de personas promovió la realización, en diciembre de 2012, del I Seminario de Dinamización Local Agroecológica, el cual se desarrolló en la sede de l'Escola de l'IGOP, en Barcelona. Mediante la organización de este evento público se pretendía abrir un espacio de encuentro y fortalecimiento del llamado movimiento agroecológico estatal y, más concretamente, reflexionar colectivamente sobre cómo desarrollar iniciativas de Dinamización Local Agroecológica en el actual contexto. Así mismo, se consideró que, a partir de los resultados del Seminario, sería interesante desarrollar herramientas prácticas que contribuyan a la consolidación y la multiplicación del gran número de iniciativas agroecológicas que en la actualidad se llevan a cabo en nuestros territorios rurales y periurbanos. Estos son los objetivos que nos planteamos al emprender el proyecto Sembrando Alternativas, que pusimos en marcha tras la realización del Seminario.

Este pequeño manual pretende ser una de las herramientas a las que nos hemos referido. Esperamos que resulte interesante y de utilidad a quien lo lea. Con él, pretendemos complementar las actividades realizadas en el Seminario y el blog¹ que creamos para apoyar su celebración, donde hemos ido volcando materiales para el debate y la formación en Agroecología, así como materiales surgidos del propio Seminario (audiovisuales, actas, etc.).

La realización del Seminario y la edición del manual y el resto de materiales que hemos editado hasta ahora son el fruto de una tarea colectiva que hemos desempeñado con entusiasmo y pasión todas las personas que constituimos lo que denominamos el “grupo motor” de esta iniciativa. Además de contar con la participación en calidad de coordinadores de Daniel López y Guillem Tendero, este amplio grupo de trabajo ha estado integrado por Agnés Moya, Ernesto Morales, Óscar Rebollo, Ariadna Pomar, Laia Fargas, Álvaro Porro, Sara Mingorría, Elena Galán, Yaiza Blanch, Hannah Semler, Cristhian Pin y Gonzalo Gamboa. Sin todas y cada una de vosotras nada de todo esto hubiera sido posible, así que... *¡mil gracias a todas!*

¹ <http://seminariodlae.wordpress.com/>

Queremos también dar las gracias a las personas que asistieron al Seminario en calidad de representantes de las experiencias referentes de la Dinamización Local Agroecológica en el estado: Annaïs Sastre (ADV Ecològica Gent del Camp), Marta de Buen y Germán Llerena (Grup de Treball d'Educació per la sostenibilitat al llarg de la vida), Vanesa Freixa (Projecte Grípia), Ester Comas (Sambucus), Neus Monllor (La Caseta de la Coma de Burg), Xènia Torras (Espai de Recursos Agroecològics), Isabel Álvarez (Nekasarea), Antonio Viñas (Universidad Rural Paulo Freire Sierra de Ronda), Carlos García (Mercatrèmol), David Gallar (Instituto de Sociología y Estudios Campesinos) y Letícia Martínez (Ecológicamente).

El presente texto, así como la edición audiovisual de las ponencias realizadas en el Seminario, que puedes encontrar en nuestro blog, se han podido editar también gracias al apoyo que nos han brindado, por un lado, Raúl Rodríguez para la revisión del texto, y Carme de la Madrid y la gente de La Tele² para la grabación de la imágenes y la edición de los audiovisuales. Por otro lado, 86 personas y colectivos que aportaron donaciones económicas a partir del proyecto de micromecenazgo “Sembrando Alternativas”³. Esta campaña de financiación colectiva se lanzó en invierno de 2013 a través de la plataforma virtual para proyectos de micromecenazgo Goteo⁴, a cuyos responsables agradecemos también el apoyo y todas las facilidades que nos han dado. A través de esta campaña recibimos donaciones de las siguientes personas y entidades, a las que agradecemos enormemente su apoyo, y a las que esperamos que el producto surgido les haya merecido el esfuerzo:

2 <http://latele.cat/>

3 <http://goteo.org/project/sembrando-alternativas>

4 www.goteo.org

- *Còmic*
- *Ariadna Pomar*
- *AMD*
- *Associació d'Agros*
- *Eva*
- *Aintzira*
- *Gonzalo*
- *Cristian Pin Pérez*
- *Ecoxarxa Penedés*
- *Ecologistas en Acción de Albacete*
- *Raúl Rodríguez Gregorio*
- *Arrate Cortés*
- *Jozua*
- *Chema Alquézar*
- *Joana*
- *Mónica*
- *Agustí Grau*
- *Isabel Díaz*
- *Macoto*
- *Ariza*
- *Xicòria*
- *Sigrid Muñiz*
- *Calnotari*
- *V. Carabassa*
- *Associació L'Era*
- *Fátima Cubas*
- *Marta de Buen Ruiz*
- *Eva Morera*
- *María*
- *Geogorie De Cleen*
- *Isabelilla*
- *Rosa Dubovsky*
- *Fundació Vincles*
- *Pere Ariza*
- *Laura*
- *Bruno*
- *Marta*
- *Yurena*
- *Nesty Morales*
- *Alberto Cruz*
- *Aitanaman*
- *Juan Falque*
- *Susanna Galí*
- *Mestre Muten*
- *Marta Moreno*
- *Josetxu*
- *Juanma González*
- *Fer Rodríguez*
- *Colores*
- *Agustí Grau*
- *Aida H R*
- *Juan Clemente*
- *Xavi Cipriano*
- *Marc Ferré*
- *Mar de Tierras*
- *Agnés*
- *Vicens Planas*
- *Óscar Rebollo*
- *Roger Rofes*
- *xfonta*
- *Julián Cánaves*
- *Luís Ferreirim*
- *immaudina*
- *M José*
- *Alvaro MV*
- *Alvaro Porro*
- *Cristian*
- *SCEA*
- *ifcopypaste*
- *David Marzo*
- *marichusbeltran*
- *Diego Dura*

A su vez, ni el Seminario ni esta publicación habrían llegado a término sin el apoyo, en general y en el plano económico en particular, de la Aliança per la Sobirania Alimentària de Catalunya, Ecologistas en Acción⁵, el Institut de Govern i Polítiques Públiques (IGOP)⁶ y el proyecto europeo de investigación y aprendizaje permanente Beyond our Backyards⁷.

Este texto pretende aportar algunas dosis entreveradas de teorías agroecológicas y de experiencias en la Dinamización Local Agroecológica. Para ello, además, hemos tratado de recoger los aprendizajes surgidos en el I Seminario de Dinamización Local Agroecológica, como una forma de contrastar, precisamente, teoría y experiencia.

⁵ <http://www.ecologistasenaccion.org/>

⁶ <http://igop.uab.cat>

⁷ <http://agroecol.eu/ca/dashboard>

En el primer capítulo explicamos la preparación y el desarrollo del Seminario, así como algunas conclusiones extraídas a partir del análisis de las experiencias que asistieron. Todo ello no se podría entender en toda su profundidad sin abordar, de forma sucinta, la evolución del movimiento agroecológico en el Estado español, así como el desarrollo actual de proyectos de Dinamización Local Agroecológica por todo su territorio.

En el segundo capítulo tratamos de realizar un breve acercamiento a la Agroecología. Realizamos una breve revisión histórica de la evolución de la Extensión Agraria y del Desarrollo Rural, desde un análisis crítico. Aportamos algunos conceptos clave de interés para el texto, como el de Transición Agroecológica, e introducimos el concepto de Dinamización Local Agroecológica, apoyándonos de nuevo en las producciones surgidas del Seminario.

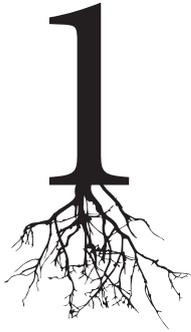
En el tercer capítulo profundizamos en la Dinamización Local Agroecológica a partir de las principales ideas clave surgidas en el Seminario, y a partir también de nuestra experiencia personal en proyectos de este tipo. Tratamos de dar respuesta a diversas preguntas que se nos pueden plantear a la hora de promover procesos de Transición Agroecológica, y ofrecemos referencias de experiencias prácticas y trabajos teóricos existentes para apoyar nuestra exposición.

Por último, en el cuarto capítulo ofrecemos un glosario de recursos para la Dinamización Local Agroecológica, organizados para el lector o lectora que desee profundizar en las ideas y experiencias vertidas en el texto. Ofrecemos referencias teóricas, referencias de proyectos, contactos con organizaciones vinculadas al movimiento agroecológico y otros documentos que entendemos que pueden ser de interés.

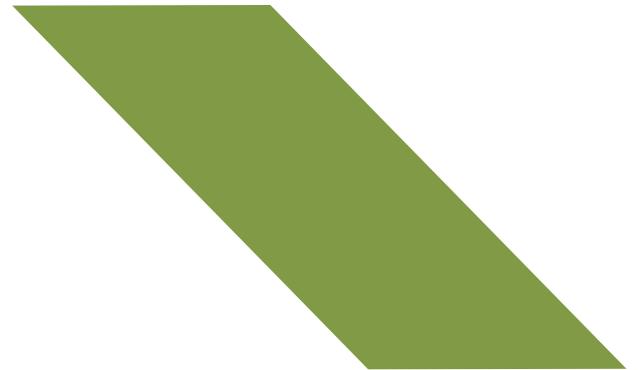
Esperamos que el texto os anime a seguir trabajando por la Transición Agroecológica, por la Soberanía Alimentaria y, en definitiva, por la transformación social y la justicia social y ecológica. Ahí nos estaremos viendo.

Daniel López y Guillem Tendero

Entre Garganta la Olla y Collserola, de marzo a julio de 2013



El I Seminario de Dinamización Local Agroecológica



1. El I Seminario de Dinamización Local Agroecológica

1.1. Contexto en el que surge la propuesta de seminario

Hace ya 60 años que la actividad agraria no es la principal actividad económica en el Estado español. De hecho, desde una perspectiva convencional, el sector agrario hoy en día tiene muy poca importancia económica -representa alrededor del 2% del PIB- y social -alrededor del 4% del empleo-, y esta importancia es siempre decreciente. No en vano, se estima que los índices adecuados para el peso relativo de la actividad agraria en los países “desarrollados” está en torno al 2% del PIB y del empleo. Y esta producción debe estar basada en pocas y grandes explotaciones, altamente tecnificadas, capaces de adaptarse a las demandas cambiantes del mercado agroalimentario global, y de incrementar constantemente las producciones. La agricultura industrializada y globalizada se ha estandarizado en todo el planeta y por lo tanto, para muchos de los principales cultivos, se ha independizado del territorio; esto es, se puede “deslocalizar”. Ya no busca maximizar el uso de la fuerza de trabajo rural sino generar capital, al igual que cualquier otra producción en las sociedades terciarizadas o postindustriales como la nuestra. Sin embargo, el sistema agroalimentario ha vuelto al debate público en las últimas dos décadas.

La agricultura industrializada y globalizada se ha independizado del territorio. Ya no busca maximizar el uso de la fuerza de trabajo rural sino generar capital

Las hambrunas masivas en el Sur global -especialmente en el continente africano- nos han enseñado que las políticas comerciales del Norte generan hambre, miseria, guerras y migraciones masivas. Por un lado, al inundar sus mercados con productos excedentarios vendidos a precios por debajo de los costes de producción -el denominado “dumping”- o a través de una ayuda alimentaria mal entendida. Por otro lado, condicionando la “ayuda al desarrollo” al redireccionamiento de las producciones agrarias hacia el mercado de exportación, desatendiendo las producciones tradicionales locales, así como la demanda local de alimentos. Los estados del Sur global -Asia, África y América Latina-, presionados por los estados del Norte y los organismos internacionales para el desarrollo económico (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial del Comercio, etc.) han destinado las mejores tierras a productos de lujo para el Norte -cacao, café, azúcar, frutas tropicales, etc.; a aceites y etanol para alimentar nuestros automóviles -maíz, soja y aceite de

palma; o a producir granos para nuestra ganadería intensiva y nuestra dieta basada en proteína animal -principalmente soja y maíz⁸.

Centrando el análisis en la Unión Europea, poco antes del ingreso del Estado español en la misma se implementaban las primeras políticas para el desarrollo rural. Con estas políticas se reconocía que la modernización agraria y la concentración de la población en las ciudades generaba importantes desequilibrios territoriales. Con el despoblamiento del campo se ponía en peligro el patrimonio cultural europeo, y con él

A finales de los años '90, la "Agenda 2000" de la UE planeaba que la labor de los agricultores ya no sería tanto producir alimentos, sino mantener los paisajes

la gestión que los campesinos habían realizado del paisaje y los recursos naturales europeos, tan importantes para nuestra identidad cultural. A finales de los años '90, el presidente de la UE (Jacques Delors) aseguraba, para presentar la "Agenda 2000", que los agricultores eran los guardianes del campo, y por lo tanto su labor ya no sería tanto producir alimentos, sino mantener estos paisajes tradicionales y población en los pueblos.

En efecto, mientras el 10% de los fondos agrarios europeos se destinaban a mantener población en los pueblos y promover las producciones sostenibles (hoy el 20%), la parte del león del presupuesto europeo se seguía destinando a la modernización agraria. Y por lo tanto a promover sistemas de producción de gran escala de alimentos de baja calidad y homogéneos, destinados al mercado global, basados en el uso de petróleo, agrotóxicos y la fertilización química. Así, entre 2000 y 2008 desaparecieron en la UE el 20% de las explotaciones que quedaban, y el 25% del empleo agrario. Nuestro sector agrario sigue exportando miseria, degradación ambiental y alimentos de baja calidad a todo el planeta. Mientras, nuestro medio rural se sigue despoblando, las rentas agrarias siguen bajando, y nuestros campos están cada vez más contaminados y exhaustos.

Otros momentos en el que la sociedad del Norte global se hizo cargo de las consecuencias del sistema agroalimentario industrial y globalizado han sido los escándalos alimentarios de las últimas dos décadas. Con las vacas locas, nos planteamos que tipo de aberraciones se estaban haciendo con los animales estabulados en granjas industriales y con su alimentación. Los pollos con dioxinas siguieron cuestionando la industria de piensos y la ganadería intensiva, pero también la seguridad de un modelo alimentario basado en las grandes fábricas de procesado de

⁸ Podemos encontrar un estudio exhaustivo respecto al marco europeo en Fritz,T., 2012: *Globalizar el hambre. Impactos de la PAC y de las políticas comerciales de la UE en la soberanía alimentaria y los países del sur*. Ecologistas en acción. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/97088804/globalizar-el-hambre>

alimentos. La Gripe A nos llevó, de nuevo, a cuestionarnos sobre la salubridad de la ganadería intensiva, pero también acerca de la buena fe de la industria farmacéutica, tan relacionada con los insumos agrarios. Uno tras otro, todos estos escándalos no resueltos fueron sembrando la duda sobre la seguridad del sistema agroalimentario, y generando cierta desconfianza y desafección frente al mismo.

En el Estado español, la burbuja inmobiliaria de los '90 y el crecimiento desenfadado de la superficie construida dispararon el surgimiento de gran cantidad de movimientos locales “en defensa del territorio”. Estas plataformas volvían la mirada hacia el olvidado agro, como la única actividad de ocupación del territorio capaz de conservar la riqueza ecológica y cultural de nuestros campos. Desde esta visión, se tendieron puentes entre movimientos sociales urbanos y rurales, para tratar de frenar la locura desarrollista. Tristemente, esta locura solo se frenó cuando estalló la burbuja, y el terreno agrario destruido es hoy irrecuperable. Sin embargo, la crítica al desarrollismo ha venido para quedarse, así como la conciencia de que es necesario apostar por una actividad agraria sostenible, que asegure en nuestro territorio nuestra capacidad de alimentarnos en el futuro.

En efecto, en las dos últimas décadas se ha venido fraguando un movimiento social que plantea nuevas visiones de lo agrario, desde una perspectiva política anticapitalista, socioecológica y territorial⁹. Desde finales de los años '90, este incipiente movimiento social fue adoptando la Agroecología como bandera, un concepto de origen Latinoamericano que enraizó en el territorio peninsular en buena parte gracias al trabajo de investigación y difusión realizado por Eduardo Sevilla Guzmán y el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos de la Universidad de Córdoba. Un poco más tarde, a partir del año 2000, el concepto de Soberanía Alimentaria fue introducido en el Estado español por entidades, organizaciones y ONG agrupadas bajo el paraguas de Plataforma Rural-Alianzas por un Mundo Rural Vivo, las cuales difundieron en el territorio peninsular las propuestas de la organización internacional La Vía Campesina. El movimiento social agroecológico abrazó e hizo suya la reivindicación de la Soberanía Alimentaria, completando de esta manera los fundamentos teóricos y las propuestas prácticas del paradigma alternativo de sociedad que defiende y promulga.

Se ha venido fraguando un movimiento social que plantea nuevas visiones de lo agrario, desde una perspectiva política anticapitalista, socioecológica y territorial

⁹ Se puede encontrar una rica reflexión colectiva al respecto en el libro “Los pies en la tierra” (Virus editorial, 2006).

Agroecología y Soberanía Alimentaria se configuran como dos conceptos poderosos que poco a poco han ido generando ideas, alianzas, propuestas concretas y transformaciones reales en la sociedad civil, las universidades e incluso en algunas administraciones. El origen de ambos conceptos en el Sur global nos ha llevado a una paciente labor de traducción de sus contenidos a nuestro contexto: a nuestra cultura, nuestro medio físico, nuestros recursos y los equilibrios de poder específicos de nuestro territorio. Día a día vemos como esta propuesta crece y toma cuerpo en barrios y pueblos, entre gente joven y mayor... Crece como una propuesta de reconstrucción de nuestra vida en común, poniendo a la gente y a la vida en el centro de lo que nos ocupa.

Agroecología y Soberanía Alimentaria se configuran como dos conceptos poderosos que han generado alianzas, propuestas y transformaciones reales, en una agenda que atraviesa el campo y la ciudad.

Todos los elementos que nos han ido llevando a la cristalización de este movimiento dibujan una agenda que atraviesa el campo y la ciudad. En el campo esta agenda está en la repoblación del medio rural; el acceso a la tierra y otros medios de producción como el agua o las infraestructuras agrarias; la lucha por los usos y bienes comunales del territorio; la incorporación de la perspectiva de género y el empoderamiento de las mujeres en las propuestas de desarrollo rural; una normativa higiénico-

sanitaria que reconozca y permita la transformación artesanal de los alimentos; la integración de agricultura y ganadería; la recuperación del conocimiento tradicional campesino... En la ciudad esta agenda está marcada por los grupos y cooperativas de consumo; los huertos comunitarios urbanos y periurbanos; una alimentación justa, de calidad y saludable; la conservación de los espacios agrarios periurbanos; o la apertura de alternativas para emigrar a un medio rural vivo. En ambos territorios, cada vez más gente se preocupa y lucha contra los cultivos y alimentos transgénicos; por la recuperación y reproducción de las semillas de variedades tradicionales; o por una Política Agraria Común de la Unión Europea al servicio de la gente (del Norte y del Sur) y no de los mercados y las grandes empresas del agronegocio.

La Agroecología y la Soberanía Alimentaria se expanden con gran velocidad porque son una propuesta de vida -alternativa- frente a una forma de habitar el planeta -capitalista y urbano-industrial- que se desmorona. Una propuesta que también se traduce en numerosas formas de economía alternativa y solidaria basadas en la producción agraria y agroalimentaria, así como en pequeñas iniciativas de investigación, promoción y educación agroecológicas. Estas alternativas crecen cada día que

La Agroecología y la Soberanía Alimentaria se expanden con gran velocidad porque son una propuesta de vida -alternativa- frente a una forma de habitar el planeta -capitalista y urbano-industrial- que se desmorona

pasa como un gran número de iniciativas dispersas, interconectadas y altamente creativas, adaptadas a cada contexto y situación concretas.

1.2. ¿Por qué un seminario de Dinamización Local Agroecológica?

El movimiento social por la Agroecología y la Soberanía Alimentaria ha evolucionado de forma muy notable desde que empezaron a germinar sus primeros brotes, hace ya casi quince años. Las iniciativas que impulsan las organizaciones, los colectivos y los grupos de base que conforman el movimiento también han ido cambiando a largo de los años, de la misma forma que lo ha hecho el contexto sociopolítico, económico y cultural en el que nos movemos. En paralelo, también han mutado los retos que se nos planteaban como movimiento. Para enfrentarlos, ha sido una constante el hecho de dotarnos periódicamente de espacios de encuentro para reflexionar colectivamente sobre cómo superar las dificultades y las amenazas que nos planteaba cada momento y situación concreta, poniendo en valor nuestras fortalezas y las oportunidades que se nos brindaban. El objetivo de estos encuentros ha sido invariablemente compartir experiencias y aprendizajes que nos permitieran concretar ideas clave sobre cómo actuar para seguir avanzando; juntas, pero no revueltas, respetando la autonomía de cada grupo de acuerdo con sus circunstancias y planteamientos, pero también enfatizando la apuesta de muchas entidades y colectivos de aunar esfuerzos y caminar unidas.

En los primeros años del nuevo siglo realizamos varios encuentros que tenían por objetivo construir colectivamente una identidad, un discurso y un espacio político propio alrededor del concepto de Agroecología. Con estos encuentros pretendíamos hacer frente y diferenciar lo que hacíamos de la creciente tendencia a la industrialización y la mercantilización que estaba experimentando la agricultura ecológica de sustitución de insumos¹⁰. A continuación, nos citamos para reflexionar acerca de cómo “acercar” la producción y el consumo agroecológicos¹¹. Un poco más tarde, nos encontramos para establecer coordinaciones y espacios de colaboración

¹⁰ I Encuentro Estatal de Okupación Rural (Madrid, 1996); I Encuentro Ibérico de Iniciativas Agroecológicas "Enraizando las Luchas" (Berzosa de Lozoya, 2001); Encuentro constituyente de la Xarxa Agroecològica de Catalunya (Barcelona, 2002); Encuentro constituyente de la Plataforma Transgènics Fora! (Manresa, 2003); encuentro de finalización del libro colectivo "Los pies en la tierra" (Navalquejigo, 2006); o el I Encuentro Estatal de la Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos (Barcelona, 2009).

¹¹ Jornadas de acercamiento entre producción y consumo agroecológico (Barcelona, 2005), I Encuentro Estatal de Cooperativas Agroecológicas Unitarias (Madrid, 2005); La Repera (Barcelona, 2008 y sucesivos); La Rehuerta (Madrid, 2009 y sucesivos); y otros.

más amplios, y así maximizar el impacto de nuestras acciones y campañas de incidencia política. Fruto de este proceso, en 2008 surgió la Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos, de ámbito estatal, y tuvo lugar la I Semana estatal de Lucha contra los Transgénicos y por la Soberanía Alimentaria, de la cual se ha celebrado en 2013 la quinta edición.

Hacia el año 2010, el gran número de colectivos e iniciativas que ya entonces promovían la Agroecología y la Soberanía Alimentaria, y el creciente interés que suscitaban nuestras propuestas y proyectos, nos llevó a hablar de una cierta consolidación del movimiento. Esto a pesar de contar con una larga lista de retos; algunos nuevos, otros viejos conocidos de las primeras épocas que seguían (y siguen) siendo vigentes. Pero una cosa no quita la otra: a lo largo de todos estos años hemos ido superando etapas, ampliando horizontes y ensayando tentativas cada vez más ambiciosas.

De unos años para acá, han empezado a aparecer más y más iniciativas que tratan de dar respuesta a la crisis ecológica y social mediante el relanzamiento de la actividad agraria a escala local, desde una visión agroecológica, en base al potencial que ésta tiene para volver a ser el eje vertebrador en torno al cual se articulen la vida social, económica y cultural de nuestros territorios rurales y periurbanos. Estas propuestas se asientan en las redes de proyectos agroecológicos (de producción, consumo, educación, investigación, incidencia...) que ya existen en el territorio, pero aspiran a ir un poco más allá. Su objetivo es promover procesos más amplios de generación de sostenibilidad *fuerte o ampliada* a escala local a partir del aprovechamiento endógeno de los recursos agropecuarios, arquitectónicos, naturales y paisajísticos locales, desde una perspectiva integral y holística, y mediante metodologías participativas. En otras palabras, se trata de poner en marcha procesos de *Transición Agroecológica* a escala municipal, comarcal o regional. Es a esta ambiciosa y excitante tarea a lo que hemos denominado *Dinamización Local Agroecológica* (DLAe).

Hemos denominado Dinamización Local Agroecológica a la ambiciosa y excitante tarea de poner en marcha procesos de Transición Agroecológica a escala municipal, comarcal o regional

En la primavera del 2012, tras reflexiones en torno al movimiento agroecológico en el seno de la ASAC, decidimos convocar unas jornadas sobre DLAe para aprender de las experiencias que se estaban desarrollando de forma autónoma y dispersa en el territorio del Estado español. Este relativamente poco ambicioso planteamiento inicial fue enriqueciéndose y evolucionando en la medida en que más personas y grupos se interesaron e implicaron en la propuesta. Y madurando esta idea nos dimos cuenta de que había una necesidad colectiva de encontrarse, compartir, reflexionar y avanzar

juntas para potenciar la DLAE en nuestros territorios. Fue así como cuajó la idea de hacer un Seminario; y empezamos a trabajar en lo que sería el *I Seminario de Dinamización Local Agroecológica*.

Decidimos convocar unas jornadas sobre Dinamización Local Agroecológica para aprender de las experiencias que se estaban desarrollando de forma autónoma y dispersa en los distintos territorios del Estado español.

1.3. Cómo se planteó el Seminario y por qué

Concebimos el I Seminario de Dinamización Local Agroecológica como un espacio de formación y aprendizaje colectivo, a partir de la construcción participativa de conocimiento práctico entorno a cómo diseñar y llevar a cabo proyectos de Dinamización Local Agroecológica (DLAE). Sus destinatarios fueron los actores de la sociedad civil del Estado español implicados en este tipo de iniciativas, o que se estaban planteando empezar a desarrollarlas. Al principio, barajamos la posibilidad de invitar a personas con conocimiento experto sobre cuestiones especialmente relevantes para la DLAE, pero durante el proceso de diseño del seminario desechamos esa idea. Queríamos huir del formato clásico de clase magistral, en aras de construir conocimiento entre todas, de igual a igual, en base a la riqueza y diversidad de experiencias y trayectorias que tenemos las personas que llevamos tiempo implicadas en proyectos agroecológicos.

Por otro lado, tuvimos claro desde el primer momento que era importante contar con algunas de las iniciativas que en los últimos años se han convertido en referentes de la DLAE en el estado. Las presentaciones de estas experiencias constituyeron lo que denominamos como “Bloque 1” del Seminario. De estas iniciativas nos interesaba sobretodo aprender de sus aciertos y errores, así como de las acciones y estrategias que habían implementado para tratar de superar los contratiempos y los baches que habían encontrado en sus respectivos caminos; todo pensando en el objetivo de sacar aprendizajes colectivos sobre cómo diseñar e implementar proyectos de DLAE. Así que pedimos a las representantes de las experiencias que habíamos invitado que prepararan sus exposiciones en base a una ficha¹² que les enviamos previamente y en la cual la mayoría de campos de información hacían referencia a los aprendizajes que habían extraído al desarrollar su proyecto.

Les pedimos también que llenaran los campos de la ficha con las conclusiones a las que llegaran después de haber hecho un mínimo de reflexión, a poder ser de manera colectiva. Pretendíamos con ello asegurarnos de que el contenido de las presentaciones que tendrían lugar durante el Seminario se ciñera a los objetivos del

¹² Podéis consultar el modelo de ficha en los anexos (apartado 5.1).

mismo; que las aportaciones estuvieran mínimamente preparadas e hicieran hincapié en las mismas cuestiones; y contar con reflexiones de primera mano sobre cómo diseñar y desarrollar proyectos de DLAE. Esto último era importante para nosotros en la medida en que, también desde el principio, consideramos que después del Seminario resultaría de interés editar un documento que recogiera, por un lado, el trabajo que realizaríamos durante el seminario y, por otro lado, la información sistematizada que aportarían los grupos con más trayectoria. Ese documento es el manual que tienes en tus manos, o en pantalla.

Queríamos que el grueso del Seminario estuviera constituido por el trabajo de reflexión y discusión en torno a la Dinamización Local Agroecológica con todas las participantes, mediante metodologías participativas

Más allá del interés en lo que podían aportar las experiencias referente, siempre tuvimos claro que el grueso del seminario tenía que estar constituido por el trabajo de reflexión y discusión que queríamos hacer con todas las participantes, en base a sus experiencias y visiones, y mediante metodologías participativas. Este trabajo lo abordamos en el “Bloque 2” del Seminario. Después de darle algunas vueltas, consideramos que la mejor metodología para generar conocimiento práctico era el *trabajo en base a proyectos*. Trabajaríamos colectivamente sobre tres proyectos concretos y reales, con su contexto, condicionantes y objetivos reales, a partir de la información de primera mano que aportarían sus promotores, y de su presencia en el Seminario. La tarea de este Bloque 2 consistiría, separados en tres grupos de trabajo, en tratar de mejorar y/o desarrollar el diseño y el plan de acción de estos tres proyectos. Este enfoque metodológico permitiría que todas las personas que participasen aportasen reflexiones y propuestas desde su propia experiencia, valores y posicionamientos. Todo ello sin perdernos en abstracciones demasiado sesudas o descontextualizadas, sino bajando todo el rato a lo concreto, a lo práctico de un caso real.

Tabla 1. Estructura y contenidos del I Seminario de Dinamización Local Agroecológica

Estructura del Seminario	Contenidos
Bloque 1	Presentación de las 12 experiencias referentes invitadas.
Bloque 2	Trabajo participativo en grupos en base a proyectos de reflexión en torno a su diseño y plan de acción.
Bloque 3	Puesta en común de las producciones del trabajo realizado en el Bloque 2 + trabajo en grupos y puesta en común en torno a las ideas clave de la DLAE.

Por otro lado, se trabajó con metodologías participativas para tratar de poner en valor e integrar la diversidad de trayectorias, experiencias, visiones y conocimientos de las participantes; en otras palabras, para poner a trabajar la inteligencia colectiva del grupo. Ello permite, en primer lugar, enriquecer colectivamente el proyecto en el que se trabaja. En segundo lugar, la multitud de reflexiones y aportaciones que las participantes vuelcan durante el proceso pueden ser analizadas posteriormente, teniendo en cuenta cómo las ha acogido el grupo y qué papel han jugado en el proceso participativo de trabajo, para extraer una propuesta de sistematización de conocimiento general práctico, en este caso sobre cómo diseñar y ejecutar proyectos de DLAE. Hemos recogido las conclusiones de este análisis en el inicio del capítulo 3.

La elección de las metodologías participativas específicas que utilizamos en el “Bloque 2” no obedeció sólo a un planteamiento funcional para con la consecución de los objetivos de enriquecer los proyectos seleccionados y construir conocimiento práctico de manera participativa. Optamos por trabajar con unas técnicas concretas porque además pretendíamos que las participantes se familiarizaran con algunas de las metodologías de investigación-acción participativa que en los últimos años han sido adaptadas y/o desarrolladas para promover procesos de Transición Agroecológica.

Como hemos explicado, fue la sensación de que había un amplio interés por la DLAE la que nos animó a plantear un Seminario. Esa misma sensación nos llevaba a pronosticar que podría haber bastante gente interesada en participar. Eso nos planteó un dilema: no dudábamos que el grueso del Seminario tenía que abordarse mediante metodologías participativas pero, para que éstas funcionen, es necesario contar con grupos no muy grandes y constituidos por personas con perfiles y grados de conocimiento sobre la materia que se trabaja no demasiado dispares. Por otro lado, queríamos que el coste económico no fuera un impedimento para nadie, pero queríamos que el Seminario fuera un espacio de trabajo para gente “metida en harina” y nos preocupaba que, al no tener que pagar casi nada por participar, se apuntaran personas poco familiarizadas con la DLAE. Atajamos todas esas dudas mediante dos planteamientos sobre el formato del seminario.

Por un lado, decidimos aceptar un máximo de 60 personas, y pedimos a todas las interesadas que rellenaran un formulario en el que tenían que explicitar sus motivaciones, trayectoria, filiación... y, lo más importante, el proyecto de DLAE en el que estaban implicadas o querían desarrollar. De esta forma podríamos seleccionar a gente que podría aprovechar mejor el Seminario y aportar más experiencias, y a su vez escoger unos pocos proyectos de entre todos los presentados para que fueran la materia prima del trabajo que queríamos realizar en el Bloque 2. Para seleccionar los

proyectos definimos una serie de criterios, y parámetros de evaluación para cada criterio, y en base a ellos evaluamos uno por uno todos los proyectos que las inscritas presentaron, quedándonos finalmente con los tres proyectos que mejor se ajustaron a los criterios que habíamos definido. A continuación, comunicamos la decisión a las personas que los habían presentado y les pedimos que preparan la información relativa a su proyecto que íbamos a necesitar para poder llevar a cabo el trabajo que habíamos planteado en el Bloque 2.

Definimos tres ejes temáticos o ámbitos de actuación de la Dinamización Local Agroecológica: promoción económica, incidencia sociocultural y educación / formación

Por otro lado, definimos tres ejes temáticos o ámbitos de actuación de la DLAE - promoción económica, incidencia sociocultural y educación/formación- y pedimos a las interesadas que al inscribirse eligieran uno de los tres ejes. De esta manera, antes de empezar el Seminario ya contábamos con tres subgrupos diferentes de participantes, lo que nos permitió trabajar desde el principio en grupos más pequeños, y en principio constituidos por personas con un alto nivel de afinidad entre ellas en base a su interés en la misma área temática. Seleccionamos un proyecto por eje para que las participantes que se habían inscrito en cada eje pudieran realizar el trabajo del Bloque 2 en relación a un proyecto de su ámbito de interés. Para definir los tres ejes partimos de categorías generales dentro de las cuales fuera relativamente sencillo y lógico agrupar las muy numerosas acciones y actividades que engloba la DLAE¹³. Este ejercicio implica sin duda un grado elevado de arbitrariedad que está relacionado con lo difícil y subjetivo que es establecer fronteras entre los distintos ámbitos de trabajo que incluye la DLAE. En nuestro caso, recurrimos a estas tres categorías específicas porque ello nos permitía resolver problemas concretos de diseño del Seminario, pero asumimos que estas categorías son totalmente cuestionables, y que sería

¹³ Así, dentro de “promoción económica” incluimos el acompañamiento de redes de proyectos productivos para el fortalecimiento del mercado local y el desarrollo de circuitos cortos de comercialización agroalimentaria ecológica, la promoción del acceso a la tierra y los recursos productivos, la promoción de la compra pública de productos agroecológicos, la gestión pública o cooperativa de obradores y otras infraestructuras para la transformación de productos agroalimentarios, la restauración agroecológica y el agroecoturismo; dentro de “incidencia sociocultural” incluimos la recuperación y promoción de variedades agroganaderas locales y los conocimientos tradicionales asociados a su manejo, la puesta en valor de la actividad agraria y los valores campesinos, la promoción de la gestión y el aprovechamiento comunitario de tierras y recursos agrosilvipastoriles en desuso y la rehabilitación de infraestructuras ligadas a los usos agrarios y ganaderos tradicionales; y dentro de “educación y formación” incluimos la promoción y el acompañamiento de huertos y comedores escolares ecológicos, la introducción de los principios y contenidos de la agroecología y la soberanía alimentaria en los programas formativos de la enseñanza reglada, la formación de los distintos actores que integran la comunidad educativa, formación técnica en agroecología y soberanía alimentaria y el acompañamiento y asesoramiento a la incorporación a la actividad agraria.

perfectamente posible establecer más o menos categorías, e incluso otras totalmente distintas.

Concebimos así mismo un Bloque 3 del seminario que empezaría con la puesta en común en plenaria del trabajo realizado por los distintos grupos en el Bloque 2 y seguiría con un trabajo en grupos y la posterior puesta en común de los ideas clave que según las participantes tenían que definir la Dinamización Local Agroecológica.

Por último, también le estuvimos dando vueltas a qué duración tendría el Seminario, y nos decidimos por un formato breve (tres sesiones) para facilitar que las personas asistentes pudiesen asistir a todas. Finalmente, nos pusimos a trabajar en la creación de la plataforma digital que nos iba a permitir interactuar con las personas interesadas, gestionar las inscripciones, etc.; y a continuación comenzamos la difusión.

1.4. Cómo se desarrolló el seminario

El *I Seminario de Dinamización Local Agroecológica* tuvo lugar del 14 al 16 de Diciembre de 2012 en la *Escola de l'Institut de Govern i Polítiques Públiques* de Barcelona. El Viernes 14 por la tarde abordamos el contenido del Bloque 1, que consistió en las presentaciones de las 12 experiencias referentes que habíamos invitado. Se presentaron cuatro iniciativas por eje, de las cuales dos fueron catalanas y las otras dos de otras regiones del estado. Las presentaciones de los distintos ejes se realizaron simultáneamente, en paralelo¹⁴.

Participaron más de 80 personas representando a más de 30 iniciativas que cubren la gran diversidad de proyectos agroecológicos que hay actualmente en marcha en el estado

A pesar de que habíamos acordado aceptar un máximo general de 60 inscripciones al seminario, a este primer día acudieron más de 80 almas. Esto se debió a que, después de haber recibido casi 90 solicitudes de inscripción, de las cuales unas 20 correspondían a personas que sólo podían venir uno de los tres días, decidimos abrir a todo el mundo la posibilidad de acudir a las sesiones del viernes, y mantener el límite de 60 para las del sábado y el domingo, puesto que considerábamos muy importante no rebasar ese tope en esos dos días, para poder realizar adecuadamente el trabajo que teníamos previsto.

Respecto al perfil de las personas que se inscribieron, prácticamente todas estaban directamente implicadas en proyectos agroecológicos y la gran mayoría tenían una

¹⁴ Las presentaciones están colgadas en formato audiovisual en el blog del Seminario: <http://seminariodlae.wordpress.com/>

experiencia previa importante. En el Seminario estuvieron representadas más de 30 iniciativas, las cuales cubrían una gran diversidad de ámbitos de actuación, y una parte muy importante de la gran diversidad de proyectos agroecológicos que hay actualmente en marcha en el Estado español. De entre los muchos tipos de iniciativas que estuvieron representadas destacan los grupos de consumo; las asociaciones de educación agroecológica; los grupos de desarrollo rural; las entidades que trabajan en sensibilización, divulgación e investigación-acción participativa; los huertos comunitarios; los huertos sociales y de personas desempleadas; los proyectos de promoción de los circuitos cortos de comercialización; de restauración agroecológica; de recuperación de conocimiento tradicional; los bancos de semillas; y las iniciativas de producción agrícola y ganadera, las cuales, como acostumbra a suceder en este tipo de encuentros, representaron un pequeño porcentaje del total. Por lo que atañe a la procedencia, casi el 60% de la participantes vinieron de la Provincia de Barcelona, pero acudieron también personas de las otras tres provincias catalanas, de Castilla y León, Castilla La Mancha, Madrid, Canarias, Baleares, Navarra, Araba, Gipuzkoa, Galiza y Andalucía.

Figura 1. Programa del I Seminario de Dinamización Local Agroecológica

Horarios	Viernes 14	Sábado 15	Domingo 16
9:30-10:30	X	ST I: Fase preliminar	Puesta en común producción ejes
10:30-11:30		ST II: Diagnóstico participativo	Plenario: líneas maestras DLAE
11:30-12:00	Pausa	Pausa	Pausa
12:00-13:00	X	ST II: Diagnóstico participativo	Conclusiones
13:00-14:00		Sesión plenaria	Valoración y Cierre
14:00-16:00	Comida	Comida	Comida
16:00-17:00	Bienvenida y registro	ST III: Plan de Acción	X
17:00-18:00	Introducción	ST III: Plan de Acción	
18:00-18:30	Pausa	Pausa	Pausa
18:30-19:30	Presentación de experiencias referente	ST IV: Evaluación	X
19:30-20:30			

	Trabajo en grupo
	Plenario

El Sábado 15 a primera hora empezamos a trabajar el contenido del Bloque 2; esto es, la revisión participativa de los tres proyectos que habíamos seleccionado, uno por cada eje, de entre todos los que habían propuesto las participantes al inscribirse. La secuencia de trabajo fue la misma para los tres ejes y se fue avanzando en la misma en paralelo. Ésta incluyó cuatro fases diferenciadas -fase preliminar, fase de diagnóstico, plan de acción y fase de evaluación y rediseño- las cuales constituyen el recorrido cronológico de un plan lógico de trabajo para definir un proyecto de manera integral, y diseñar como se llevará a cabo su implementación, de principio a fin. Las sesiones empezaron con la presentación de los proyectos por parte de las promotoras, quienes introdujeron los objetivos generales de cada proyecto, en qué consistían, el ámbito territorial en el que se desarrollaban, los actores promotores y el grado de desarrollo con el que contaban cada uno de ellos. A continuación, se analizó participativamente el *potencial agroecológico* del ámbito donde se desarrollaba cada uno de los proyectos, los *objetivos operativos*, la duración, la población destinataria y los recursos con que contaba cada uno de ellos. Con esto cerramos la revisión participativa de los aspectos que deben trabajarse en la *Fase preliminar*.

A continuación, abrimos la *Fase de Diagnóstico* construyendo un *Sociograma* que nos permitió identificar con qué actores contaba cada proyecto para trabajar, y cerramos la fase situando los actores que habíamos identificado en los distintos *órganos y espacios formales de gestión y dinamización* de cada uno de los proyectos. Para concretar el *Plan de Acción* construimos un *Flujograma* a partir de los análisis *DAFO* que aportaron las promotoras de los distintos proyectos; definimos acciones para actuar sobre los problemas llave que identificamos; y, finalmente, priorizamos las acciones en base a su carácter sinérgico y nuestra capacidad para llevarlas a cabo¹⁵.

Los resultados de todos los ejercicios que se realizaron en las distintas fases quedaron plasmados en carteles con los que cada grupo fue empapelando las paredes del aula en la que estaba trabajando. Una vez hubimos comido y descansado, los grupos que estaban trabajando en cada uno de los ejes pasaron por las aulas en las que habían trabajado los otros dos grupos durante la mañana, para así tener la oportunidad de revisar el trabajo que éstos estaban desarrollado, y enriquecerlo con sus reflexiones y propuesta. Seguidamente, cada grupo volvió a centrarse en el proyecto de su eje y cerró el trabajo de definición del *Plan de Acción* diseñando acciones de construcción de un entorno social y subjetivo favorable al proyecto.

¹⁵ Se pueden consultar explicaciones acerca de las técnicas participativas aquí reseñadas en varios manuales que referenciamos en el apartado 4.1 del manual. Recomendamos especialmente el [manual sobre metodologías participativas](#) de la red cimás.

Figura 2. Sociograma construido por el grupo de trabajo de Incidencia Sociocultural



Antes de abordar el trabajo previsto en la *Fase de evaluación y rediseño*, todas las participantes nos reunimos en plenario para que Gonzalo Gamboa, experto en análisis multicriterio, introdujera los fundamentos teóricos del desarrollo de atributos e indicadores. A continuación, después de volver a dividirnos en los grupos de trabajo por eje, las participantes aplicaron esas nociones e intentaron desarrollar indicadores que permitieran medir el grado de consecución de los objetivos operativos que habían definido por la mañana, en la Fase Preliminar. Por último, el trabajo en grupos por eje y proyecto se cerró con la evaluación de todo el trabajo que los grupos habían desarrollado a lo largo del día por parte de las representantes de las experiencias referentes.

Figura 3. Presentación de Gonzalo Gamboa sobre construcción de indicadores



La mañana del Domingo 16, último día del Seminario, empezó con la puesta en común en plenaria del trabajo que habían realizado el día anterior los distintos grupos. A continuación, las participantes se dividieron en 6 grupos; pedimos a cada grupo que concretara cuales eran a su entender las *Ideas Clave* que definen la DLAE; y, finalmente, las pusimos en común¹⁶. Por último, cerramos el fin de semana con la valoración general del Seminario por parte de las participantes, la cual, valga decirlo, fue muy positiva y entusiasta, hasta el punto que cerramos el encuentro autoconvocándonos colectivamente a realizar una segunda edición del Seminario.

1.5. Evaluación del Seminario

El contenido de este subapartado se basa, por una lado, en las conclusiones a las que llegamos durante la reunión de evaluación que hicimos unos días después de finalizar el Seminario las personas que habíamos integrado el grupo que lo organizó y coordinó. Por otro lado, en las evaluaciones orales y escritas que aportaron las personas que participaron en el Seminario. Hemos decidido volcar aquí todas esas reflexiones individuales y colectivas pensando que quizá puedan resultar útiles a otras personas y grupos en la preparación de actividades con objetivos similares. Hemos ordenado las valoraciones en cuatro bloques temáticos distintos.

¹⁶ Relacionamos las producciones finales de los 6 grupos al comienzo del capítulo 3.

Equipo promotor y estructura organizativa del Seminario

El grupo creado para organizar y coordinar el Seminario resultó muy operativo y desarrolló una gran capacidad de trabajo. El esquema de dos coordinadores y un grupo de apoyo que integrase el Grupo Promotor funcionó muy bien, y tanto las personas coordinadoras como el resto del grupo nos sentimos muy cómodas trabajando juntas; esto a pesar de que el grupo reunió a personas diversas que en algunos casos no nos conocíamos previamente, y a pesar también de los problemas relacionados con la distancia (uno de los coordinadores reside en Extremadura y el resto en el Área Metropolitana de Barcelona). Finalmente, conseguimos generar una dinámica de trabajo inclusiva e integradora que permitió que todas nos empoderáramos y creyéramos tanto en el proceso de preparación del encuentro como durante su realización y evaluación.

Contenidos del Seminario

Quizá no supimos transmitir del todo bien lo que buscábamos con el Seminario ya que, en la evaluación final, varias personas participantes expresaron su desconcierto frente a un encuentro que percibieron como “excesivamente metodológico”. La intención del Seminario era compartir experiencias, reflexiones e ilusiones respecto a la DLAE y, a la vez, transferir, construir y deconstruir de forma colectiva herramientas metodológicas que a algunas personas nos han resultado de utilidad a la hora de hacer DLAE. En cualquier caso, es cierto que, por distintos motivos que desgranamos en los párrafos que siguen, las técnicas cobraron demasiado peso a costa de los contenidos más relacionados con los proyectos concretos que trabajamos en los tres ejes.

Las participantes traían muchas ganas de profundizar en los contenidos de cada eje y de conocer las experiencias del resto de asistentes

Las personas participantes, en general, traían muchas ganas de profundizar en los contenidos de cada eje, y esto debe ser tenido en cuenta para próximas ediciones. En este sentido, se valoró que la estructura de trabajo no permitió aprovechar de forma óptima ni esas ganas ni las experiencias de todas las participantes. Y eso es algo muy valioso que no deberíamos desaprovechar. Así, una parte importante de las participantes se quedó con ganas de conocer más a fondo los proyectos que trabajamos en los ejes.

Un producto muy valioso de este tipo de espacios colectivos es su potencialidad para la construcción y fortalecimiento de redes -el *networking*-, y hubiese sido interesante disponer espacios específicos para ello. Había mucho potencial entre los asistentes. Las personas participantes echaron en falta espacio y tiempo para poner en común los proyectos en las que están implicadas, así como las dificultades con que se están

encontrando para desarrollarlos -por ejemplo, podíamos haber construido un DAFO común para cada eje de trabajo-; espacio que hubiese facilitado la construcción colectiva de una visión común sobre los principales escollos con los que se encuentran los distintos tipos de proyectos de DLAE. En esta misma línea, varias participantes también expresaron haber echado en falta un espacio para hablar de DLAE en general con las personas que estuvieron trabajando en los otros ejes. Y al parecer, el espacio dispuesto a tal efecto en la última sesión del Seminario no resultó suficiente.

Por otro lado, hay que reconocer que los proyectos sobre los que se trabajó el sábado en cada uno de los ejes temáticos no resultaron ser del todo apropiados para trabajar a través de ellos los contenidos previstos en cada eje. Tampoco estaban suficientemente bien definidos los tres ejes de trabajo en sí, ni que objetivos de trabajo teníamos con cada uno de ellos.

Metodología de trabajo

En el Seminario se cruzaron tres niveles de contenidos en una misma secuencia de actividades: debatir y compartir experiencias temáticas de trabajo agroecológico; practicar y discutir técnicas concretas de metodologías participativas; analizar una propuesta de secuencia metodológica para el desarrollo de proyectos de DLAE mediante procesos participativos. En este sentido, el diseño metodológico del Seminario resultó muy ambicioso y arriesgado, seguramente demasiado. La distancia física entre del equipo de 4 facilitadoras dificultó la discusión pormenorizada del plan de facilitación, de manera que quedaron de lado algunos debates de fondo que resultaron en disfunciones del diseño respecto a los objetivos del evento. En todo caso, varias participantes expresaron no haber visto del todo clara la relación entre la secuencia de técnicas y la de fases.

Se cruzaron tres niveles de contenidos: compartir experiencias, discutir metodologías participativas y practicar el diseño de proyectos de Dinamización Local Agroecológica

Una de las principales conclusiones a que llegamos al valorar los aspectos metodológicos del Seminario es que para desarrollar “como es debido” el *trabajo en base a proyectos* tendríamos que haber dedicado más esfuerzos y tiempo a la preparación previa con las promotoras de los proyectos seleccionados. Ello habría permitido, por una lado, que las promotoras tuvieran más claro qué esperábamos de ellas, cuáles eran los objetivos que perseguíamos en cada fase de la dinámica de trabajo, etc. Por otro lado, un mayor conocimiento de los proyectos por parte de las facilitadoras las cuales, en base a ese conocimiento, podríamos haber sacado más jugo a la dinámica que habíamos previsto. Creemos que este es un factor clave del que depende en gran medida que fluya y llegue a buen puerto, sin demasiadas tempestades, la dinámica de trabajo que se plantea por medio de esta metodología.

Pero la valoración de la metodología por parte de las participantes resultó en todo caso muy positiva. Un acierto, desde la perspectiva de los resultados alcanzados, resultó que las personas participantes se implicaron en gran medida en los talleres. Gracias a la metodología, las asistentes sintieron que estaban construyendo algo juntas, y eso pasa pocas veces. Se consiguió construir un espacio y una dinámica de colaboración que es valiosa. Quizá el intercambio de experiencias se podría haber hecho en los descansos, si el trabajo en los ejes hubiese dejado más tiempo para el intercambio de experiencias en cada técnica. Las participantes expresaron además cansancio relacionado con el trabajo permanente en los grupos grandes de cada eje que se realizó el sábado, así que quizá habría que haber roto el ritmo trabajando más en grupos pequeños, introduciendo técnicas de movimiento, etc.

El programa del domingo de trabajo en grupos pequeños, sin un tiempo para la puesta en común en plenaria (ésta se hizo mediante la técnica del *café* o *autobús*), se planteó para aligerar el programa, introducir más dinamismo y combatir el cansancio que habíamos detectado el sábado por la tarde; pero luego las participantes echaron en falta una discusión en plenaria de las producciones que habían realizado los distintos grupos de trabajo.

Figura 4. Momento de realización de la técnica del café para la puesta en común de las producciones de los grupos de trabajo sobre las ideas clave de la DLAE



Impactos generados por el Seminario

Por medio del Seminario aprendimos a mirar los proyectos de DLAE de una forma determinada. Hubo algunos debates muy ricos en los que no se pudo profundizar como consecuencia de haber desarrollado una metodología un tanto rígida, pero la metodología también permitió abrir los proyectos de una forma nueva e interesante. Se podría haber dispuesto una secuencia de trabajo más flexible que quizás hubiera permitido aprovechar más en los debates que surgieron. Y se podría haber integrado de forma más clara en el diseño de la dinámica de trabajo la realidad de que no iba a ser posible que las participantes se apoderaran totalmente ni de las técnicas ni de los proyectos que analizamos en un espacio temporal tan breve.

Por otro lado, nos dimos cuenta de que las personas que estamos desarrollando proyectos de DLAE de forma autónoma y dispersa en el territorio del Estado español tenemos un alto grado de afinidad entre nosotras por lo que atañe a nuestros planteamientos, tanto en relación a los contenidos como a las metodologías y los objetivos generales del trabajo que realizamos. En este sentido, podemos afirmar que, de alguna forma, el Seminario contribuyó al crecimiento de la red informal de proyectos y colectivos que trabajamos en DLAE. El Seminario fue un éxito de participación en cuanto a la diversidad de orígenes territoriales de las personas asistentes; también en cuanto a la representatividad de los ámbitos temáticos alrededor de los que se desarrollan los proyectos de DLAE (agricultura, ganadería, educación, formación...). También pudimos comprobar que la gente está desarrollando iniciativas potentes, ambiciosas y muy elaboradas, las cuales tienen en común la voluntad de promover la transformación social. Y eso da alas a otra gente que está empezando.

El impacto emocional del Seminario fue muy potente. Probablemente era el momento preciso para un encuentro de este tipo, y la dinámica de fuerte trabajo propuesta ayudó a generar una fuerte vinculación entre las personas asistentes. Creemos que en cierto modo el Seminario supuso un revulsivo para el movimiento agroecológico, y esto supone un paso más en el grado de evolución de los proyectos en los que estamos trabajando. Tenemos la sensación de que se está abriendo una nueva etapa dentro de nuestra evolución como movimiento social. Obviamente, esto no está ocurriendo como consecuencia del Seminario. Pensamos que el cambio de etapa viene fraguándose desde hace algún tiempo y que, de alguna manera, el Seminario puede servirnos como uno de los momentos de referencia en los que se instituye este cambio de etapa, del mismo modo que en el pasado vivimos

El impacto emocional del Seminario fue muy potente ya que la dinámica de trabajo ayudó a generar una fuerte vinculación entre las personas asistentes

encuentros que marcaron un antes y un después en nuestra evolución como movimiento social.

Hace unos años, un espacio de este tipo hubiese sido distinto, con experiencias mucho más teóricas e incipientes y debates más abstractos, identitarios e ideologizados. En esta ocasión, en cambio, pudimos comprobar que ya tenemos mucho trabajo hecho, muchos conceptos asumidos y mucha experiencia práctica acumulada; y muchas ganas de seguir avanzando, de dejar a un lado lo que nos podría separar y de centrarnos en reflexionar juntas sobre cómo podemos superar las dificultades con las que nos encontramos a la hora de construir realidades alternativas y promover procesos de Transición Agroecológica por medio de la DLAE.

La actividad del domingo, de debates en grupo en el parque cercano, generó mucho interés entre la gente que pasó por ahí de manera casual y espontánea y eso se podría haber aprovechado más para interpelar, de alguna forma, a la gente del barrio. También se pensó que se podrían haber aprovechado en mayor medida la confluencia de ponentes muy interesantes, por ejemplo organizando actos más divulgativos en otro momento... ¡pero ya teníamos muchos objetivos en el Seminario!

Figura 5. Trabajo en grupos sobre ideas clave de la DLAE en el parque cercano a l'Escola de l'IGOP



Como conclusión final, decir que pensamos que sin duda podíamos haber hecho las cosas mejor. En futuras ocasiones haremos algunas cosas de otra forma: trataremos de

no ser tan ambiciosas, nos plantearemos menos objetivos y más realistas o operativizables, y diseñaríamos una secuencia de trabajo que permita trabajar de manera más relajada y una mayor interacción entre las participantes. Sin embargo, resaltamos la valoración general muy positiva y emocionada que hicimos el último día del Seminario, tanto todas las participantes como las personas que integramos el Grupo Promotor. Nos quedamos con muy buen sabor de boca y con la sensación del que el *I Seminario de Dinamización Agroecológica* fue un auténtico éxito. Así que acabamos este apartado insistiendo en lo que se concluyó unánimemente en ese espacio de valoración final... *¡hay que repetirlo!*



Agroecología y Dinamización Local Agroecológica



2. Agroecología y Dinamización Local Agroecológica

2.1. La Agroecología como propuesta de sostenibilidad para el medio rural

El término Agroecología surgió en los años '70 como respuesta a las primeras manifestaciones de la crisis ecológica en el campo, y es definido en un primer momento como “las bases científicas para una agricultura sustentable”¹⁷. Por su parte, Stephen Gliessmann¹⁸ la define como “el funcionamiento ecológico necesario para hacer una agricultura sustentable”. Más tarde la interacción de sus impulsores latinoamericanos con los españoles del ISEC¹⁹ incorpora a la construcción del concepto criterios históricos y sociales, recogiendo las lógicas de la economía campesina (no-capitalista)²⁰ y de la racionalidad ecológica del campesinado que incorpora aspectos culturales. En Europa la Agroecología es asumida como un nuevo paradigma de Desarrollo Rural alternativo al hegemónico, que es necesario traducir a un contexto postindustrial²¹. Desde la perspectiva agroecológica, partimos de que es posible recuperar el papel de la agricultura en la generación de riqueza social, cultural, económica y ecológica desde una visión de sustentabilidad.

El término Agroecología surgió en los años '70 como respuesta a las primeras manifestaciones de la crisis ecológica en el campo

En un primer momento, la Agroecología fue definida como “las bases científicas para una agricultura sustentable”; más tarde incorporó aspectos históricos, sociales y culturales

La Agroecología aplica un enfoque integral, transdisciplinar y pluriepistemológico. *Integral*, porque considera la realidad como un todo indisoluble que hay que abordar desde diversos puntos de vista para poder comprenderla, y sobre todo para transformarla. *Transdisciplinar*, porque en ella aplicaremos conceptos y metodologías procedentes de diversas disciplinas, tales como la agronomía, la ecología, la sociología, la antropología, la economía y la geografía. Y, por tanto, *pluriepistemológico*, porque pretende construir nuevas visiones de la realidad desde una “ecología de saberes”,

¹⁷ Altieri, M.A., 1983. Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable. Nordan-Comunidad. CETAL, Montevideo.

¹⁸ Gliessman, S.R., 2002: Agroecología: procesos ecológicos en agricultura sostenible. LITOCAT CATIE. Turrialba, Costa Rica.

¹⁹ Instituto de Sociología y Estudios Campesinos. Universidad de Córdoba. Córdoba, España.

²⁰ Sevilla Guzmán, E. y M. González de Molina (coords.), 1993. Ecología, campesinado e historia. La Piqueta, Madrid.

²¹ Guzmán Casado, G., González de Molina, M. y Sevilla Guzmán, E., 2000: Introducción a la Agroecología como Desarrollo Rural Sostenible.

resultado de la interacción entre el conocimiento tradicional campesino o popular (local, integral, particular y situacional) y el conocimiento científico (universalista, parcelario, generalista y especializado). La Agroecología toma partido por hacer ciencia *con y para* la gente, desde el supuesto de que es el sujeto investigado quien debe definir la finalidad y objetivos de la investigación (*qué y para qué*), así como sus formas (el *cómo*). Lo cual pretende conseguir a través de la implementación de metodologías participativas de investigación social y agronómica.

La Agroecología se expresa en distintas dimensiones, que podríamos agrupar en tres:

1. Una *dimensión ecológica y técnico-agronómica*, que desarrolla una visión integral y sistémica del proceso productivo, concediendo gran importancia a los aspectos ecológicos y de rediseño del agroecosistema, así como a las cuestiones relativas a eficiencia energética y a los flujos de otros recursos productivos de carácter físico. Pone el énfasis en que la estructura de los agroecosistemas tradicionales solía ser más compleja que en los agroecosistemas actuales manejados con lógicas modernas o industriales, así como su manejo en el tiempo y el espacio; lo cual les confería mayor estabilidad y confiabilidad.
2. Una *dimensión socioeconómica y cultural*, centrada en las condiciones de reproducción social de las comunidades rurales y agrarias, de forma que les permitan permanecer en la actividad agraria, a la par que mejorar el estado de los recursos naturales. Para ello, se centra en la revalorización de los recursos locales (materia orgánica, conocimientos de los agricultores, variedades de cultivo y razas ganaderas tradicionales, paisaje...), la articulación de lo agrario con otras actividades económicas (transformación agroalimentaria, agroturismo, educación ambiental, etc.) y el desarrollo de canales cortos de comercialización que permiten a los y las productoras la captación de un mayor valor añadido por los alimentos que cultivan.
3. Una *dimensión socio-política*, que se sitúa en una perspectiva de incidencia en los espacios de toma de decisiones en el sistema agroalimentario, del nivel local al global, de cara a cuestionar políticas que puedan dificultar los proyectos locales de sustentabilidad, y a impulsar otras que les puedan abrir espacio. Esta dimensión contempla las alianzas con otros grupos sociales alrededor de lo agroalimentario y se sitúa en una perspectiva global, a través de la *Soberanía Alimentaria* y otras propuestas actuales, provenientes de las ciencias híbridas relacionadas con la ecología -ecología política, economía ecológica, etc.- y de los movimientos sociales y políticos que proponen la superación del capitalismo.

Estas tres dimensiones son complementarias, y de hecho deben ser articuladas armónicamente a la hora de dinamizar procesos integrales de Transición Agroecológica (ver Figura 12).

La Agroecología se expresa en distintos niveles o escalas de análisis de la realidad - *finca o explotación; sociedad local; y sociedad mayor*²², siguiendo distintas formas de intervención y articulando diversas técnicas provenientes de otras tantas metodologías. Al ascender en la escala de análisis, los aspectos más ecológicos o productivos van complementándose con otros relativos a la dimensión socio-cultural, y con aquellos de orden socio-político. Ello nos lleva a identificar las distintas dimensiones de la Agroecología con escalas específicas de intervención, en las cuales cada una de las dimensiones alcanza un papel central, debido a las cualidades emergentes en cada escala. Aun así, las tres dimensiones se desarrollan en todos los niveles de trabajo, ya que se condicionan mutuamente, tanto en relación al análisis integral de las problemáticas existentes como al desarrollo de soluciones frente a las mismas.

Para la Transición Agroecológica se identifican los conflictos y retos de cada escala de análisis y se establecen interacciones entre las distintas escalas

Con esta visión *transescalar* de la Agroecología pretendemos construir, desde una perspectiva espacial, el abordaje integral del sistema agroalimentario. Los problemas en el sector agrario generalmente se sitúan en la escala de finca, mientras que las soluciones se sitúan en escalas superiores (sociedad local o mayor). Por ello, en el

diseño de procesos de Transición Agroecológica se pone el acento en un análisis capaz de identificar los conflictos y retos propios de cada nivel; así como en establecer las interacciones y dependencias entre distintos niveles. De esta manera se pretenden diseñar soluciones integrales, desde un enfoque de sistema que integre desde el acceso a los medios de producción hasta los aspectos de comercialización, y de las redes y afectos sociales que permiten la circulación alternativa de los alimentos.

Las cualidades emergentes en cada sucesiva escala de análisis aportan un carácter diferencial entre la investigación agroecológica en territorios eminentemente agrarios o campesinos y la implementada en sociedades postindustriales como la europea. La integración del conjunto de actores económicos y sociales en un medio rural desagrarizado nos permitirá articular acciones desde la lógica de la multifuncionalidad de la actividad agraria, vistas las limitaciones socioeconómicas y de acción social colectiva del sector agrario en el medio rural postindustrial.

²² Guzmán *et al.* (2000:174-195) diferencian 5 escalas de análisis para la investigación y la intervención agroecológicas: finca; estilo de manejo; comunidad local; sociedad local; y sociedad mayor.

La escasa proporción que representa la población activa agraria respecto al total, el elevado grado de industrialización de la agricultura, así como la fragilidad y desarticulación como grupo social del sector, sugieren considerar al sector agrario de esa misma demarcación territorial como un subgrupo diferenciado dentro de la Sociedad Local: el grupo de agricultores/as (y sus familias) que comparten lazos y cooperan entre ellos. Esta diferenciación nos resultará de gran operatividad a la hora de dotar de protagonismo a un sector de la sociedad local que lleva décadas marginalizado e invisibilizado. Este protagonismo del sector agrario resultará, por tanto, central en los procesos de Transición Agroecológica en espacios rurales como el de la Unión Europea.

Sin embargo, la idea de ruralidad mantiene, siquiera con fuerza renovada, la capacidad de generar símbolos y referentes capaces de vender nuevos productos, generar procesos de contraurbanización, o movilizar alianzas urbanas en defensa de cierto paisaje rural o de los alimentos locales. Es

La idea de ruralidad mantiene, siquiera con fuerza renovada, la capacidad de generar símbolos y referentes

este poder simbólico de movilización social lo que algunos autores denominan “poder de lo rural”. La tarea, quizá, de la Agroecología en las sociedades postindustriales, es apoyarse en este potencial simbólico para volver a situar la actividad agraria en el centro de los proyectos de desarrollo de las comunidades rurales. Y a través de un rediseño en los agrosistemas industrializados y enfocados a los mercados globales, generar procesos de construcción de sostenibilidad basados en la Agroecología.

2.2. El concepto de Transición Agroecológica

Para Eduardo Sevilla y Manuel González de Molina la *Transición Agroecológica* supone “el paso de unos sistemas económicos, sociales y políticos preservadores de privilegios, potenciadores de la desigualdad y depredadores de la naturaleza [...] a sistemas ecológicamente sanos y sostenibles; económicamente viables y socialmente justos”, a lo que podríamos añadir la necesidad de que sean “culturalmente apropiados” a las comunidades que emprenden dicha transición. Para estos autores la transición es un proceso multilíneal, es decir, que se desarrolla en diversos planos paralelos y en diversas líneas que no necesariamente son convergentes. Las formas hegemónicas de producción -en el caso que nos ocupa, la agricultura industrial y globalizada- pueden coexistir con otras, y a veces existen precisamente gracias a su coexistencia con otras formas “subordinadas” en las que se apoyan, como las agriculturas campesinas.

La tradición de los *Estudios Subalternos*²³ considera al campesinado como actor subalterno en la colonización de los territorios periféricos, entre los cuales podemos incluir el medio rural europeo previo a la modernización agraria. Para estos autores, la transición al capitalismo por medio de procesos de colonización es un proceso que jamás se consumó de forma definitiva, sino que generó múltiples movimientos de hibridación entre la cultura moderna -colonizadora- y las distintas formas de campesinado existentes en el mundo. A pesar de la persistencia de importantes rasgos campesinos en estas formas híbridas, esta transformación es, para estos autores, irreversible. Y por lo tanto, no cabe una vuelta atrás en la búsqueda de “tradiciones ancestrales que anteponer a la modernidad occidental, [...] sino trabajar en la construcción de un marco más complejo de la propia modernidad, de abrirse al reconocimiento de una pluralidad de modernidades determinadas por distintas formas adoptadas en distintos contextos históricos y geográficos”²⁴. Esto es lo que se pretende desde la Agroecología al generar una *modernidad alternativa*, construida desde la articulación de una *ecología de saberes* entre el moderno conocimiento científico -universalista, generalista y simplificador- y el conocimiento tradicional campesino -particular, situado y complejo.

No cabe una vuelta atrás en la búsqueda de tradiciones ancestrales que anteponer a la modernidad occidental, sino trabajar en la construcción de un marco más complejo de la propia modernidad

Incluso en la vieja Europa, aun existen en el medio rural rasgos de campesinidad “como sociedades parciales con culturas parciales”, que nos pueden resultar de gran valor de cara a promover la Transición Agroecológica. Por tanto, en lugar de las hipótesis de su desaparición se necesita una teoría de su continuidad y una práctica derivada de la permanencia histórica del campesinado, también en la Europa postindustrial²⁵. Desde el enfoque agroecológico se propone construir nuevas hibridaciones entre lo que queda de campesino en el medio rural europeo y las subjetividades industriales y desarrollistas promovidas por la Extensión Agraria, primero; y más tarde por el Desarrollo Rural institucionales. Todo ello en búsqueda de salidas sostenibles frente a la crisis ecológica y social, como proyectos de un modernidad alternativa que hemos denominado procesos de Transición Agroecológica.

²³ Guha, R., y G. Chakravorty, 1988. *Selected Subaltern Studies*. Oxford University Press. Reino unido.

²⁴ Mezzadra, S. (ed.), 2008. *Estudios Postcoloniales. Ensayos fundamentales*. Traficantes de Sueños, Madrid. p. 23

²⁵ Palerm, 1980: 169. Algunos procesos de investigación-acción en esta línea han sido reunidos en López y Villasante (coords.), 2009: Crisis del medio rural, procesos sustentables y participativos. Revista Documentación Social, 155.

La Transición Agroecológica se puede construir mediante el rediseño participativo de modelos agrarios alternativos, utilizando como elemento central el conocimiento local y las huellas que a través de la historia éste genera en los agroecosistemas. El conocimiento tradicional campesino constituye una fuente esencial para el diseño de agroecosistemas sustentables, ya que es el resultado de la coevolución entre sociedades humanas y naturaleza, donde éstas se desarrollan. La Transición Agroecológica pretende promover el desarrollo colectivo de arreglos y soluciones tecnológicas específicas de cada lugar; o dicho de otra forma, a través de lo “endógeno”. Sin embargo, lo endógeno no puede visualizarse como algo estático que rechaza lo externo; por el contrario, digiere lo de fuera mediante la adaptación a su lógica etnoecológica de funcionamiento. Es decir, *apropia* lo exógeno, convirtiéndolo en endógeno, al ejercer el “control cultural” sobre la innovación, cuando tal asimilación respeta su identidad local²⁶.

La agricultura sustentable no es un conjunto definido de prácticas sino una evolución de prácticas, estrategias y formas de pensar que dependen del contexto en el que se desarrolla el sistema de producción. Entendemos el potencial agroecológico como el conjunto de vínculos sociales y emocionales, saberes, valores, símbolos y recursos naturales presentes en todo agroecosistema y susceptibles de ser movilizados para emprender procesos de Transición Agroecológica. El potencial agroecológico es dinámico y abierto, y por lo tanto es único en cada espacio socioecológico y momento histórico concretos. No pretendemos generar el potencial agroecológico local, sino identificar y caracterizar aquellos elementos del socioecosistema más adecuados de cara a la Transición Agroecológica, para fortalecerlos, complementarlos y movilizarlos a través de procesos participativos.

2.3. La Agroecología como alternativa a los procesos de desagrarización del medio rural y periurbano

El sector agrario, en las sociedades postindustriales, presenta un peso demográfico, social y político relativamente escaso, así como una fuerte desarticulación social y cultural ligada a los procesos de *desagrarización* del medio rural y periurbano. Por ello, la promoción de la Agroecología en nuestro contexto debe trascender el sector agrario para buscar alianzas locales, que permitan alcanzar una masa crítica de población suficiente para

La promoción de la Agroecología debe trascender el sector agrario para buscar alianzas locales que permitan alcanzar una masa crítica de población

²⁶ (Guzmán *et al.*, 2000: idem)

generar procesos integrales de Transición Agroecológica. A su vez, los precios de los alimentos son bajos, y resulta difícil encontrar canales apropiados y suficientes para la circulación de los productos en los entornos locales o en destinos capaces de valorar la calidad e importancia social de las producciones de nuestro medio rural.

En este sentido, la dimensión *Socioeconómica y Cultural* de la Agroecología encuentra su escala preferente de desarrollo en el nivel de Sociedad Local. En esta escala trataremos de construir las alianzas y sinergias necesarias para promover la Transición Agroecológica, en relación con el contexto subjetivo y de los procesos económicos y sociales alrededor del sistema agroalimentario local. Esta dimensión, sin embargo, no es independiente de las otras dos dimensiones.

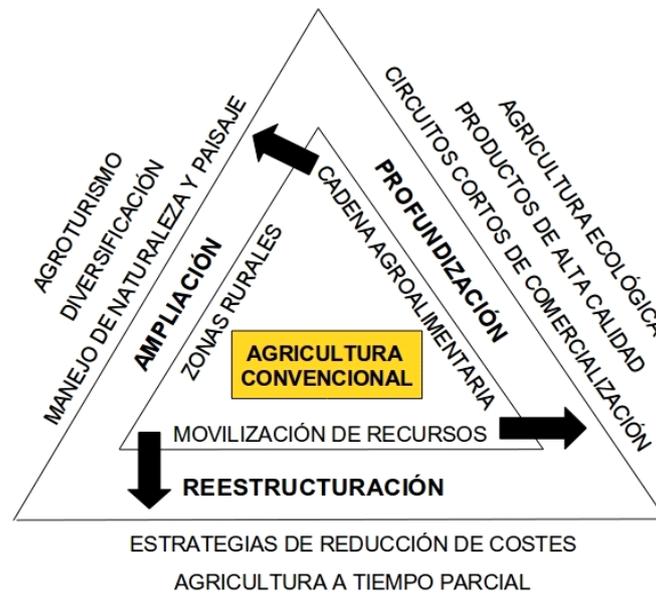
En las siguientes líneas partiremos de la revisión de determinadas prácticas alternativas al Desarrollo Rural convencional en el contexto europeo, para más adelante presentar los rasgos centrales de las propuestas agroecológicas en esta dimensión. Es a la promoción de estas propuestas a lo que denominamos Dinamización Local Agroecológica, promoción que no se ciñe a un contexto rural o urbano, a pesar de que dicha propuesta parte del Desarrollo Rural.

Los y las agricultoras europeas han desarrollado en las últimas décadas gran cantidad de iniciativas innovadoras para poder permanecer en la actividad agraria, a tenor del desconcierto de las administraciones locales frente a las rápidas transformaciones en el agro. Según el esquema de Ploeg *et al.*²⁷, existirían tres dimensiones en el Desarrollo Rural Endógeno que está siendo implementado por los propios agricultores respecto a la reorganización del sector agrario de la UE:

No cabe una vuelta atrás en la búsqueda de tradiciones ancestrales que anteponer a la modernidad occidental, sino trabajar en la construcción de un marco más complejo de la propia modernidad

²⁷ Ploeg, J.D., N. Long, y J. Banks (coords.), 2002: *Living countrysides. Rural development processes in Europe: the state of art*. Elsevier bedrejsinformatie bv. Doetinchem, Holanda.

Figura 6. Propuestas desde el Desarrollo Rural Sustentable para la transformación de la agricultura convencional.



Fuente: Ploeg et al., 2002.

-*Profundización*: las actividades agrarias se transforman, expanden y/o se relacionan con otras, permitiendo captar mayor valor añadido a causa de una mayor conexión con las demandas sociales. La agricultura ecológica, los productos bajo algún distintivo de calidad y los canales cortos de comercialización son ejemplos de ello.

-*Ampliación*: estas actividades amplían las funciones que los agricultores venían desempeñando en el mundo rural, apareciendo la figura del agricultor como oferente de servicios y conservador del patrimonio natural. Ejemplos de ellos son el agroturismo, la diversificación (forestación de tierras agrarias), y el manejo de la naturaleza y el paisaje (medidas agroambientales).

-*Reestructuración*: en este ámbito se consideran las estrategias de reducción de costes en la producción agraria, al basar la estrategia productiva en los recursos de la finca y del medio local y reducir el uso de insumos externos. También se considera la agricultura a tiempo parcial, en la medida que permite una redistribución de los factores productivos (capital y trabajo), generando una mayor renta disponible dentro de la unidad familiar.

Algunas estrategias de *reestructuración* del sector que se corresponden con medidas impulsadas por la PAC, como la agricultura a tiempo parcial, han sido consideradas

desde la perspectiva agroecológica como procesos que debilitan el poder económico y político del sector agrario en lo local (tales como la retirada de tierras y la diversificación económica) o como promotoras de la reducción de la importancia de la misma dentro de la economía familiar y rural. Sin embargo, para Ploeg y otros autores estas estrategias permiten al mismo tiempo que la actividad agraria se mantenga, a pesar de todo, ante la dificultad para mantener la viabilidad de las explotaciones familiares. También las entienden como estrategias para fijar población en el medio rural, lo cual resulta indispensable para la reproducción de las comunidades y los territorios rurales. Esto es especialmente cierto en el caso de las mujeres, que encuentran en el agroturismo o la transformación artesanal agroalimentaria una importante vía de acceso a un empleo y por tanto a la autonomía económica en su propio medio, puesto que a menudo se encuentran relegadas a la invisibilidad o la dependencia en los trabajos agrarios.

Desde la propuesta del Desarrollo Rural Endógeno los conceptos de multifuncionalidad y diversificación toman un carácter diferente al que le otorgan las propuestas oficiales de la UE, al poner el énfasis en procesos autocentrados y autodependientes en las comunidades de productores/as. Desde estos enfoques la agricultura vuelve a entrar en la agenda oficial del desarrollo rural, especialmente de la mano de las marcas de calidad (incluida la agricultura ecológica) y los canales cortos de comercialización agroalimentarios, que generan alianzas entre campo y ciudad de apoyo a la agricultura; así como una renovación de los tejidos sociales agrarios a través de la incorporación de jóvenes emigrantes provenientes de la ciudad.

Desde un enfoque agroecológico, la propuesta para el medio rural se centra más en procesos ecológicos y en la acción social colectiva, abarcando un plano organizativo y, por tanto, político. También se basa en la recuperación y puesta en valor del conocimiento ecológico tradicional, como un elemento importante en el desarrollo de soluciones sostenibles para el manejo agrario, pero también para el reforzamiento de la identidad colectiva local. En este sentido, puede servirnos como guía el siguiente esquema de atributos para un *Desarrollo Rural Agroecológico* que plantea Javier Calatrava (1995):

La propuesta agroecológica se centra en procesos ecológicos y en la acción social colectiva, abarcando un plano organizativo y, por tanto, político

-*Integralidad*: debe aplicarse al conjunto de las potencialidades de aprovechamiento de los distintos recursos –ecológicos, económicos, socioculturales- existentes en la zona.

- *Armonía y equilibrio*: el desarrollo debe realizarse con equilibrio entre los sistemas social, ecológico y económico.

- *Autonomía de gestión y de control*: han de ser los propios habitantes de la zona quienes gesten, gestionen y controlen los elementos clave del proceso. Y esto sin necesidad de llegar a esquemas cerrados sobre sí mismos o “autárquicos”, sino articulando los posibles apoyos (también desde las administraciones públicas) de forma que en cada caso se maximicen las potencialidades de desarrollo del proyecto sin mermar la autogestión.

- *Cerrar los ciclos en la circulación de los materiales* dentro del sistema o espacio territorial sobre el que se trabaja. A su vez, los intercambios con el exterior del sistema deben realizarse siempre y cuando no mermen la autonomía del proceso.

- *Mantenimiento y potenciación de los circuitos cortos*: se deben potenciar los mercados locales y experiencias de intercambio y circulación basados en la cercanía, el conocimiento mutuo y directo, la confianza y la responsabilidad compartida entre producción y consumo. Buscamos así la eliminación de intermediarios y la integración de los tejidos social y económico locales, para proteger la economía local de las estructuras de poder de los mercados.

- *Utilización del conocimiento local vinculado a los sistemas tradicionales de manejo de los recursos naturales*: en aquellas zonas en las que el manejo tradicional ha mostrado su sustentabilidad, y cuya recuperación y rearticulación con procesos socioecológicos actuales se ha demostrado posible “allá donde (la mujer y) el hombre recobra(n) la coevolución con su ecosistema.

- *Pluriactividad*: buscar la complementariedad de actividades, el uso múltiple del territorio y de las estructuras generadas y el aprovechamiento de todas las potencialidades. Se debe intentar cubrir la mayor cantidad de etapas posibles del proceso de producción, elaboración, circulación y consumo de las producciones locales, y no ceder valor a intermediarios, haciendo de la integración de las diferentes actividades un factor de fortalecimiento del sistema.

La agricultura y ganadería ecológicas, ligadas a otras iniciativas sociales, son la plasmación más consistente de las estrategias agroecológicas desarrolladas por los y las agricultoras en la UE. La agricultura ecológica aún reproduce importantes problemas de tipo social y ecológico propios de la agricultura industrial, como su alta dependencia de las subvenciones o aquellos relacionados con la sustentabilidad energética debido a su dependencia de los combustibles fósiles y, en muchos casos (el 80% de la producción en el Estado español) su orientación a los mercados globales. Sin embargo, la expansión de la agricultura ecológica supone un gran avance respecto a la agricultura convencional, tanto desde la perspectiva social como de la ecológica.

Nuestra propuesta para una agricultura sostenible como centro de los proyectos de desarrollo rural supone *reagrarizar* el medio rural y *recampesinizar* la agricultura. Para ello, la crítica del Desarrollismo nos lleva a dejar atrás la idea de “desarrollo”, para pasar a hablar, una vez más, de *Transición Agroecológica*. En esta propuesta será necesario abordar la construcción de nuevas identidades rurales, como híbridos postmodernos contruidos a partir de los rescoldos de las culturas campesinas originarias de los territorios hoy postindustriales y las propuestas de la Agroecología. Esta batalla simbólica será necesaria para permitir, por un lado, la emergencia de los rasgos campesinos ocultos; y, por el otro, para poner de relieve y experimentar la ausencia de alternativas a un desarrollo rural que es percibido como ajeno por una parte importante de las poblaciones rurales y agrarias postindustriales.

Figura 7. Esquema de los procesos de recampesinización..



Fuente: Adaptado de Ploeg, 2010²⁸

Jan Douwe Van der Ploeg asegura que en las últimas décadas asistimos en Europa y en otros territorios del Norte global a un proceso en el cada vez se hacen más comunes estas nuevas hibridaciones entre las formas de vida post-industriales y las campesinas. El enfoque de la “recampesinización”

En las últimas décadas, asistimos en Europa a la aparición de nuevas hibridaciones entre las formas de vida post-industriales y las campesinas

²⁸ Ploeg, J.D., 2010. *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Icaria, Barcelona.

caracteriza el “modo campesino de producción agraria” en base a ciertos valores en cuanto a la forma de entender la actividad agraria, en la línea de la economía moral que él asigna al campesinado; así como en las estrategias de reordenación del agroecosistema en base a la maximización en el manejo de biodiversidad, de cara a una mayor eficiencia en el manejo. Para este autor, estos rasgos campesinos toman forma en el presente en las estrategias emprendidas por agricultores y agricultoras para la diversificación y transformación de los productos obtenidos en la finca, ligados a su comercialización en circuitos cortos; y la reducción de costes, la mejora de la eficiencia en la finca y las nuevas formas de cooperación local entre explotaciones agrarias.

En el impulso de la Transición Agroecológica no debemos limitarnos a trabajar con el sector agrario local, ni siquiera con aquellos grupos sociales no agrarios que muestren una mayor sensibilidad ambiental o social. Debemos intentar implicar al conjunto de la Sociedad Local en este nuevo proyecto de sustentabilidad. Las transformaciones a las que aspiramos no se limitan a los aspectos materiales, a reconstruir flujos económicos locales alrededor del manejo agrario sustentable, que generen riqueza y bienestar en el municipio, desde la equidad y el “control cultural” por parte de las comunidades rurales. También incluyen los aspectos simbólicos y sociales de la realidad local, máxime cuando debemos plantearnos si en un medio rural desagrariado, hoy son los problemas agrarios los más importantes.

Figura 8. Elementos constitutivos de las propuestas de Dinamización Local Agroecológica.



Fuente: López (2012).

Por otro lado, debemos tener en cuenta que es también posible y necesario promover procesos de Transición Agroecológica en las áreas periurbanas, e incluso en el medio urbano, como de hecho llevan haciendo desde hace más de diez años varias plataformas y coaliciones de colectivos y entidades en algunas de las principales áreas metropolitanas de la UE y el Estado español. En los últimos años, además, el contexto de crisis, los elevados índices de paro y el creciente interés por los productos agroalimentarios de proximidad y de calidad han hecho que cada vez más miradas se centren en las amplias franjas de tierras agrícolas periurbanas que llevan años, a veces décadas, abandonadas o infrautilizadas. Poco a poco, sus propietarios, tanto públicos como privados, se van convenciendo de que el pelotazo urbanístico que esperaban no va a llegar, o al menos no lo va a hacer próximamente, y esto hace que se planteen dar a esas tierras un uso alternativo al ladrillo. En este contexto, tanto la sociedad civil urbana y periurbana vinculada al movimiento agroecológico como algunas administraciones públicas locales están promoviendo la agricultura periurbana como oportunidad de creación de empleo, por medio de la recuperación del uso agrario de la tierra y la incorporación al sector primario de personas provenientes de otros sectores, en su mayoría jóvenes.

Es también posible y necesario promover procesos de Transición Agroecológica en las áreas periurbanas, e incluso en el medio urbano

En las áreas urbanas y periurbanas destacan los grupos de consumo, las luchas en defensa de las huertas tradicionales, los huertos comunitarios y las organizaciones que difunden la Soberanía Alimentaria

Las iniciativas de Dinamización Local Agroecológica que se desarrollan en estos territorios son impulsadas por plataformas en las que convergen personas vinculadas a grupos y entidades que promueven sistemas alimentarios alternativos desde las ciudades, o en sus áreas de influencia. Las experiencias agroecológicas que más proliferan en las áreas urbanas y periurbanas son

los grupos y cooperativas de consumo, una de las tipologías de proyecto agroecológico que cuenta con más tradición y mayor número de iniciativas, el cual además no para de aumentar. Por otro lado, sobresalen las luchas que vienen dándose desde hace más de diez años en defensa de las huertas tradicionales que circundan algunas de las principales ciudades del estado. También hay que destacar el número cada vez mayor de huertos urbanos comunitarios que están germinando en los barrios de ciudades grandes y pequeñas, los cuales a menudo son creados mediante la okupación de los terrenos. El valor de estas iniciativas no debe medirse sólo en términos productivos, sino más bien teniendo en cuenta que se trata de espacios de socialización, creación y resistencia comunitaria producidos colectivamente en los que se amplía el espectro de las formas de vivir la ciudad y de producir alimentos, y se cuestiona desde la práctica el modelo agroalimentario, de ciudad y de sociedad. Por último, cabe reseñar los colectivos y organizaciones radicados en el medio urbano y periurbano que hacen

sensibilización, divulgación, investigación, incidencia y acción política desde la perspectiva de la Soberanía Alimentaria.

2.4. Desarrollo de la Dinamización Local Agroecológica en el Estado español

Desde hace unos años, se vienen desarrollando en diferentes comunidades autónomas del Estado español experiencias de Dinamización Local Agroecológica en el medio rural y periurbano que son impulsadas tanto por entidades y asociaciones de la sociedad civil como por ayuntamientos y otras administraciones públicas locales y regionales. De hecho, es habitual que estas iniciativas sean impulsadas y gestionadas en base a la colaboración entre la sociedad civil organizada vinculada al movimiento agroecológico local y las administraciones públicas presentes en el territorio. Entendemos que la cooperación entre estos dos tipos de actores para la promoción de procesos de Transición Agroecológica no es imprescindible, pero sí muy recomendable, ya que desarrollar procesos de articulación socioeconómica y cultural entorno al relanzamiento de la actividad agraria en el ámbito local es un tarea ambiciosa que para llevarse a cabo requiere la implicación de los actores clave que intervienen en el territorio.

Después de varios años de actividad, estas experiencias han contribuido en diferentes grados a la Transición Agroecológica de los municipios y las regiones donde se desarrollan, tanto en términos de promoción económica y sociocultural como de revalorización del patrimonio agropecuario, natural, arquitectónico y cultural locales. Pero, para evaluar el éxito que están teniendo las iniciativas de Dinamización Local Agroecológica es necesario tener en cuenta la situación de partida en que se encontraban los distintos territorios antes de su puesta en marcha. Desde esta perspectiva, la mayor parte de los proyectos de Dinamización Local Agroecológica de los que tenemos conocimiento se desarrollan en zonas periurbanas y rurales en las que la situación de partida viene caracterizada por el poco peso de la actividad agraria en la sociedad local, situación mayoritaria en el medio rural y periurbano europeo y del Estado español.

Los primeros procesos de Transición Agroecológica denominados de esa forma surgen a mediados de los años '90 en Andalucía, ligados al Instituto de Sociología y Estudios Campesinos de la Universidad de Córdoba, dirigido por Eduardo Sevilla Guzmán. Este grupo de investigadores consiguió articular el movimiento ecologista y pacifista andaluz con el movimiento jornalero reunido en torno al Sindicato de Obreros del

Campo (SOC)²⁹. A partir de esta confluencia, se trabajó en el desarrollo de la agricultura ecológica en algunas de las cooperativas del SOC y, paralelamente, en el impulso de circuitos cortos de comercialización para sus productos, especialmente a través de la creación de grupos de consumo en las principales ciudades andaluzas.

Desde hace más de diez años se vienen promoviendo procesos de Transición Agroecológica en el marco de luchas contra la especulación urbanística que amenaza las zonas de huerta que circundan las grandes ciudades

A partir de ahí, desde la sociedad civil se han venido promoviendo un número creciente de procesos de Transición Agroecológica. Como hemos mencionado en el apartado anterior, en las zonas periurbanas destacan aquellos que se han desarrollado en el marco de luchas de resistencia a la especulación urbanística que aún hoy amenaza con construir

encima de regadíos históricos. Un ejemplo decano en este sentido es el de la Horta de Valencia y el fuerte trabajo desarrollado desde hace más de diez años por la iniciativa Per l'Horta. Una iniciativa parecida fue emprendida por la asociación GRAECO en torno al impulso de la agricultura ecológica en la Vega de Granada. Más recientemente, han surgido la plataforma Delta Viu, que lucha por la preservación del Delta del Llobregat en el Área Metropolitana de Barcelona, y la Plataforma por la Huerta Aragonesa. Ambas plataformas tienen por objetivo proteger lo que queda de las extensas zonas de huerta que históricamente habían colindado con estas ciudades, conservar el uso agrario de las mismas e impulsar la Transición Agroecológica en esos territorios, como forma de devolverles la vida y la capacidad de reproducir riqueza social y ecológica.

En Catalunya, hay que destacar el trabajo que viene realizando desde 2006 en la comarca del Bages L'Espai de Recursos Agroecològics (L'ERA), asociación vinculada al Centre de Capacitació Agrària de Manresa. En el ámbito productivo, de entre las muchas coordinaciones locales y sectoriales entre experiencias productivas agroecológicas que se han creado en los últimos años, sobresale La Xarxeta, una red de agricultoras y agricultores agroecológicos que ha desarrollado un elaborado Sistema Participativo de Garantía para certificar el compromiso ecológico, social y cultural del modelo de producción, distribución y comercialización que promueven. También destaca el Projecte Grípià, que arrancó en el año 2009 en el Pallars Sobirà (Lleida) con una primera edición de la Escola de Pastors, y que desde entonces se ha convertido en uno de los referentes en Catalunya de la Dinamización Local Agroecológica promovida desde la sociedad civil. Así mismo, como hemos señalado más arriba, la plataforma Delta Viu articula desde otoño del 2012 y mediante el proyecto "Pagesia pel futur" a grupos y personas del Área Metropolitana de Barcelona que quieren trabajar la tierra

²⁹ Hoy denominado Sindicato Andaluz de los Trabajadores (SAT): <<http://www.sindicatoandaluz.org/>>

en base al modelo agroecológico, y presiona a las instituciones que gestionan el *Parc Agrari del Baix Llobregat* para que amplíen los límites del parque y faciliten el acceso a las más de 200 hectáreas abandonadas que hay en la región. Merece una mención especial el *Pla Agroecològic del Garraf* (Barcelona), un plan integral de Desarrollo Rural Agroecológico de ámbito comarcal que está siendo impulsado por entidades de la sociedad civil local vinculadas al movimiento agroecológico, en colaboración con la Diputación de Barcelona y el Consell Comarcal del Garraf. También hay que destacar, por una lado, La Caseta de la Coma de Burg³⁰, en el Pirineo de Lleida, El Caldo³¹, en la comarca del Vallès, y Sambucus³², en la comarca de Osona, iniciativas de *cocina comprometida*³³, como las han bautizado algunos de sus principales impulsores, que buscan promover la Transición Agroecológica de los territorios donde se enraizan a través de proyectos de restauración agroecológica. Por otro lado, las iniciativas de Agricultura Social que están desarrollando cooperativas de inserción laboral como L'Olivera³⁴ o Tarpuna³⁵, entre otras, las cuales se han agrupado recientemente bajo el paraguas de la Xarxa d'Agricultura Social, integrada por 22 experiencias asociadas.

Volviendo al ámbito estatal, es pertinente señalar que a partir de la creación de la Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos, en 2008, diversas redes territoriales por la Soberanía Alimentaria (mayormente de ámbito autonómico) vienen impulsando procesos de fortalecimiento y articulación de las redes territoriales de producción y consumo. En el marco de esta dinámica, en la Comunidad de Madrid se emprendió desde 2009 un importante proceso en este sentido, que partía de la investigación militante desde y sobre estas redes la cual, a partir de la elaboración de un diagnóstico participativo realizado por las mismas, emprendió un proceso de articulación denominado “La Rehuerta”. Otras redes territoriales han emprendido procesos parecidos, como en Córdoba, el País Valencià o

En el marco de la Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos diversas redes territoriales vienen impulsando procesos de articulación de las experiencias de producción y consumo agroecológicos.

³⁰ <http://www.laccb.cat/ca/>

³¹ <http://www.cooperativa70.coop/index.php/elcaldo>

³² <http://www.sambucus.cat/>

³³ Para una definición del término cocina comprometida recomendamos la lectura de la comunicación “Cuina compromesa en el pirineo de Lleida, en busca de nuevos conceptos para nuevas prácticas”, que se presentó en el xi congreso de la federación española de sociología y está disponible en <http://www.fes-web.org/congresos/11/ponencias/395/>

³⁴ <http://www.olivera.org/php/index.php>

³⁵ <http://tarpunacoop.org/>

Catalunya, donde desde 2008 “La Repera” viene organizando un encuentro anual entre grupos de consumo e iniciativas de producción agroecológica.

Desde la promoción de los mercados locales y los circuitos cortos de comercialización, la organización profesional agraria COAG impulsa desde 2006 a nivel estatal el proyecto ARCo (Agricultura de Responsabilidad Compartida) con los y las socios de su sindicato, iniciativa que ha tenido impactos reseñables en Andalucía, Aragón, Murcia, Navarra o Euskadi. Y Ecologistas en Acción desarrolló entre 2009 y 2011 el proyecto EcoAgroCulturas para el fomento de los Circuitos Cortos de Comercialización para la agricultura ecológica en Extremadura, Castilla-La Mancha y Andalucía. Pero quizá el proyecto más interesante dentro de este ámbito sea Nekasarea, que está siendo impulsado por el sindicato EHNE-Bizkaia y vincula la creación de grupos de consumo y una potente red de productores y productoras ecológicas con la formación y el acompañamiento para la nueva instalación de jóvenes urbanos en el sector agrario. A otra escala territorial y en el ámbito catalán, destaca la experiencia de los Ecomercats Món Empordà, un proyecto de creación de un mercado itinerante de productos agroalimentarios locales y ecológicos que planta sus paradas cada fin de semana en uno de los cinco municipios del Empordà (Girona) con los que la asociación promotora ha llegado a acuerdos con el respectivo ayuntamiento.

Por otro lado, en los últimos años, un creciente número de procesos han sido impulsados por gobiernos municipales. En esta línea destaca la Red Terrae (Territorios Reserva Agroecológicos). Esta red de municipios, que trabaja en el blindaje de tierras agrarias como reserva para la instalación de iniciativas agroecológicas y en la que participan ocho ayuntamientos de las provincias de Madrid (Buitrago del Lozoya, Redueña, La Cabrera y Prádena del Rincón), Toledo (El Campillo de la Jara) y Cáceres (Carcaboso, Logrosán y Arroyo de la Luz), así como la Mancomunidad de Municipios Sostenibles de Cantabria, se ha convertido en uno de los referentes de la Dinamización Local Agroecológica promovida desde las instituciones. Otras iniciativas interesantes promovidas por la administración local son el Proyecto de Dinamización Participativa del Sector Agrario de Morata de Tajuña (Madrid), el cual se desarrolló entre los años 2006 y 2009; y el Parque Agroecológico del Soto del Grillo, creado a principios de 2013 en Rivas Vaciamadrid (Madrid). En el territorio vasco, el proyecto Baserri Barri trata de crear empleo en el municipio de Aramaio (Araba) en torno a la recuperación de la actividad y la cultura agrarias locales; algo que también intentan los proyectos Ekoizpen Orduña (Orduña, Bizkaia) o Molinilla bizirik, en Molinilla (Araba).

También creemos necesario resaltar la labor de algunos Grupos de Acción Local³⁶ comprometidos con la perspectiva agroecológica; como por ejemplo los de los Valles del Guadalhorce y Valle del Lecrín en Andalucía; ARACOVE (Asociación de Desarrollo Rural Aranjuez Comarca de las Vegas) en Madrid; ASAM (Asociación Salmantina de Áreas de Montaña), CODINSE (Coordinadora para el Desarrollo Integral del Nordeste de Segovia) y Montaña Palentina en Castilla y León; o Integral en la comarca de Bullas (Murcia). Algunos de estos grupos han promovido el proyecto “Abraza la tierra” para facilitar la instalación de nuevos pobladores en el medio rural. Y muchos de ellos se han implicado a su vez en la creación de redes de iniciativas productivas ecológicas y el fomento de los mercados locales, destacando por los resultados alcanzados el proyecto “Guadalhorce ecológico”³⁷, en el valle del mismo nombre (Málaga).

Volviendo al ámbito catalán, distintas administraciones locales y regionales han empezado en los últimos años a promover iniciativas que, a pesar de que contienen elementos interesantes de dinamización del sector primario, no integran otros elementos clave de la visión agroecológica del Desarrollo Rural, por lo que no pueden ser considerados propiamente como proyectos de Dinamización Local Agroecológica. Aún así, denotan una tendencia de cambio de paradigma que está empezando a tomar fuerza también en el ámbito institucional, sobre todo entre los cuadros técnicos de los departamentos de desarrollo rural, los cuales se muestran cada vez más interesados en las propuestas y planteamientos de la DLAE. En esta categoría hay que incluir las acciones de promoción de los Circuitos Cortos de Comercialización que viene realizando desde hace algunos años la Diputación de Barcelona, principalmente a través del programa “Xarxa Productes de la Terra”, en colaboración con ocho Consells Comarcals y cuatro consorcios regionales que dependen de ella. Por último, dentro de este capítulo destacan también otras iniciativas municipales que promueven el surgimiento de nuevos proyectos de producción agroalimentaria en su término mediante la cesión de tierras de titularidad pública, como en el caso de Viver d'Agricultors de Rufeá, en Lleida, o el Pla de Palou, en Granollers (Barcelona).

Distintas administraciones locales y regionales han empezado en los últimos años a promover iniciativas de dinamización del sector primario desde la perspectiva agroecológica.

³⁶ Entidades de ámbito comarcal encargadas de la gestión de cierto tipo de fondos de desarrollo rural de la UE, a través del denominado “enfoque leader”. Para más información, consultar <<http://www.magrama.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/red-rural-nacional/>> .

³⁷ <http://www.valledelguadalhorce.com/areas-trabajo-agricultura-y-ganaderia>



Ideas Clave de la Dinamización Local Agroecológica



3. Ideas Clave de la Dinamización Local Agroecológica

Hasta este punto hemos estado aportando visiones teóricas acerca de la Dinamización Local Agroecológica. Algunas ideas han estado basadas en la experiencia de personas y entidades que han tratado de llevar a la práctica las visiones de las investigadoras y científicas que nos han enseñado que es esto de la Agroecología: quienes escribimos esto, las personas asistentes al Seminario u otras compañeras que andan implicadas en la promoción de la Agroecología, y con quienes hemos podido compartir reflexiones.

En el presente capítulo, pretendemos profundizar en esta experiencia vivida de la Agroecología, y ofrecerla en un formato manejable, útil en el desarrollo de nuevas experiencias agroecológicas. Precisamente ésta era la idea inicial del Seminario que realizamos en diciembre de 2012 en Barcelona, del que surge el presente texto: fomentar nuevas iniciativas de Dinamización Local Agroecológica, así como un mejor desarrollo de las que ya están en marcha. Por ello, el grueso de este capítulo (subapartados 3.2 a 3.9) lo constituye el intento que hemos hecho de ordenar la información en preguntas que nos podríamos hacer a la hora de iniciar un proyecto de este tipo, o a la hora de replantearlo.

Pero, antes de entrar en esa materia, entendemos que no podríamos comenzar mejor este apartado de ideas clave para la Dinamización Local Agroecológica que mediante una producción colectiva.

3.1. Qué se entendió por Dinamización Local Agroecológica en el Seminario

Como hemos explicado en el capítulo 2, en el Bloque 3 del Seminario nos centramos en tratar de establecer, precisamente, estas ideas clave de la Dinamización Local Agroecológica, a partir del trabajo en pequeños grupos. Estos grupos debieron construir, a partir de su experiencia personal o colectiva y de las ponencias, talleres y discusiones que tuvieron lugar durante el Seminario, un listado de las 10 ideas que según su opinión definirían la Dinamización Local Agroecológica.

En las fichas que hemos adjuntado en este subapartado encontrarás las producciones en bruto de los distintos grupos de trabajo. Estas producciones sin duda estuvieron condicionadas por el intenso trabajo realizado el día anterior y los conceptos y estructura de ideas que se aplicaron en los talleres. En ellas, por lo tanto, se pueden observar notables similitudes con las ideas clave que desarrollamos posteriormente en el presente capítulo, si bien en estos trabajos se expresan de una forma mucho más

general y esquemática. Pero, si pensamos en la rica experiencia particular que se volcó en los pequeños grupos de trabajo, estas producciones adquieren una gran riqueza y adaptabilidad a distintos contextos y aplicaciones.

Como se puede observar en las 6 producciones grupales, la perspectiva integral de los procesos de Dinamización Local Agroecológica se expresa también en su propia definición. En los 6 casos, las ideas clave propuestas incluyeron aspectos de muy diverso ámbito, que juntos dibujan esta integralidad de la propuesta agroecológica. Se incluyeron aspectos relativos a la forma de trabajar (metodología); el para qué y el para quién de la intervención (epistemología); la escala de trabajo; el papel de la persona o grupo dinamizador en la sociedad local, incluyendo valoraciones éticas; y otros aspectos relativos a la viabilidad económica, personal y social de los proyectos, que llaman la atención sobre el impacto que esperamos de ellos y su sostenibilidad. La mayoría de las producciones integran la perspectiva de género, o al menos una mención expresa a la necesidad de incluir en el diseño de los procesos de Dinamización Local Agroecológica una dimensión de cuidados personales y grupales. Por otro lado, en general también se trató de definir el encaje político de este tipo de iniciativas.

Las ideas clave propuestas incluyeron aspectos relativos a la metodología, el para qué y el para quién, la escala, el papel del grupo dinamizador, la viabilidad de los proyectos y la perspectiva de género

Numerosos grupos cuestionaron la formulación de los conceptos base de la Dinamización Local Agroecológica y explicitaron que echaban en falta una mayor definición de los mismos. Esta definición debería permitirnos partir de un “lenguaje común” al hablar de Dinamización Local Agroecológica. Mientras algún grupo afirmó la necesidad de otorgar centralidad a los actores agrarios en los procesos de Dinamización Local Agroecológica, otros lo plantearon como un interrogante. Sin embargo, existió un amplio consenso acerca de la necesidad de asegurar la viabilidad (social, económica y ecológica) de los proyectos de Dinamización Local Agroecológica, los cuales deben asumir un papel de referente para grupos sociales no necesariamente afines, y por lo tanto deben ser replicables. Se llamó la atención acerca de los aspectos colectivos, de combinar resultados a corto y medio plazo y de optimizar el aprovechamiento de los recursos locales disponibles. Y se constató la necesidad de definir qué es la participación y cómo se puede construir en cada caso concreto.

Es necesario un equilibrio entre el trabajo local y la articulación a mayor escala de los proyectos

Las propuestas de estos grupos pretenden encontrar un equilibrio entre el trabajo local y la articulación a mayor escala de los proyectos locales, dándole una gran importancia al trabajo en red. La escala de los proyectos guarda relación con las

posibilidades y la calidad de la participación en los mismos, y también con las posibilidades de alcanzar dimensiones de profundidad de la Agroecología, como el acceso colectivo a los recursos naturales. Varias propuestas llaman la atención acerca de la necesidad de contar con un conocimiento previo del territorio en que se va a trabajar, se sea un agente externo o no. Y en algunos casos se señala la necesidad de contar con un “anclaje local”. En ese sentido, hay un gran acuerdo en la necesidad de adaptar nuestros objetivos, conceptos previos, lenguaje, métodos y tiempos de trabajo al medio.

Resulta de gran importancia el trabajo en red y los aspectos relacionales entre personas dinamizadoras y el medio social local

Los distintos grupos asignaron una gran importancia a los aspectos relacionales entre personas “dinamizadoras” y el medio social local, e insistieron en la necesidad de construir relaciones de “confianza”. En este sentido, hemos hablado de la necesaria adaptación al medio, y de la necesidad de un avance progresivo, que se nombra en diversos casos como perspectiva de “proceso”. Se resaltó en varios grupos la necesidad de “transparencia” en los procesos participativos y agroecológicos, lo cual resulta imprescindible para construir tanto relaciones de confianza como procesos de “empoderamiento” en lo local.

Algún grupo señaló la necesidad de conocer las habilidades y limitaciones de la/s persona/s dinamizadora/s, y de sus habilidades para comunicar y escuchar. También se indicó la necesidad de generar espacios para la celebración colectiva de la superación de las distintas fases que incluye un proceso de Dinamización Local Agroecológica. Por último, se asignó una gran importancia a la necesidad de integrar los cuidados de las personas y del grupo en el diseño de los procesos, y también en el desarrollo cotidiano de los mismos.

Respecto a la metodología, las producciones reflejan un profundo debate acerca de sus fines y de su importancia estratégica en la Dinamización Local Agroecológica. Se le dió una gran importancia a la correcta definición de los objetivos del proyecto, así como al diseño de las herramientas de evaluación del cumplimiento de esos mismos objetivos. Si bien se señaló la importancia de contar con un esquema claro de las fases o hitos que hay que completar, las distintas producciones muestran que hay un amplio consenso acerca de la necesaria flexibilidad en el diseño y aplicación de las secuencias de trabajo. Y en este sentido, se vuelve a la necesidad de adaptarse al medio, y también a tener muy en cuenta cómo evoluciona el propio proceso de Dinamización Local Agroecológica, dejando espacio para los ritmos propios y minimizando la presión impuesta por ritmos dictados por actores ajenos al proceso.

Fichas de las producciones realizadas en el marco del I Seminario de DLAE por los grupos de trabajo sobre ideas clave para la DLAE

Grupo 1:

- Conocimiento del contexto.
- Anclaje local.
- Viabilidad económica, social y ambiental.
- Conexión global → Redes.
- Transparencia-Legitimidad social.
- Capacidad de Comunicación.
- Basado en relaciones de confianza.
- Acceso y gestión colectiva de los Recursos Naturales.
- Tamaño adecuado a la gestión colectiva.
- Tener en cuenta las relaciones interpersonales.

Grupo 2:

- Adaptar el lenguaje y el ritmo a la realidad social y la identidad local.
- Elaborar objetivos bien definidos y operativos (realizables y evaluables), respetando la flexibilidad del proceso.
- Contar con personas dinamizadoras dentro del Grupo Motor con herramientas para trabajar la cohesión y comunicación grupal.
- Desarrollar la capacidad de pensar a nivel operativo y también de soñar para empoderarnos.
- Tejer redes y buscar aliados para generar sinergias.
- Los proyectos deben ser viables económicamente en función de los objetivos.
- Integrar mecanismos de evaluación y revisión.

Grupo 3:

- Que las necesidades del lugar encajen con el planteamiento del proyecto y los principios agroecológicos; y viceversa.
- Que los objetivos sean realizables y medibles.
- Entender el proyecto como PROCESO, flexibilidad y adaptación.
- La METODOLOGÍA como guía y herramienta, no tanto como un fin en sí mismo; y bien adaptada.
- Importancia de las diferentes fases: (Preliminar > Diagnóstico > Diseño > Evaluación continuada > Rediseño)
- ¡Cuidado con los círculos infernales!: La prisa no permite adaptarse (sobreprogramación) > demasiada ambición en los objetivos propuestos > Plan de facilitación no-flexible.
- Definir qué entendemos por PARTICIPACIÓN:
- Qué actores y como van a participar.
- Transparencia: explicitar los niveles de participación posibles.
- Necesidad de trabajar en RED.
- Necesidad de DISFRUTAR el proceso y celebrar. En cada fase, esto genera resultados y le da valor y sentido al proceso.
- El sector agrario está en el CENTRO?
- Combinar resultados a corto y largo plazo (no siempre...)

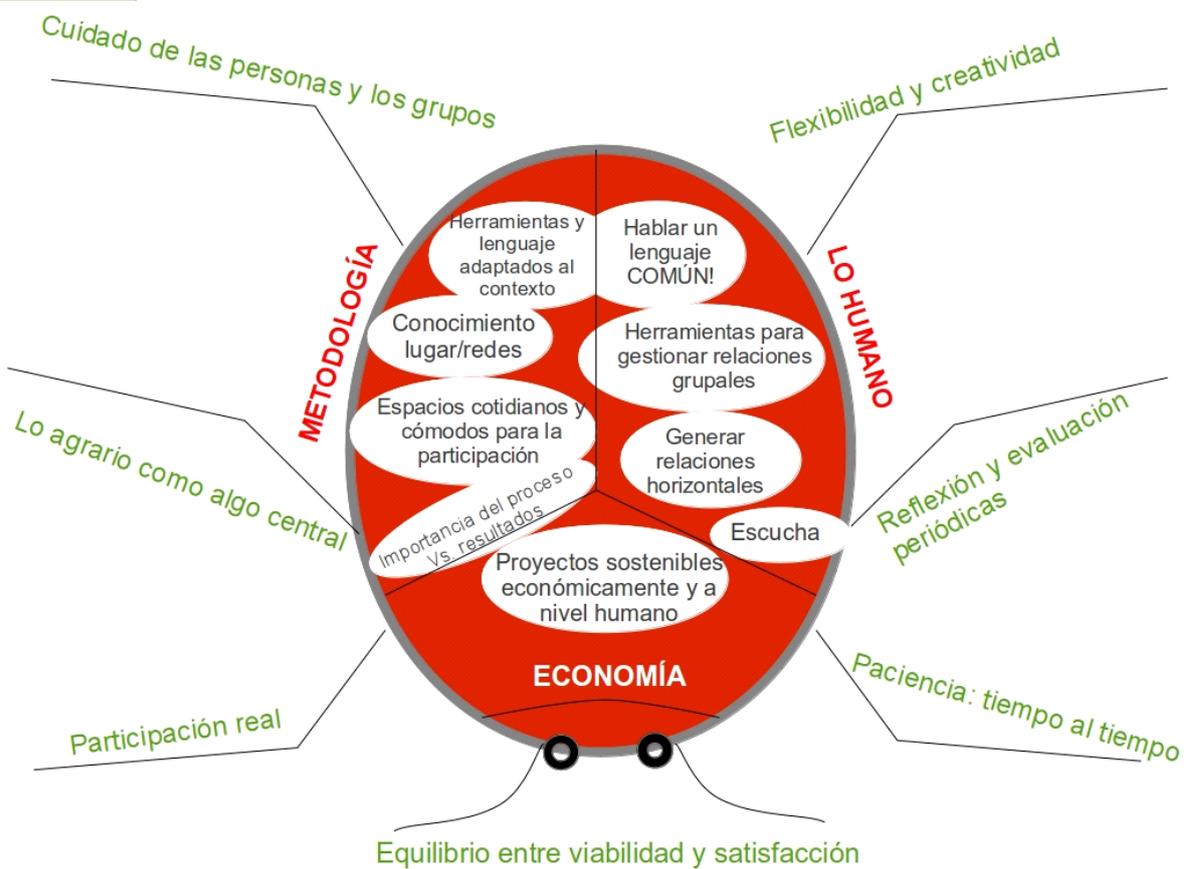
Grupo 4:

- Definir nuestra identidad: ¿quiénes somos? ¿qué hacemos? ¿por qué? ¿para qué? Y ¿cómo? (posicionamiento estratégico).
- Definir conceptos clave: Local (escala); Agroecológico.
- Planificación orgánica, flexible y adaptativa, utilizando herramientas metodológicas definidas.
- Somos personas → Cuidarnos.
- Mecanismos participativos con diferentes niveles de implicación.
- Viabilidad económica.
- Perspectiva de género.
- Trabajo en red.
- Conocimiento previo de recursos y actores.
- Tener en cuenta la viabilidad social.
- Tener en cuenta el conocimiento tradicional: valorarlo, rescatarlo, utilizarlo...

Grupo 5:

- Objetivos claros y “vivos” y orientados a la acción.
- Quién soy yo (nosotras) y que capacidades tengo en el contexto.
- Conocer, identificar el potencial agroecológico.
- Humanizar la escucha y la comunicación; cuidar el lenguaje a la hora de trabajar con las personas.
- Plan de viabilidad socioeconómica.
- Importancia de cerrar los procesos bien, considerando tiempos y realidad.
- Compostaje de ideas.

Grupo 6:



3.2. ¿Por dónde empezamos?

Para hacer Dinamización Local Agroecológica hacen falta, principalmente, ganas, ideas, algo de formación y experiencia, y tiempo. Por supuesto, por dónde empezar depende mucho de las capacidades y habilidades que tengas, y también de los objetivos que te plantees. No es lo mismo trabajar en un entorno que conoces (tu pueblo o tu barrio, por ejemplo) para promover un Grupo de Consumo entre personas conocidas, que tratar de crearlo en un entorno que no conoces. Tampoco es igual pretender implicar a algunas personas en un huerto de ocio situado en unos terrenos municipales cedidos, que tratar de generar la conversión al cultivo ecológico de un grupo de personas profesionales del campo.

Entendemos que todas estas opciones son, en cualquier caso, Dinamización Local Agroecológica. Y nuestra propuesta es empezar por lo fácil. Por aquellos contextos que conocemos, y por desarrollar proyectos en los que nos sentimos cómodas. Plantea en tu entorno ideas para las que tienes habilidades, formación o conocimiento previo; y que podéis emprender con los recursos que ya tenéis. Propón ideas que, al menos al inicio, no planteen grandes conflictos dentro del grupo de gente con la que quieres trabajar. El conflicto que generen hacia fuera del grupo -por ejemplo, al okupar un solar en tu barrio para hacer un huerto, o al segar un campo de maíz transgénico-, puede resultar en un refuerzo o debilitamiento del grupo, dependiendo de la gente que lo forme, y de la manera en que se haga. ¡El grupo elige!

Nuestra propuesta es empezar por lo fácil, por aquellos contextos que conocemos, y por desarrollar proyectos en los que nos sentimos cómodas

También es importante que las ideas que planteemos respondan a necesidades sentidas por la gente con la que pretendemos desarrollarlas. Aunque a ti te parezca algo importantísimo e interesantísimo, si el resto de la gente no piensa igual que tu, tu propuesta tendrá poco recorrido. Pregunta a la gente qué le parece tu idea antes de intentar implicarles en ella; investiga si se ha hecho antes en esa zona o en otras cercanas; escucha a la gente cuando habla de ello. En definitiva, antes de aplicar recetas universales o ideas ajenas al territorio, en general merece la pena preguntarnos que puedo aportar yo, desde donde vengo, y donde estoy. Y mucho mejor aún preguntar a la gente: ya que he elegido estar aquí y quiero hacer cosas con más gente, ¿para qué puedo servir de ayuda?

A veces, cuando creemos mucho en algo, perdemos la capacidad de observar cómo responde la gente a nuestras propuestas. Si desde el punto de vista de la transformación social hay muchísimo que hacer, también se puede empezar por muchos sitios distintos. Y si lo que queremos es acumular fuerzas, energía e ilusión,

siempre es mejor empezar por caminos en los que vamos a ir con mucha -y buena- compañía. Mantén los ojos y las orejas bien abiertos a muestras de aceptación, interés o rechazo. Y trata de apoyarte en proyectos que ya están en marcha en la zona, con los que creas que vas a poder encontrar intereses en común.

Más tarde, iremos siendo capaces de construir alianzas o grupo con los que nos sentiremos más cómodas. Con algo de rodaje, iremos siendo capaces de ir afinando objetivos de mayor calado, y de desarrollar actividades que puedan desafiar bloqueos o configuraciones de poder que de alguna forma dificulten nuestro avance. Pero al menos al inicio, mejor empezar a hacer cosas que no generen revuelo o resistencias, y con las que se pueda sentir integrada y reconocida la mayor parte de gente a la que concierna nuestro proyecto. Más adelante hablaremos de qué hacer cuando los conflictos locales de intereses nos explotan en la cara... ¡puede ocurrir!

3.3. ¿Qué recursos necesitamos?

Cuando hablamos de recursos, estamos hablando de un montón de cosas de carácter muy distinto. Los recursos que vamos a necesitar para desarrollar nuestra labor de dinamización dependen mucho de aquello que queramos hacer.

A veces, vamos a necesitar crear infraestructuras, como por ejemplo un almacén para la logística, un obrador en el que distintas iniciativas productivas puedan realizar elaboración agroalimentaria. En estos casos, podemos solicitar la cesión de un local apropiado a alguna administración; pero además necesitaremos dinero para arreglarlo, adaptarlo a nuestras necesidades y, normalmente, a la normativa. Lo cual suele ser mucho más costoso.

En otros casos creemos que vamos a necesitar realizar estudios o acceder a información que nos permita afinar nuestro proyecto (ver apartado 3.7). A su vez, quizá queremos emprender acciones de promoción o difusión: una feria de alimentos locales, una guía de semillas y conocimiento tradicional locales, etc. En estos casos, hay dos tipos de recursos necesarios. Por un lado, recursos materiales para montar la feria o publicar la guía, que pueden ser cedidos por alguna entidad (en el caso de carpas para una feria) o reducidos a cero al sustituir materiales impresos por materiales digitales, aunque nunca son lo mismo... Por el otro, hace falta tiempo para poder trabajar.

En los procesos de Dinamización Local Agroecológica hace falta mucho trabajo que puede ser aportado de forma voluntaria y/o a cambio de remuneración

Por lo general, en los procesos de Dinamización Local Agroecológica hace falta mucho trabajo, que puede ser aportado de forma voluntaria si creemos en lo que hacemos. Ahora bien, a veces nos cansamos, o hay una temporada especial (una campaña de promoción de una cooperativa, o de los productos locales) que requiere mucho trabajo concentrado. O a veces simplemente vemos que este trabajo debe ser remunerado por necesidad de autoempleo, por asegurar una mayor calidad en el producto del trabajo, o porque creemos que debe ser así.

El coste de este trabajo se puede cargar en los precios de las producciones que comercializan aquellas entidades o personas que se van a beneficiar directamente de la DLAE, aunque suele resultar una carga pesada para unos precios que en las pequeñas producciones siempre suelen estar ajustados. Si se considera que es difícil apostar por esta vía, será necesario buscar financiación externa. También podremos apoyarnos en personal de la administración local que sea afín a nuestras propuestas y estén dispuestas a echar una mano, o con los que podamos establecer algún tipo de trato: Agentes de Desarrollo Local, animadoras socioculturales, técnicas de cooperativas y otras. Aunque por lo general, estas personas ya suelen tener la agenda ocupada en otros asuntos...

3.4. ¿Cómo podemos financiar nuestras actividades?

A pesar de los recortes en general, los recursos destinados al Desarrollo Rural y al manejo agrario sostenible se van manteniendo a nivel europeo, nacional y en la mayor parte de las comunidades autónomas. Así, es posible encontrar diversas convocatorias de ayudas públicas que, en función de sus bases, podrían apoyar proyectos de Dinamización Local Agroecológica desde distintas escalas territoriales.

Tabla 2. Análisis comparada de las distintas fuentes de financiación para la DL Ae.

	Ámbito territorial	Beneficiarios	Sencillez de gestión	Facilidad de acceso	Pagos	Acciones subvencionadas	Duración	Volumen de fondos	Flexibilidad de acciones ejecutables
FEADER-Grupos de Acción Local	Comarcal	Administración local, Empresas, entidades sociedad civil	medio	medio	Final	Variadas, no agrarias	anual	medio-bajo	alta
Proyectos Cooperación Interterritorial	Regional / plurirregional	Grupos de Acción local	baja	Baja, solo acceden GAL	Final	Variadas	plurianual	alto	alta
Ayudas Fundación Biodiversidad	Regional / plurirregional	Entidades sin Ánimo de Lucro públicas y privadas	media	media	Intermedio y final	Variadas	anual	medio	media
Empleaverde-Fundación Biodiversidad	Regional / plurirregional	Entidades sin Ánimo de Lucro públicas y privadas	baja	baja	Intermedio y final	Formación, campañas de difusión, asesoría, premios, estudios.	18 meses máximo	medio	baja
Programa Grundtvig-Community Learning	Internacional	Entidades sin Ánimo de Lucro públicas y privadas	alta	media	inicial	Encuentros, intercambios.	36 meses máximo	medio-bajo	baja
Goteo.org-Crowdfunding	estatal	Individuos y entidades de todo tipo	alta	alta	previo	Acciones sin ánimo de lucro, con impacto colectivo	No definido	bajo	Muy alta

Por lo general, acceder a recursos públicos a menudo requiere de importantes esfuerzos administrativos, y una figura legal - normalmente sin ánimo de lucro- susceptible de presentarse a este tipo de convocatorias. Para aquellos proyectos de ámbito más local, a menudo los organismos gestores de los fondos están fuertemente politizados, y por lo tanto resulta difícil acceder a ellos sin el aval político adecuado al equilibrio electoral local. Otro problema asociado es que suelen ser fondos condicionados a periodos de ejecución limitados (a menudo por menos de un año), con lo que resulta difícil emprender procesos de profundidad y continuidad. Las inestables convocatorias públicas hacen aún más difícil una planificación de los proyectos vinculada a la realidad local y a los ciclos sociales y productivos anuales.

Acceder a recursos públicos a menudo requiere de importantes esfuerzos administrativos y una figura legal, normalmente sin ánimo de lucro

Normalmente este tipo de convocatorias liquidan la ayuda una vez que el gasto se ha realizado, y éste se puede justificar mediante documentos contables. Esto requiere adelantar el dinero, con fondos propios o mediante un préstamo condicionado a la subvención, que requerirá del pago de intereses. Los problemas de liquidez que generan este tipo de convocatorias se agudizan con la demora en los pagos finales por parte de las administraciones. Todo ello junto hace difícil acceder a este tipo de fondos para pequeñas iniciativas sin un colchón económico importante.

El tipo de actividades subvencionadas por fondos públicos suele ser limitado. A menudo las entidades financiadoras prefieren acciones bien definidas y limitadas en el tiempo, y si es posible de gran visibilidad: cursillos, encuentros, ferias y especialmente catálogos, guías y otro tipo de publicaciones. La aceptación de contenidos agrarios o vinculados con lo agrario es relativamente arbitraria, y a menudo depende del ámbito político e incluso del/la técnico/a de turno que nos encontremos en cada caso. La aceptación de contenidos vinculados a la Agroecología dependerá en muchos casos, por tanto, de motivos ideológicos; y por ello resultará crucial nuestra capacidad de vincular las propuestas con actividades que las administraciones de desarrollo rural entienden mejor en cada contexto concreto: turismo, comercialización de productos artesanales, conservación del patrimonio histórico, etc.

Las actividades subvencionadas por fondos públicos suelen ser acciones bien definidas, limitadas en el tiempo y de gran visibilidad

Otra vía de financiación para proyectos agroecológicos puede ser mediante apoyos privados, como pueden ser las Fundaciones de Obra Social de las entidades financieras. Éstas suelen preferir actividades de dinamización del tejido empresarial rural, sin una vinculación directa con proyectos de desarrollo endógeno. En la misma línea, grandes empresas disponen de fondos relacionados con la Responsabilidad Social Corporativa, que en muchos casos prevén la financiación de acciones

relacionadas con la sostenibilidad en el medio rural. En ambos casos, la dificultad técnica para que apoyen aquello que yo quiero hacer se suma a la objeción ética y política de estar apoyando el lavado de cara “verde” de estas entidades; y estar apoyándoles en su tarea de abrir nuevos mercados en la línea de la bioeconomía.

Dentro de las entidades privadas, existen cierto tipo de fundaciones -normalmente vinculadas a países con alta renta per cápita- con motivaciones políticas y/o ecológicas que apoyan proyectos en nuestro territorio. Estas fundaciones suelen apoyar proyectos que normalmente no son apoyados por las ayudas públicas o de Responsabilidad Social Corporativa de las empresas. En este sentido, los proyectos que apoyarán rara vez serán productivos, y deben contener un sesgo importante respecto a la generación de redes sociales anticapitalistas. Ámbitos más olvidados por la administración pública suelen ser de interés para este tipo de entidades: la recuperación y puesta en valor de los recursos fitogenéticos autóctonos o la creación de redes de pequeños productores ecológicos. En el Estado español, este tipo de entidades también han apoyado propuestas de resistencia frente a la globalización agroalimentaria, especialmente proyectos de lucha contra los cultivos transgénicos.

Muchas de las objeciones relacionadas con el acceso a fondos exógenos, ya sean públicos o privados, se sitúan en torno a la generación de dependencias respecto a estos fondos, y por lo tanto a caer en las redes clientelares de las entidades financiadoras. La dependencia puede condicionar, como hemos visto, los tiempos de desarrollo de los procesos, pero también la forma que estos toman, y por tanto su alcance. Desde una perspectiva de Dinamización Local Agroecológica puede ser importante, por lo tanto, que los proyectos que promovemos estén ligados a redes o procesos sociales con vida propia más allá del proyecto. Esto hará que los recursos en que nos basamos no sean solo monetarios -y en este caso exógenos-, y que los tiempos intermedios en que nos falta financiación no paralicen los procesos, lo cual podría debilitarlos en gran medida. En todo caso, cuanta más base social real tiene un proceso, más fácil será encontrar financiación.

Útiles alternativos para el acceso a crédito

Cuando la actividad que deseamos emprender va a generar ingresos directos en el futuro inmediato y necesitamos asumir inversiones, podemos requerir de préstamos. También cuando los ingresos esperados se van a diferir en el tiempo, y por lo tanto necesitamos un crédito que aporte liquidez (capacidad de convertir los bienes en dinero en efectivo). O por ejemplo, cuando se nos ha concedido una subvención, pero para cobrarla debemos presentar las facturas relativas al gasto del dinero concedido.

Para todos estos casos podemos acceder a dinero prestado por vías convencionales, acudiendo a bancos. Sin embargo, a menudo los proyectos agroecológicos no serán considerados viables, especialmente aquellos de menor tamaño. Y al apoyarnos en las redes de finanzas alternativas estamos apoyando su desarrollo y difusión. Por ello, resulta de interés apoyarnos en formas alternativas de crédito, en las que precisamente lo que se valora es el carácter alternativo e innovador de las propuestas. El crédito nos puede resultar necesario para invertir y lanzar nuevas actividades económicas, pero también para asegurar liquidez en casos en los que los pagos por los trabajos realizados no llegan.

Al apoyarnos en las redes de finanzas alternativas estamos promoviendo su desarrollo y difusión

En las redes de finanzas alternativas, los criterios de concesión de crédito son tanto técnicos como sociales. Esto supone, incluso, que los criterios técnicos de concesión de crédito son distintos en función de los posicionamientos ideológicos. Por lo tanto un enfoque alternativo será más receptivo a propuestas económicas sin ánimo de lucro, de pequeño tamaño, o con una vocación comercial limitada. A su vez, fórmulas alternativas de útiles financieros pueden permitir costes mucho menores en el crédito, así como mejores condiciones de flexibilidad en los plazos de pago y tipo de créditos. Ya que su finalidad no es el beneficio económico, sino el apoyo a iniciativas de interés social.

Tabla 3. Análisis comparado de opciones de servicios financieros éticos y alternativos.

	Cantidad máxima	Plazo máximo devolución	Flexibilidad en devolución	Intereses de devolución	Requerimientos		Capacidad de interlocución
					legales	sociales	
Bonos privados	indefinido	indefinido	alta	bajo	ninguno	alto	Muy alto
Grupo de Apoyo a Proyectos (GAP)	Baja	Baja	media	Índice Precios Consumo	bajos	altos	alta
Coop57	250.000€	7 años	media	6,50% anual	bajos	altos	alta
FIARE	indefinido	7 años	media	7,69%	altos	altos	alta
Tríodos Bank	indefinido	indefinido	baja	Según productos	altos	bajos	baja

En la Tabla 3 analizamos distintas opciones de finanzas éticas o alternativas y solidarias para acceso a crédito³⁸. En un extremo estaría la opción más informal de los “Bonos privados”, en los que personas privadas prestan dinero para una actividad concreta, estableciendo contratos privados con quien recibe la financiación, que a veces se puede devolver en especie (un servicio, productos, etc.) o mediante trueque. En el otro extremo estaría bancos convencionales denominados “éticos” como el Triodos Bank, que aseguran no invertir en determinados mercados “poco éticos” y apoyar proyectos con interés social o ecológico. Entre medias estarían proyectos como el GAP, que ponen en contacto a prestamistas privados con proyectos, y facilita la interacción sin cobrar el servicio y sirviendo de aval social. O diversas propuestas de cooperativas de crédito como Coop57 o FIARE, que permiten acceder a cantidades de dinero sensiblemente mayores.

3.5. ¿Con quién podemos trabajar?

La gente que hay en un territorio concreto va a condicionar en gran medida lo que podamos hacer en él. Pero antes que eso, nos puede condicionar la gente que somos capaces de llegar a conocer, ya que como explicó Chambers (1984) en su texto clásico “Rural Development”³⁹, la condición del promotor agroecológico introduce muchos sesgos en la percepción que tiene del entorno. En función de la época del año en que iniciemos un proyecto, o del aspecto que tengamos, o de las horas del día en que propongamos las reuniones, o de las redes de contactos que manejemos en primer lugar, etc., llegaremos a un tipo de gente o a otro. Para superar estos sesgos, es importante por lo tanto realizar un trabajo mínimamente sistemático de análisis de la realidad (apartado 3.6), de forma que desde el inicio estemos bien situados.

En cualquier caso, será importante situar nuestra propuesta en un equilibrio entre las demandas de los actores más afines que encontremos (por ejemplo, agricultores/as ecológicos/as de una comarca; el grupo ecologista local) y las demandas, inquietudes o proyectos de grupos menos afines (por ejemplo, la cooperativa agraria de un pueblo). Y sobre todo, debemos buscar el equilibrio entre las demandas de la población local y nuestro proyecto como personas promotoras agroecológicas.

Debemos buscar el equilibrio entre las demandas de la población local y nuestro proyecto como personas promotoras agroecológicas, a través de escucha, negociación y creatividad

³⁸ En el apartado 4 aportamos referencias para profundizar en el conocimiento de las distintas iniciativas reseñadas en la tabla.

³⁹ Chambers, R., 1984. Rural development. Putting the last first. Harlow: Pearson.

Encontrar este equilibrio será uno de los principales retos que nos encontremos, y requerirá de un gran ejercicio de escucha, negociación y creatividad.

En último término, esta negociación debe responder siempre a la pregunta: “¿en qué puedo ayudar?”, ya que si no conectamos con las demandas de los actores locales, va a ser difícil que se impliquen en nuestras propuestas. También va a ser difícil que lo que se inicie se mantenga en el tiempo, más allá de nuestros esfuerzos. Desde las visiones agroecológicas no pretendemos promover transiciones “para la gente pero sin la gente”, sino que la adaptación de las propuestas agroecológicas a cada contexto socioecológico y cultural, es una premisa de la propia Agroecología.

Los distintos grupos sociales en el medio rural

Como explicaremos mejor en el siguiente subapartado (3.6), el mundo rural no se puede reducir a una sola categoría de ruralidad, ni siquiera en el Estado español. A pesar de esta heterogeneidad de situaciones rurales, podemos identificar grandes grupos sociales diferenciados entre sí, y presentes en una mayoría de territorios. Identificar estos grupos sociales puede resultarnos de utilidad de cara a los procesos de Transición Agroecológica, adaptando las acciones a sus condiciones específicas.

Al hablar del sujeto preferente de la Transición Agroecológica, seguramente pensaríamos en un agricultor, hombre, con acceso a tierras estables (preferentemente propietario) e implicado en redes sociales. Este agricultor sería hombre, ya que generalmente son los que tienen acceso a la tierra y la inmensa mayoría de las personas titulares de explotación agraria. Y seguramente se dedicaría a la hortaliza, ya que esta familia de alimentos resulta ser generalmente la que abre las redes de distribución directa entre producción y consumo, tan importantes para la transición agroecológica. También sería una persona nativa en nuestro país, diferenciando entre nativas del medio rural y emigrantes urbanas -las “neorrurales”.

Sin embargo, lo que dicen los estudios⁴⁰ es que las personas pioneras en la agricultura ecológica no suelen ser este tipo de agricultores mayoritarios en nuestro medio rural. Al contrario, los mejores apoyos que encontraremos serán actores periféricos en el sector agrario o en las comunidades rurales. Estos actores pueden asumir mayores riesgos al iniciar procesos de Transición Agroecológica, bien porque no tienen mucho que perder -agricultoras “de fin de semana” o cuya actividad económica principal es otra, neorrurales que no se preocupan (tanto) de la presión social, etc-; o bien porque de por sí se encuentran en situaciones de cierta marginación en el medio rural.

⁴⁰ Podemos encontrar una interesante revisión de estudios al respecto en Padel, S. 2001. *Conversion to organic farming: a typical example of the diffusion of an innovation?* Sociología ruralis, 41, 1.

Las personas neorrurales son un apoyo importante para los procesos de transición agroecológica, en todas las escalas de análisis; aunque no sean mayoritarias en el medio rural ni en la producción ecológica. Además, suelen presentar perfiles que resultan más afines a personas de origen urbano y altamente cualificadas, que son las que generalmente estamos tratando de promover procesos agroecológicos en nuestro territorio. Sin embargo, la mayor facilidad que encontramos para trabajar con personas neorrurales no debe ocultar una evidencia: no son un actor mayoritario en el medio rural, ni son quien posee la tierra, los medios de producción ni el conocimiento agrario. Si bien pueden ser un importante apoyo, nuestros objetivos deben guardar equilibrio con la composición social del medio rural en el que trabajamos. Y merece la pena esforzarnos en llegar al sector agrario en general.

Un ejemplo paradigmático, como apoyo para la Transición Agroecológica, es el de las mujeres. En el sector ecológico, las mujeres están mucho más presentes como titulares de explotación que en la agricultura convencional, y se ven involucradas en un mayor número de actividades económicas relacionadas con la agricultura ecológica⁴¹. A su vez suelen ser importantes promotoras del consumo ecológico, y en general de un tejido social favorable a la Transición Agroecológica⁴². Quizá debido a la tradicional exclusión e invisibilización de las mujeres respecto a las tareas agrícolas, profundizada con la modernización, éstas se han visto obligadas a lanzarse por caminos de innovación⁴³. Quizá por eso mismo, las mujeres son un colectivo social cuyo acercamiento resulta especialmente difícil, y de forma más pronunciada para hombres.

Pero sin duda, el grupo social más prometedor para la Transición Agroecológica son los y las jóvenes rurales. Éstos tienen toda la vida por delante, y toda la rebeldía y la energía como para romper moldes en sus contextos sociales e innovar. Muchas personas de este colectivo heredarán tierras, instalaciones y conocimiento para la

⁴¹ Rosa Binimelis, Verónica Escurriol, Marta G. Rivera-Ferre, 2012. Soberanía alimentaria transformación artesanal y equidad de género. Descarga gratuita en:

<http://www.derechoshumanosdelcampesinado.org/es/descargas.html?func=fileinfo&id=200>

López García, Rosa M^a, 2001. Producción y consumo en agricultura ecológica: una aproximación desde la perspectiva de género. Comunicación presentada en: IV coloquio hispano-portugués de estudios rurales: la multifuncionalidad de los espacios rurales de la península ibérica. Santiago de Compostela.

⁴² Guzmán et al, 2009. Las mujeres y el desarrollo rural agroecológico. Revista documentación social, 155.

⁴³ Acerca de las condiciones de las mujeres agricultoras en el país vasco del siglo XXI, se puede consultar Gonzalo y Urretabizkaia, 2012. “las mujeres baserritarras: análisis y perspectivas de futuro desde la soberanía alimentaria”. Bilbao: baserripress. Descarga gratuita en:

http://www.semillerosdepensamientos.org/include/uploads/nodo/mujeres_baserritarras.pdf

actividad agraria, aunque quizá no lo querrán ver como una alternativa de futuro. Normalmente hay que esperar hasta la jubilación de las personas progenitoras -o muchos años después- para heredar explotación; y las bondades del trabajo agrario no están entre las más apreciadas en el imaginario de la juventud rural -y urbana- del siglo XXI. Pero con la explosión del desempleo y la implosión de la sociedad globalizada, la opción agraria va quedando como una de las pocas salidas económicas en el medio rural; especialmente atendiendo a la seguridad y la dignidad.

Otro actor subordinado en el sector agrario es la fuerza de trabajo extranjera. En 2011, alrededor del 50% de los peones agropecuarios afiliados a la Seguridad Social en España eran extranjeros, en datos del INSS; porcentaje que sería mucho mayor si existiesen datos sobre el trabajo no registrado. La discriminación social que se ha reflejado en la normativa laboral agraria se suma a la que introduce la legislación de Extranjería, situando a la fuerza de trabajo extranjera en el sector agrario en una situación de doble fragilidad. El resultado es un incremento importante de la marginalidad en las comarcas agrarias y una fuerte desigualdad social entre nativos y extranjeros. La población extranjera, generalmente, busca acceder a los mayores ingresos posibles en el menor espacio temporal, con lo que puede preferir situaciones laborales irregulares, que generan mayores ingresos netos. A menudo, estos mayores ingresos no se han encontrado en el sector agrario, por lo que éste ha sido tan solo un trabajo temporal hasta que se encuentra un empleo mejor o se consigue regularizar la situación legal.

En última estancia, los elementos que van a determinar la permanencia o no en un territorio dado de las mujeres, las personas jóvenes y la población extranjera probablemente no dependen tanto del ámbito productivo, sino del de la reproducción social de las comunidades rurales, así como su implicación en los procesos sociales que atraviesan el territorio. En el caso de las mujeres, por la especial carga de trabajo relacionada con el cuidado de mayores y niños/as, así como de las labores domésticas, que coloca sobre la denominada “generación soporte” una gran sobrecarga de trabajo. En el caso de las personas jóvenes, por la falta de expectativas de desarrollo personal y de oportunidades de socialización. En el caso de la población extranjera, sus prioridades estarán atravesadas por su propio proyecto vital, que suele encontrar como objetivo central el retorno al territorio de origen. Cualquier proyecto de Transición

La permanencia en un territorio de las mujeres, las personas jóvenes y la población extranjera depende de la reproducción social de las comunidades rurales

Agroecológica deberá incorporar estos condicionantes sociales de cara a generar procesos con potencial transformador sobre la realidad local⁴⁴.

A su vez, los procesos de desagrarización que desde hace décadas afectan al medio rural deben hacernos pensar que los procesos de Transición Agroecológica no solo dependen de los grupos sociales directamente agrarios de un territorio dado. El escaso peso social y económico del sector agrario en el medio rural puede ser compensado, por un lado, ampliando la escala territorial de los procesos de Transición, toda vez que el territorio de referencia no permita reunir una masa crítica de infraestructuras, redes sociales e iniciativas económicas que posibiliten poner en marcha dicha Transición. Por otro lado, puede ser compensado incorporando al proceso actores locales no agrarios, que a través del carácter multifuncional de la actividad agraria puedan encontrar sinergias con lo agrario. Nos referimos al sector de la hostelería, el turismo y el pequeño comercio alimentario local, que pueden apoyarse en las producciones locales para reforzar el producto o servicio que ofrecen. También nos referimos a otras entidades locales de la sociedad civil, como la comunidad educativa local y el sector asociativo (vecinal, mujeres, juvenil cultural, etc.), que puede encontrar en la identidad agraria un elemento de apoyo en la construcción del propio proyecto de Desarrollo Local.

Actores institucionales en el medio rural

En el medio rural, cuanto más pequeños son los núcleos de población, más cercana está la administración a la población y los actores sociales. La población rural siente los Ayuntamientos, en cierta medida y en muchos casos, como algo propio; y por ello les exigen más y esperan más de ellos. También hay un control más exhaustivo de todo lo que pasa por parte de la Administración local, y en este sentido, lo que se mueva debe contar con la impresión que generará en los poderes públicos. Pero en este nivel, en cierto sentido las servidumbres de la clase política local a los colores de los partidos políticos se desdibujan. Por contra, a la hora de apoyar una u otra propuesta pueden pesar más los vínculos familiares, las necesidades y sentires de la población, o los proyectos concretos y su impacto -social, económico o cultural- sobre la comunidad.

⁴⁴ Podemos encontrar un excelente estudio al respecto coordinado por Luis Camarero (2009): “la población rural de España: de los desequilibrios a la sostenibilidad social”. Descarga directa disponible en:

http://obrasocial.lacaixa.es/deployedfiles/obrasocial/estaticos/pdf/estudios_sociales/vol27_es.pdf.

Algunos estudios de caso de transición agroecológica con diversos grupos sociales se pueden encontrar en López y Villasante (coords.), 2009: “crisis del medio rural. Procesos participativos y sustentables”. Documentación social, 155. Disponible en:

http://www.caritas.es/publicaciones_compra.aspx?id=1087&idioma=1&diocesis=1

Los colores políticos del gobierno local pueden no ser determinantes a la hora de apoyar un proceso de Transición Agroecológica

En este sentido los colores políticos del equipo de gobierno local (ya estemos hablando de un Ayuntamiento, una Mancomunidad o un Consejo Comarcal) pueden no ser determinantes a la hora de apoyar un proceso de Transición Agroecológica. Su posición dependerá, en gran medida, del equilibrio de fuerzas local - especialmente en el sector agrario-, y de los apoyos sociales con los que cuente el proyecto. Y también dependerá de cómo la propuesta conecte con las prioridades definidas por el gobierno local y/o la población; por ejemplo, en la capacidad de conectar con el sector turístico, en los territorios en los que este sector es importante.

La estructura administrativa que, en teoría, sería más afín a un proceso de Transición Agroecológica, sería el Grupo de Acción Local (GAL), también conocido como Grupo de Desarrollo Rural (GDR) o Centro de Desarrollo Rural (CEDER), según territorios. Esta institución debe reunir al conjunto de los actores -sociales, económicos y políticos- de un territorio determinado, en el diseño y ejecución conjuntos de los Planes de Desarrollo Rural de cada zona. Son las entidades encargadas de gestionar buena parte de los fondos de Desarrollo Rural de la Unión Europea (fondos FEADER, y anteriormente fondos LEADER y PRODER), así como otros fondos públicos relacionados con el empleo, la mujer o la dinamización económica del medio rural. Está presente en casi todo el territorio estatal; y su ámbito de actuación es comarcal, aunque el territorio no siempre coincide con las comarcas administrativas ni con las históricas.

La orientación estratégica de los proyectos que apoyan los GAL depende en buena medida de la Consejería de Agricultura o Medio Rural de turno, y en general suelen tener poco interés en lo agrario, y menos aún en la Agroecología⁴⁵. Sin embargo, en aquellas comarcas donde el tejido social es más fuerte, en algunos casos la sociedad civil local ha sido capaz de mantener proyectos propios, algunos de los cuales han apoyado propuestas agroecológicas. Algunos ejemplos interesantes en esta línea serían los de CEDER Guadalhorce (Málaga); ASAM (Salamanca), CODINSE (Segovia); Integral (en la Sierra de Bullas, Murcia); Manchuela (Cuenca) o ADR La Manchuela (Albacete); o ARACOVE (Madrid). Algunos de estos grupos, junto con muchos otros, pusieron en marcha un proyecto para el acompañamiento a la instalación de nuevos/as pobladores/as en el medio rural, “Abraza la Tierra” que ha tenido cierto impacto en comarcas despobladas del interior peninsular.

⁴⁵ Podemos encontrar un análisis crítico de la metodología de acción de los GAL desde una perspectiva agroecológica en López García, 2012: “Hacia un modelo europeo de Extensión Rural Agroecológica”. Descarga disponible en: <http://dspace.unia.es/handle/10334/1949>

Por último, en el ámbito comarcal encontramos otro actor institucional de interés para la Transición Agroecológica, responsable de la gestión de numerosos servicios públicos (servicios sociales y culturales, residuos, caminos rurales, etc.): las Mancomunidades intermunicipales de servicios y los Consejos Comarcales en el caso de Catalunya y El Bierzo (León). A diferencia de los GAL, estas entidades dependen directa y orgánicamente de los municipios, y por lo tanto están necesariamente sujetas a los vaivenes en el color de los gobiernos municipales y regionales. Sin embargo, son estructuras administrativas relativamente cercanas a la población y con competencias en la dinamización económica del medio rural, y durante las últimas décadas han manejado importantes recursos⁴⁶. En algunos casos, estas estructuras han apoyado interesantes procesos de Transición Agroecológica, y por lo tanto suponen un potencial aliado si queremos buscar apoyo oficial para nuestras propuestas.

Organizaciones y redes sociales implicadas con la Soberanía Alimentaria

En 1996, la organización internacional La Vía Campesina lanzó el concepto de “Soberanía Alimentaria”. A partir de este concepto, en el encuentro mundial “Nyèlèni” (en Suringué, Mali, 2007) se lanzó la propuesta de construir foros locales por la Soberanía Alimentaria en todo el planeta. A partir de este llamamiento, desde 2008 se vienen creando Foros locales por la Soberanía Alimentaria en distintos territorios, que agrupan a personas y organizaciones comprometidas con la Transición Agroecológica, combinando acción política y creación de alternativas locales. Estos Foros han tenido un amplio desarrollo en las principales áreas metropolitanas del Estado español, y han conseguido conectar las sensibilidades urbanas con las rurales, trabajando especialmente en temas como el desarrollo de los Circuitos Cortos de Comercialización; la lucha contra los cultivos transgénicos; la protección de espacios agrarios periurbanos; la promoción de la biodiversidad cultivada; o el acompañamiento a las nuevas iniciativas autogestionarias rurales y neorrurales.

Desde el lado urbano, las redes locales por la soberanía alimentaria han movilizado al creciente movimiento de los grupos de consumo y de los huertos urbanos, junto con el activismo de las organizaciones anticapitalistas del ámbito ecologista y de las ONGD. Desde el lado rural, han dinamizado y ayudado a estructurar una parte importante de los y las productoras agroecológicas, a menudo dispersas y desarticuladas; núcleos neorrurales de activismo político y experimentación autogestionaria; y tejidos sociales rurales sensibles a la Agroecología. Estas redes, flexibles y frágiles, pero llenas de

⁴⁶ En el momento de publicar este texto (noviembre de 2013) se halla pendiente de aprobación la “Ley de Racionalización y Sostenibilidad de la Administración Local”, que prevé la desaparición de las 1.040 mancomunidades del territorio estatal, así como 3.700 Entidades Locales Menores.

potencialidades, pueden ser un gran apoyo para proyectos agroecológicos, en aquellos territorios en los que se encuentran implantadas⁴⁷.

La propuesta de las redes locales por la Soberanía Alimentaria no se hubiese extendido tan rápidamente si no hubiese existido, desde mediados de los años '90, la Plataforma Rural. Esta entidad sirve de espacio de encuentro para una veintena de organizaciones implicadas en la creación de “alianzas por un mundo rural vivo”, como plantea su lema: organizaciones agrarias implicadas con la soberanía alimentaria, ONGDs, organizaciones ecologistas y de consumidores, así como organizaciones locales del medio rural. De los debates y confluencias generados en Plataforma Rural han surgido numerosos proyectos de ámbito estatal en la línea de la Soberanía Alimentaria, como la de las redes locales que hemos comentado.

También podremos apoyarnos, en nuestros proyectos, en algunas organizaciones y redes comprometidas con la Soberanía Alimentaria y la Agroecología, y con una amplia implantación en el territorio. La confederación Ecologistas en Acción, con sus más de 300 grupos locales, tiene una amplia presencia en el medio urbano y en el medio rural, y en muchos grupos locales trabaja contenidos relacionados con la temática. También tienen una amplia presencia en el territorio del estado Entrepueblos (Entrepobles, Entrepobos, Herriarte) y VSF-Justicia Alimentaria Global, dos asociaciones con una larga y destacada trayectoria en la promoción de la Soberanía Alimentaria y la Agroecología tanto en el ámbito estatal como en el internacional. Así mismo, la Red de Semillas “Resembrando e Intercambiando”, que con una estructura muy descentralizada, tiene presencia en muchos territorios y mucho de los grupos que la integran presentan una gran actividad. Por último, algunas organizaciones agrarias, en algunos territorios, también han mostrado un fuerte impulso a la Soberanía Alimentaria en lo local, como por ejemplo COAG a través del proyecto ARCO⁴⁸.

⁴⁷ En febrero de 2013 se realizó en Zaragoza un encuentro estatal al que asistieron representantes de la Iniciativa por la Soberanía Alimentaria de Madrid (ISA-M); Aragón Sin Transgénicos; Aliança per la Sobirania Alimentaria de Catalunya (ASAC); Plataforma per la Sobirania Alimentaria del País Valencià; Alianza por la Soberanía Alimentaria de Euskal Herría; Plataforma Andalucía libre de Transgénicos (PALT); Alianza por la Soberanía Alimentaria de la Rioja; y Alianza por la Soberanía Alimentaria de Extremadura. Excusaron la asistencia a este encuentro las plataformas de Castilla-la Mancha, Castilla y León, Mallorca y Córdoba.

⁴⁸ <http://www.arcocoag.org/>

3.6. ¿Cómo diseñamos y planificamos la Transición Agroecológica a escala local?

La Agroecología se basa en las Metodologías Participativas de Investigación-Acción como herramienta central de trabajo. Las metodologías participativas han desarrollado propuestas que tratan de incorporar la complejidad de las relaciones sociales en su enfoque, especialmente en relación con la inequidad en los sistemas sociales, para generar soluciones colectivas a los problemas cotidianos en el medio rural. Desde hace décadas se viene desarrollando una corriente de investigaciones participativas basadas en un enfoque de comunidad y orientadas a la acción, que recoge trabajos en este sentido en todo el planeta. Estas propuestas participativas ponen el acento en las relaciones entre actores sociales, ya que es más fácil transformar las relaciones entre los sujetos que los sujetos en sí⁴⁹.

Las metodologías participativas tratan de incorporar la complejidad de las relaciones sociales para generar soluciones colectivas a los problemas cotidianos en el medio rural

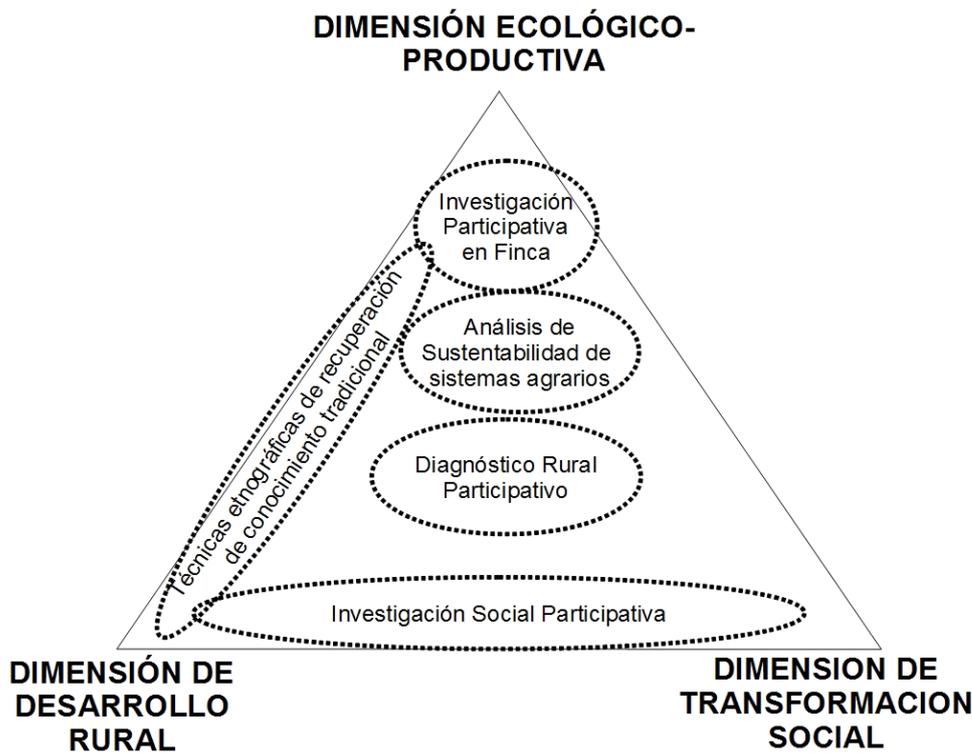
Este desplazamiento en el centro de atención de la transición agroecológica permite superar situaciones de bloqueo social, mediado por las relaciones de poder que se dan en un contexto dado, ya que el cambio tecnológico y las formas de manejo de los agroecosistemas se encuentran fuertemente atravesados por las relaciones de poder que se dan en el sistema agroalimentario. El enfoque basado en la comunidad nos permite transitar entre las distintas escalas de análisis de la Transición Agroecológica: de la finca, donde se realiza normalmente la investigación, a la sociedad mayor, donde se generan normalmente las soluciones desde un enfoque sistémico.

Las metodologías participativas aplicadas desde la Agroecología articulan técnicas procedentes de diversas disciplinas. Entre ellas se aplican técnicas propias de la investigación agronómica como la Investigación Participativa en Finca y el Diagnóstico Rural Participativo (DRP). También se incorporan herramientas de la ecología, como aquellas relacionadas con la ecología de cultivos y el rediseño de agroecosistemas, o marcos de análisis de sustentabilidad como el MESMIS. Y desde las ciencias sociales se integra la socio-praxis (Villasante 2006), como armazón metodológico central; las técnicas etnográficas para la recuperación del conocimiento tradicional campesino; y las técnicas de dinamización social originarias de la sociología aplicada, como la animación sociocultural o la Educación Popular a partir de autores como Paulo Freire u Oscar Jara. Nos dotamos así de una gran variedad de herramientas que, dentro del armazón participativo y desde una perspectiva transformadora, nos permitirán

⁴⁹ Villasante, T.R., 2006. *Desbordes creativos*. La catarata, Madrid.

emprender el proceso de Transición Agroecológica con gran adaptabilidad e integralidad.

Figura 9. Principales metodologías para la Transición Agroecológica, según las dimensiones de la Agroecología.



Fuente: López García y Guzmán Casado, 2013⁵⁰.

Las metodologías participativas (en adelante MP), en el contexto europeo o post-industrial, han sido desarrolladas especialmente en contextos urbanos; y aunque se han desarrollado herramientas metodológicas participativas para el medio agrario (como el Diagnóstico Rural Participativo y otras), estas han sido aplicadas sobre todo en Latinoamérica y Asia. La Agroecología incorpora al proceso participativo la economía local (en su sentido más amplio) y las formas de manejo de los ecosistemas como elementos centrales, lo cual aporta nuevas dificultades al ampliar y complejizar el ámbito de intervención respecto a las MP en medio urbano. Permite una mayor integralidad de la intervención, ya que las MP aplicadas a la Transición Agroecológica

⁵⁰ López García, D. y Guzmán Casado, G., 2013. *Metodologías participativas para la transición agroecológica*. Seae, Catarroja.

intentan promover el cambio económico, alcanzando a su vez la esfera de lo tecnológico. El escaso peso de las economías de subsistencia y la debilidad de las expresiones sociales y culturales tradicionales campesinas en las sociedades rurales europeas actuales define importantes diferencias respecto al contexto latinoamericano, en el que *lo campesino* aun muestra una gran presencia y vitalidad.

Las MP pretenden superar la barrera entre investigador/a (sujeto) e investigado (objeto de estudio), a fin de implicar a la población local en la propia investigación, en la definición de sus propias problemáticas y las líneas de acción para superarlas, y más tarde en la implementación de esas líneas de acción. En las MP el objeto sobre el que se interviene pasa a ser sujeto de la intervención, ya que es la población local la que investiga, o más bien *se investiga* a sí misma, y la que define *qué* es lo que hay que investigar, *cómo* y especialmente *para qué*. El investigador o el técnico pasan a ser “dinamizadores” de los procesos de investigación agroecológica, al acompañar a la población local en ellos, más que analizarla para extraer un conocimiento que pasará a circular por otros espacios sociales ajenos a aquellos en los que la información se ha generado.

Las metodologías participativas pretenden superar la barrera entre investigador/a (sujeto) e investigado (objeto de estudio), a fin de implicar a la población local

En el presente texto no pretendemos profundizar en el desarrollo de las metodologías participativas para la transición agroecológica, pues están a nuestra disposición otros documentos pensados expresamente para ello⁵¹. Sin embargo, creemos necesario rescatar la creciente experiencia que se va acumulando al respecto en nuestros territorios, pues es una propuesta incipiente que revierte cierta complejidad. La propuesta metodológica de la Transición Agroecológica debe marcar la diferencia con otros intentos de transformación social sobre el medio rural, como la Extensión Agraria clásica o las políticas de Desarrollo Rural. Pues esta metodología debe incorporar de forma estructural los objetivos de horizontalidad, empoderamiento local y

⁵¹ De entre ellos, podemos destacar los siguientes en el marco estatal:

López García, D. y G.I. Guzmán Casado, 2013. *Metodologías participativas para la transición agroecológica*. Seae, Catarroja.

López García, D. y T.R. Villasante (coords.), 2009. *Crisis del medio rural. Procesos sustentables y participativos*. Documentación social, 155. Disponible en:

<http://www.caritas.es/publicaciones_compra.aspx?id=1087&idioma=1&diocesis=1>

Encina, J., M.A. Ávila, M. Fernández y M. Rosa (coords.), 2003. *Práxis participativas desde el medio rural*. Cimas-iepala. Madrid.

También podemos visitar la página web: <http://www.hablamosdeorgiva.com/>, que muestra un excelente estudio de caso.

construcción colectiva en las formas que adoptan los procesos de Dinamización Local Agroecológica.

3.7. ¿Cómo y con quién realizamos un diagnóstico del territorio?

Antes de plantearnos qué podemos hacer para empezar a promover la transición agroecológica, quizá lo primero sea observar; especialmente si somos “turistas” o “paracaidistas”, esto es, si no hemos tenido un contacto previo con la zona. Nuestra posición para empezar el diagnóstico va a ser distinta en función de quien es este promotor, o de si hay promotor más allá de nuestro equipo o no; de si somos de la zona o si no la habíamos pisado antes; del conocimiento previo que tengamos sobre el tema que queremos trabajar, etc. Es importante ser conscientes de los sesgos que introducen estos condicionantes, para elaborar diseños de proyectos que los logren superar.

Figura 10. Elementos que intervienen en el diseño participativo de un proceso de DLAe.



Fuente: López, 2012

En el caso de que seamos más o menos ajenos al territorio, deberemos realizar nuestro propio “diagnóstico técnico” antes de empezar a plantear un proceso participativo, de forma que la fase de Diagnóstico Participativo junto con la población local se lance ya enfocada y sobre un conocimiento previo de la realidad en que queremos intervenir. Para algunos autores, este diagnóstico previo se incluye dentro de la “Fase Preliminar”,

e iría ligado a tareas de negociación con la población local acerca de las condiciones y alcance del proceso participativo. Si nuestra intervención ha sido solicitada o contratada por alguna entidad -pública o privada-, será especialmente con esta entidad promotora con quien deberemos negociar estas condiciones.

En la elaboración de un diagnóstico participativo trataríamos de captar la realidad desde una perspectiva holística, pero sobre todo desde la perspectiva de la población local o los grupos sociales con los que queremos trabajar. Tan importante es obtener datos objetivos como obtener las visiones subjetivas o discursos de los diversos sujetos con los que trabajaremos. Si pretendemos desbordar sus formas de hacer y de vivir para emprender procesos de Transición Agroecológica, los juicios presentes sobre la realidad local serán la materia prima “subjetiva” de la misma. Así como el mapa social de complicidades, conflictos, sinergias, etc. entre los distintos actores sociales presentes, especialmente en relación con nuestra propuesta de transición agroecológica. Siguiendo el principio de “ignorancia óptima” que planteaba Robert Chambers (1983)⁵², no deseamos saberlo todo, sino tan sólo lo necesario en cada momento del proceso para actuar y transformar aquello sobre lo que se decide intervenir.

En la elaboración de un diagnóstico participativo trataremos de captar la realidad desde la perspectiva de la población local

Para empezar, buscaremos estudios previos sobre la zona o sobre otras zonas o problemáticas similares a las que queremos tratar en diversas fuentes secundarias. Buscaremos información desglosada a escala municipal en el Instituto Regional de Estadística o en el propio Ayuntamiento. A escala de comarca podemos buscar diagnósticos previos en los Planes de Desarrollo Local del Grupo de Acción Local, o los planes del Consejo Comarcal o de la Mancomunidad. A escala provincial y regional encontraremos datos desglosados en el Instituto Nacional de Estadística, y en los Censos Agrarios y la Encuesta de estructura en las Explotaciones Agrarias al hablar de datos específicos del sector agrario. Por último, podremos encontrar datos en otras fuentes secundarias como Trabajos de Fin de Máster, publicaciones locales de revisiones históricas, o estudios de Obras Sociales de bancos y cajas de ahorros u otras fundaciones.

Pero también necesitaremos generar información específica acerca de aquellos temas que queremos tratar. Se realizarán entrevistas desde un enfoque de “bola de nieve”⁵³

⁵² Chambers, R., 1983. Rural development. Putting the last first. Pearson education lmted. Essex.

⁵³ Consultar Red CIMAS, 2009. Metodologías Participativas. Manual. Descarga disponible en: http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual_2010.pdf

a partir de los contactos que surjan de las entrevistas iniciales, de cara a completar informaciones sobre el problema que queremos tratar, y a profundizar en la elaboración del sociograma local. En estas entrevistas también podemos terminar de construir las preguntas que queremos responder con nuestro proceso, tras recoger una mayor amplitud de necesidades y retos expresados por la gente con quien hablamos. Sin embargo, esta recogida de información se puede alimentar de muchas otras técnicas provenientes de distintos enfoques.

Por ejemplo, nos podremos apoyar en el Diagnóstico Rural Rápido para realizar diagnósticos ecológicos de la actividad agraria local mediante técnicas simples y rápidas, que requieren de pocos recursos para procesar los datos recolectados. Podremos aplicar herramientas del Diagnóstico Rural Participativo para analizar la evolución del manejo agrario local y de las formas de gestión del territorio y de sus problemáticas ambientales pasadas y presentes; analizar las redes sociales presentes o los recursos socio-económicos disponibles; analizar sucesos que han llevado a la situación actual; o las principales necesidades de servicios sociales presentes. Por último, tendremos a nuestra disposición toda una gama de herramientas sociológicas y antropológicas para captar aspectos subjetivos y simbólicos de la sociedad local que se volverán necesarios para el correcto desarrollo del proceso participativo. Algunas de estas herramientas también nos servirán para prospectar Conocimiento Ecológico Tradicional presente en el medio, que resultará de gran utilidad para la posterior construcción de propuestas para la Transición Agroecológica en cada territorio concreto.

Los datos obtenidos en el análisis de fuentes secundarias, las entrevistas y otras técnicas participativas o de investigación social se volcarán en talleres participativos de devolución a la población local, aplicando diversas técnicas participativas. La devolución de estos datos es una cuestión ética: esa información pertenece a la gente, y no a quien investiga; y por ello debemos ponerla a su disposición a través de aquellos canales a los que esta gente pueda acceder. Pero en estos talleres también buscaremos profundizar en la discusión colectiva sobre las informaciones obtenidas, y a integrar a nuevos actores en la elaboración del Diagnóstico.

El producto final de esta fase será convertir el diagnóstico participativo elaborado en la fase anterior en un Plan de Acción, implicando al conjunto de los actores locales en su elaboración, y remarcando el objetivo de que el plan pueda mantenerse posteriormente a la retirada del escenario por parte del investigador. Para ello se realizarán diversos talleres participativos de devolución del Diagnóstico elaborado, de cara a definir y priorizar objetivos y a partir de ellos acciones a realizar. Con este Plan buscaríamos alcanzar la mayor legitimidad posible, y especialmente ajustarnos a las

necesidades más sentidas y a aquellas acciones en que la población local estuviese dispuesta a implicarse. En este sentido, el Plan sería más operativo que exhaustivo, y abierto a ser transformado constantemente.

Sería altamente deseable que el Plan incluya indicadores de evaluación para el proceso elaborados de forma participativa, los cuales nos servirán para definir y monitorizar el proceso. Para ello nos pueden servir metodologías como el MESMIS⁵⁴ u otras herramientas de evaluación de la sustentabilidad de los agroecosistemas que incorporen indicadores dinámicos. Ahora bien, en un proceso participativo los indicadores deben ser fácilmente evaluables por las personas y grupos participantes en el proceso, y requerir recursos y tiempos asequibles para ellos.

Un Plan de Acción debería incluir indicadores de evaluación del desarrollo del proceso elaborados de forma participativa

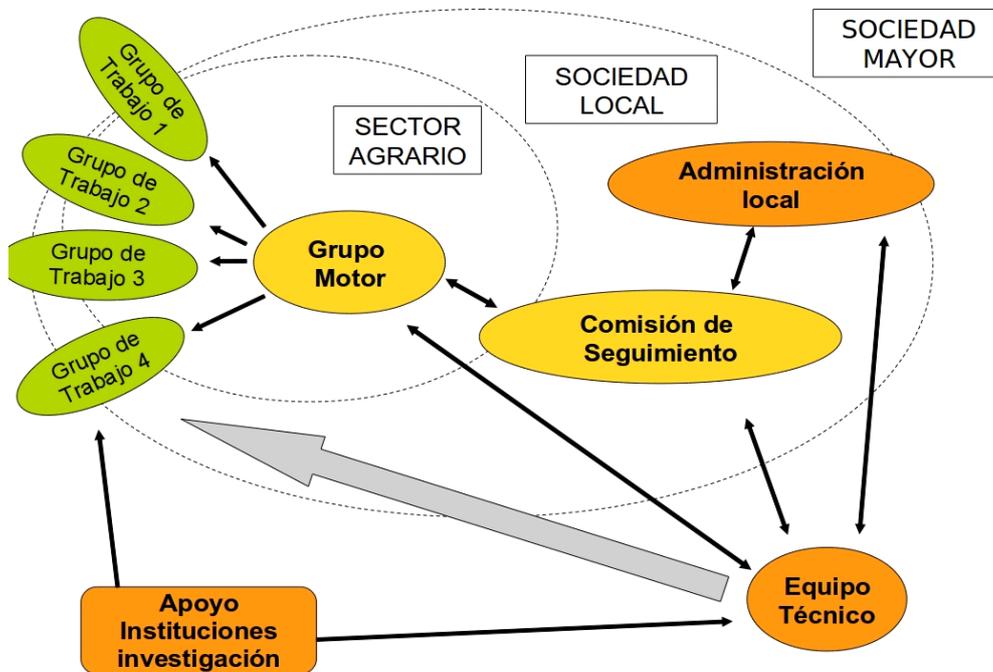
3.8. ¿Cómo organizamos la participación en la Transición Agroecológica?

La participación se puede realizar a través de los talleres, reuniones, encuentros y otros actos públicos que dispondremos para ello. Pero además dispondremos de diversos espacios de estructuración formal de la participación que se complementan entre sí en cuanto a su representatividad, equilibrio y operatividad de cara a los diferentes grupos sociales e intereses presentes en el medio. Vamos a diferenciar en tres tipos espacios formales: Grupo Motor, Comisión de Seguimiento y Grupos de Trabajo (Figura 11). Estos tres tipos no necesariamente deben existir en cualquier tipo de proyecto, ni las características que aquí proponemos para cada uno de ellos deben ser tomadas como imperturbables. Sin embargo, esta arquitectura de los espacios formales de participación puede darnos algunas pautas acerca de ideas clave con las que debemos contar, así como un esquema generalista para el diseño de los procesos participativos.

Dispondremos de diversos espacios de estructuración formal de la participación: Grupo Motor, Comisión de Seguimiento y Grupos de Trabajo

54 <http://mesmis.gira.org.mx/>

Figura 11. Complementariedad entre espacios formales de participación en procesos de Transición Agroecológica a escala de sociedad local.



Fuente: López, 2012.

El *Grupo Motor* (GM) es un equipo mixto de investigadores o técnicos dinamizadores del proceso y población local voluntaria, cuya función será protagonizar el proceso de acción-reflexión-acción, y a la vez dinamizar los procesos más globales del proceso participativo (VVAA 2009). Las personas integrantes del GM deben ser personas con tiempo y ganas de trabajar. Es interesante que sean personas con conocimiento del tema y manejo de redes sociales amplias, que permitan al GM ejercer su papel de correa de transmisión del proceso participativo hacia el conjunto de la sociedad local. Por ello es importante que el GM recoja, en la medida de lo posible, la diversidad de actores presentes en la sociedad local relacionados con el tema que vamos a tratar. En casos de polarización social será importante que sean personas “poco señaladas” socialmente y que no deben ostentar, preferiblemente, cargos formales en entidades sociales o políticas; ya que esto puede alejar del proceso a otros actores locales enfrentados a los conjuntos de acción que las primeras representan.

La *Comisión de Seguimiento* (CS) reúne a todas las entidades potencialmente interesadas en debatir el proyecto en cada una de sus etapas, además de las entidades

promotoras y/o financiadoras del proyecto y, al menos, una representación del GM. No se busca que la CS “trabaje” en el proceso, sino que se preste a dotarle de aval y legitimidad política y social, a través de reuniones periódicas. La CS cumplirá la función de intermediaria entre el proceso *de base* movilizado y las instituciones políticas donde se toman las decisiones que afectan al proceso, o sobre las que se quiere influir. Sus reuniones son más esporádicas y no realiza un trabajo cotidiano, pero es el espacio donde se van confrontando los primeros resultados de la investigación y donde se pulsan las actitudes y reacciones que éstos despiertan⁵⁵. La CS supone un espacio de negociación donde articular consensos entre entidades locales, las cuales tengan legitimidad de cara a elevar las propuestas hacia los espacios políticos de toma de decisiones. Por ello, sus componentes deben ser personas representativas de entidades formales, entre ellas las del sector agrario local; y su composición general también debe ser representativa de la totalidad de entidades con intereses al respecto de la actividad agraria en el contexto de desarrollo del proyecto.

En el medio rural encontramos diversas entidades cuya estructura interna y funciones pueden coincidir con estos requerimientos, tales como los Consejos Sectoriales de Participación Ciudadana a escala municipal, o las Asambleas Generales de los Grupos de Acción Local a nivel comarcal. Puede resultar de interés acudir a estas entidades de cara a la asunción de las funciones de la CS, para no duplicar estructuras de participación, ya que los actores locales más dinámicos suelen estar sobrecargados de actividad. Lograr que entidades preexistentes asuman esta función puede simplificar el proceso de conformación de la CS y agilizar su puesta en funcionamiento, además de fortalecer su legitimidad. Ya que, en muchos casos, uno de los objetivos del proceso participativo puede ser poner los recursos públicos al servicio de la sociedad civil local, y en último término traducir las propuestas surgidas del proceso participativo en políticas públicas.

Los *Grupos de Trabajo Sectorial* (GTS) son grupos creados para desarrollar acciones puntuales concretas, o para desarrollar de forma estable un Eje de Acción dentro del proceso participativo. Son grupos mixtos compuestos por miembros de las entidades interesadas y otras personas voluntarias, que según los objetivos del grupo pueden incluir también técnicos de las administraciones locales u otras personas con competencias públicas en el tema. Su función va a ser desarrollar, implementar y evaluar las medidas sectoriales propuestas desde el proceso participativo, constituyéndose así en órganos ejecutivos del mismo. Debemos tener cuidado

⁵⁵ Basagoiti M., P. Bru y C. Lorenzana, 2000. Iap de bolsillo. Disponible en:

<https://n-1.cc/file/view/656869/iap-de-bolsillo>

nuevamente con una composición interna que pueda ser vista como parcial -al integrar personas muy señaladas y dejar fuera a ciertos conjuntos de acción-, si bien al ser órganos ejecutivos, el mayor acento lo pondremos en integrar a personas con vocación y capacidad de acción, aunque estas acciones sean parciales y no reviertan necesariamente en el conjunto de la Sociedad Local.

En situaciones de debilidad del sector agrario en relación con la sociedad local, puede ser interesante construir GTS trans-sectoriales, de cara a generar sinergias entre distintos sectores sociales o económicos locales e incluir a distintos agentes. Así, las acciones implementadas cumplirán la función de *satisfactores sinérgicos*⁵⁶, que desplegarán una mayor potencia desde sus impactos múltiples y su mayor legitimidad al satisfacer necesidades diversas para diferentes actores. Buscaremos, si la población local lo considera pertinente, apoyarnos en procesos, programas o dinámicas en marcha, incluso cuando superen la escala territorial del proyecto, de cara a integrar nuevos agentes y recursos al proceso desde la cooperación y la búsqueda de intereses comunes. En el fondo, nuestra propuesta supone una estrategia para transversalizar la actividad agraria en la vida pública del contexto de la acción.

⁵⁶ Max Neef, M., 1994. *Desarrollo a escala humana*. Nordan-comunidad. Montevideo.

Tabla 4. Caracterización del Grupo Motor, Comisión de Seguimiento y Grupos de Trabajo Sectoriales.

HERRAMIENTA DE PARTICIPACIÓN	COMPOSICIÓN	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	COMPROMISO DE LOS PARTICIPANTES	TÉCNICAS PARTICIPATIVAS	PAPEL DEL TÉCNICO
GRUPO MOTOR	“Personas puente” con capacidad de comunicación y movilización. Equipo mixto de voluntarios. Protagonismo del Sector Agrario. Representativo de la diversidad de actores locales.	Protagonizar y dinamizar el proceso. Monitorizar el proceso. Desarrollar las principales acciones.	Aportar información. Autoformación. Preparar análisis y diagnóstico. Elaborar plan de trabajo. Amplificar las convocatorias	Grupo creado para el proceso. Compromiso y responsabilidad con el proceso. Probabilidad de implicarse en la acción.	Informantes clave. Técnicas análisis DRP (transecto, mapa tiempo, etc.). Mapeos (sociograma, flujograma). Grupo nominal.	Animación, información, formación, resolución de conflictos.
COMISIÓN DE SEGUIMIENTO	Representantes de administraciones y asociaciones representativas. Grupo Motor. Promotores del proceso.	Realizar seguimiento del proceso. Dotarle de legitimidad. Facilitar acceso a recursos públicos o privados.	Reuniones de trabajo estable, de baja periodicidad. Negociación inicial. Evaluación de cada fase. Negociación de propuestas. Asignar recursos a las propuestas.	Disponibilidad en seguimiento del proceso. Implicación y difusión del proceso.	DAFO, Material audio-visual, Paneles de Expertos, Tormenta de Ideas.	Información, negociación, concienciación, evaluación.
GRUPO DE TRABAJO SECTORIAL	Equipo mixto de voluntarios y técnicos interesados. Administración. Promotores del proceso.	Desarrollar acciones concretas surgidas del Plan de Acción.	Investigaciones sectoriales relacionadas con la acción a desarrollar. Diseño, ejecución y evaluación de acciones concretas.	Compromiso y responsabilidad con una acción.	Técnicas de priorización, Investigación Participativa en Finca, Mapeos (sociograma, flujograma). Campesino a Campesino. Movilizadores Agroecológicos. Técnicas análisis DRP (transecto, mapa tiempo, etc.)	Animación, información, formación, resolución de conflictos.

Fuente: adaptado a partir de CIMAS (2009).

3.9. ¿Debe ser el sector agrario el protagonista de los procesos de Transición Agroecológica?

Desde la perspectiva agroecológica, la actividad agraria se coloca en el centro de las propuestas de sostenibilidad -social y ecológica- para el medio rural. Por ello, el sector agrario debe ser protagonista de los procesos de Transición Agroecológica, porque es este sector el que maneja los medios de producción y el que representa de manera directa la actividad. También porque sus tiempos y formas de funcionamiento colectivo son distintas a las de los movimientos sociales urbanos, y en muchos casos se hacen invisibles en los espacios de confluencia. No queremos decir que la iniciativa y la visibilidad para estos procesos debe ser exclusiva del sector agrario, sino que debe ser compartida con los actores urbanos (especialmente el consumo y otros movimientos sociales). Pero es importante contar con estas especificidades en las formas de participación de los distintos actores sociales, a la hora de diseñar procesos, acciones y encuentros para la Transición Agroecológica.

De hecho, resultaría difícil hablar de un solo sector agrario, ya que tanto su composición como sus formas organizativas cambian mucho a lo largo del territorio. El sector suele estar bastante organizado y contar con una fuerte capacidad de interlocución en aquellos territorios en los que la agricultura profesional mantiene su rentabilidad: hortaliza y fruta en el arco mediterráneo y el valle del Ebro; cultivos extensivos del Valle del Guadalquivir y ciertas zonas del interior peninsular; zonas productoras de vino, etc. Sin embargo, en las zonas en que la actividad agraria no ha mantenido su rentabilidad, y lo mayoritario son las fincas en que el campo es una actividad secundaria muy dependiente de las subvenciones, el potencial de actividad del sector se reduce, ya que hay un menor apego hacia el mismo. En las zonas más influidas por las ciudades, la presión urbana por lo general ha desarticulado en gran medida el sector. Sin embargo la mayor densidad de relaciones entre producción y consumo -especialmente en cuanto a la producción ecológica- reconfigura las estructuras sociales a través de este tejido, convirtiendo al sector productor en un actor de primer orden. Si bien en estos casos a menudo no actúa a través de las organizaciones profesionales agrarias.

Resulta difícil hablar de un solo sector agrario, ya que tanto su composición como sus formas organizativas cambian mucho entre diferentes territorios

Los apoyos y oportunidades que encontremos en el sector agrario, a su vez, van a variar a partir del desarrollo previo de la Transición Agroecológica en el territorio en el que queremos trabajar. Nos referimos a la introducción de la agricultura ecológica en el territorio; la estructuración del sector agrario y de las instituciones tradicionales agrarias (organizaciones profesionales agrarias, cooperativas, comunidades de regantes, asociaciones locales, etc.); la fortaleza del mercado local y el desarrollo

previo de CCC; la conservación y la valoración social de la biodiversidad cultivada; la capacidad de interlocución del sector agrario; o sus alianzas con otros sectores económicos locales. Cuanto más desarrollado esté el proceso de Transición, más ambiciosos podrán ser nuestros objetivos.

Si este proceso está muy poco avanzado -situación mayoritaria en nuestro medio rural- no debemos dar muchas cosas por sentado. Será más difícil hablar de Agroecología y aún de agricultura ecológica, y las experiencias de CCC resultarán muy lejanas para los productores. En estos casos, nuestro trabajo deberá empezar por labores muy básicas de generación de autoestima colectiva para el sector agrario, visibilización de su existencia y construcción de espacios colectivos y de articulación. Seguramente se nos escuchará si ofrecemos soluciones agroecológicas para problemas agronómicos de la agricultura convencional; y se generará interés si somos capaces de ofrecer opciones innovadoras de comercialización para el producto local. Pero no debemos esperar grandes cambios en poco tiempo, ni poner líneas rojas demasiado claras entre lo que está bien hecho y lo que está mal.

En todo caso, será interesante rastrear proyectos previos de desarrollo agrario ocurridos en la zona, así como el poso que han dejado. También será interesante conocer los desequilibrios de poder en lo agrario (quien controla las cooperativas o la comercialización del producto en la zona, como está repartida la tierra y cuáles son las familias terratenientes, que vinculaciones hay entre la agroindustria local y el sector primario, etc.), pues van a determinar con quien podemos trabajar, y hasta donde podremos llegar. Si somos agentes externos al entorno será difícil -o más bien resultará conflictivo- poder entrarle de cara a los problemas centrales en el entorno local, y habrá que comenzar a trabajar en cuestiones tangenciales que generen pocas resistencias a nuestras propuestas. Por contra, si ya estábamos previamente en el escenario en el que queremos actuar, la posición de partida va a condicionar en gran manera aquella gente con la que podremos colaborar, y los caminos que podemos transitar.

La vitalidad del sector agrario local puede definir en cierta medida la escala de acción a la que trabajaremos. En un territorio muy desagrarizado y compuesto por pequeños pueblos, será difícil encontrar gente y grupos sociales con energía suficiente como para generar procesos de innovación y acción social colectiva.

La vitalidad del sector agrario local puede definir en cierta medida la escala de acción a la que trabajaremos

Tendremos por lo tanto que apoyarnos en una superficie mayor y buscar apoyos en otras entidades más lejanas, para alcanzar una masa crítica de gente y recursos que nos permita construir soluciones en la línea de la Agroecología. Por contra, en

territorios densamente poblados y con cierto desarrollo de la Transición Agroecológica, será más fácil alcanzar resultados en proyectos piloto contruidos sobre territorios limitados y muy definidos.

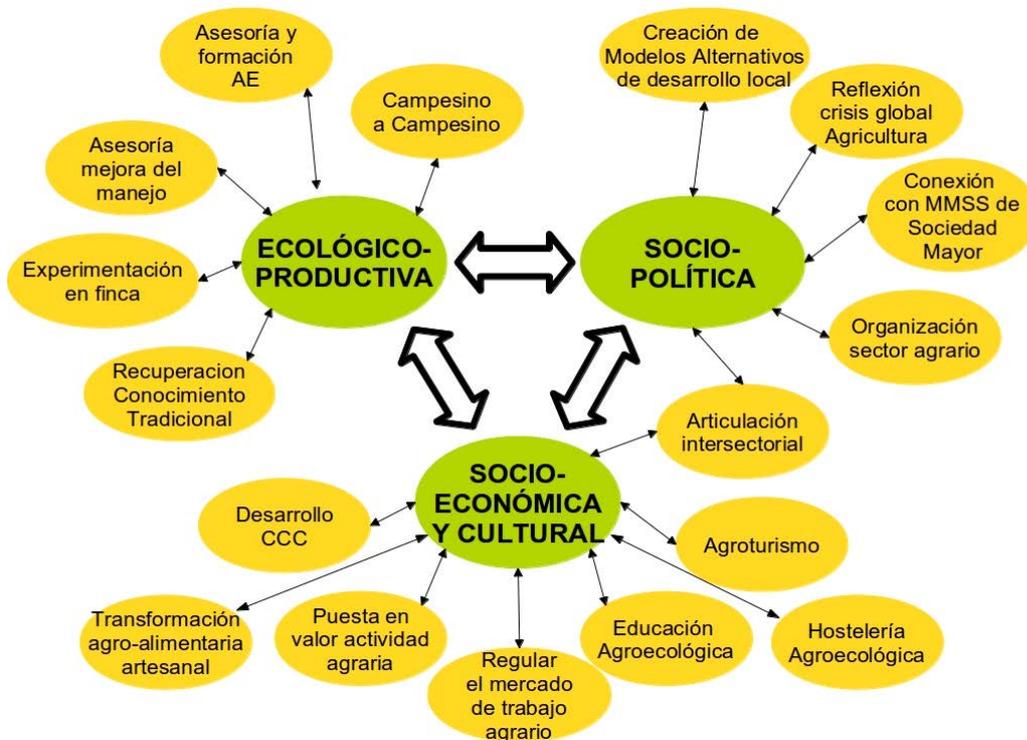
En casos de debilidad y aislamiento social del sector agrario local, es posible que la participación de agricultores/as en este órgano se dificulte si su composición trasciende el sector. Por ello, en estos casos puede resultar de interés contar con un GM de composición exclusivamente agraria, de cara a asegurar el protagonismo del sector en el proceso y su plena participación en completa confianza (Figura 8). Esta apreciación debe limitarse a ámbitos en los que podamos observar contradicciones o dificultades para que el sector agrario interactúe con otros actores locales. En cualquier caso, la idea que nos resulta esencial es que en el GM debe haber un claro protagonismo del sector agrario, que no se evaluará en términos formales (¿quién forma el GM?) sino funcionales (¿consigue el GM movilizar al sector agrario local?).

3.10. ¿En qué sectores de actividad podemos trabajar?

El esquema de tres dimensiones de la Agroecología dibuja a su vez un catálogo de acciones a desarrollar en la construcción de la Transición Agroecológica (Figura 12). También en el apartado 2.4 hemos ofrecido enumeraciones de proyectos en marcha, que nos ayudarán a hacernos una visión general de las acciones y áreas de trabajo que se están desarrollando en la práctica, aplicadas a la realidad cotidiana de nuestros territorios. Todo ello puede aportarnos ideas para confeccionar los diseños concretos de actividades que se pueden adaptar mejor a los objetivos y el contexto concreto en los que queremos trabajar. Y las experiencias que ya están en marcha, muchas de las cuales ya hemos comentado⁵⁷, nos aportarán referencias para afinar nuestras propuestas.

⁵⁷ En el apartado 4.2 se enumeran proyectos agroecológicos en marcha en la actualidad, incluyendo referencias de direcciones web de cada uno de ellos.

Figura 12. Complementación de acciones en las tres dimensiones de la Agroecología.



Fuente: adaptado a partir de López, D., 2012.

Según los casos, comenzaremos a trabajar por una dimensión o por otra; y nuestros objetivos abarcarán acciones muy concretas y definidas, o procesos más amplios e integrales de Transición Agroecológica que incluyan las tres dimensiones. La amplitud o limitación de objetivos condicionarán la complejidad del diseño en la secuencia de trabajo y los espacios formales de participación. Pero en todo tipo de procesos debe haber algunos elementos que se mantengan constantes, como son la perspectiva de integralidad de los procesos de Transición; la necesidad de “caminar preguntando”⁵⁸ y de construir los objetivos y formas de trabajo con la población local y a partir de sus necesidades; los objetivos de empoderamiento de esta población local que debe compartir cualquier intervención en clave agroecológica; y la vocación de transferencia a la población local de herramientas para la autogestión y autoorganización.

⁵⁸ Como proponen desde el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Desde esta lógica, empezar por una u otra propuesta dependerá del contexto. En situaciones de escaso desarrollo de la Transición Agroecológica puede resultar de interés comenzar por acciones de la dimensión socio-económica y cultural, que trabajan los aspectos simbólicos y subjetivos que prepararán el contexto para acciones de mayor calado en el medio plazo: recuperación de Conocimiento Ecológico Tradicional, actividades de puesta en valor de la actividad agraria, eventos sociales y culturales vinculados con la cultura local, etc. En esta dimensión se incluyen acciones, a su vez, que pueden suponer una mejora de los resultados económicos en la iniciativas agrarias locales (a través de los Circuitos Cortos de Comercialización). O rentas complementarias para éstas y otros actores locales en base a la complementación de rentas y el carácter multifuncional de la actividad agraria: agroturismo, *cocina comprometida*⁵⁹, educación agroecológica, etc. En estos casos, la mejora de los resultados económicos responderá a los “dolores” iniciales que normalmente solemos encontrar en el sector agrario y el medio rural. Y por lo tanto, resultará fácil que encontremos buena acogida frente a estas propuestas.

En situaciones de escaso desarrollo de la Transición Agroecológica puede resultar de interés trabajar los aspectos culturales de la sociedad local

Las actividades enmarcadas en la dimensión ecológico-productiva han mostrado un fuerte impacto en espacios en los que la Transición Agroecológica ya ha alcanzado cierto grado de desarrollo. Los cambios en el manejo que introduce la Ae respecto al manejo convencional generan importantes incertidumbres entre las personas que emprenden procesos de transición. Las actividades que acompañan y facilitan este proceso suelen ser muy bien acogidas por las personas productoras, especialmente si la información se transfiere entre iguales o se genera de forma colectiva, como en los casos del movimiento “Campesino a Campesino” o la Investigación Participativa en Finca. En numerosos casos, la participación de agricultores/as convencionales en actividades de este tipo también puede generar la motivación necesaria para emprender procesos de transición. En este caso, normalmente los cambios no son bruscos, sino que se inician incorporando técnicas de manejo que resuelven problemas concretos que no son resueltos por el manejo convencional; o permitiendo la incorporación de estrategias de reducción de costes, al maximizar el aprovechamiento de los recursos locales y el cierre de ciclos en finca.

⁵⁹ Esta es la terminología que emplean algunas de las principales impulsoras de iniciativas catalanas de restauración o hostelería que trabajan con criterios agroecológicos. Para una definición del término *cocina comprometida* recomendamos la lectura de la comunicación “cuina compromesa en el pirineo de Lleida, en busca de nuevos conceptos para nuevas prácticas”, que se presentó en el xi congreso de la federación española de sociología y está disponible en:

<http://www.fes-web.org/congresos/11/ponencias/395/>

La dimensión socio-política incorpora acciones que se desarrollan preferentemente a escalas territoriales en las que existe una masa crítica amplia en cuanto a su implicación con los procesos de Transición Agroecológica. Desde esta perspectiva, esta dimensión también se desarrolla en mayor medida en situaciones de cierto grado de desarrollo previo de la Transición Agroecológica, y sus acciones tienen mucho que ver con el activismo político, si bien podemos observar casos en que procesos de este tipo han sido apoyados con dinero público⁶⁰.

Desde otro punto de vista, la existencia de redes y procesos de este tipo a escala de sociedad mayor puede suponer un gran apoyo para iniciar procesos en territorios en que la Transición Agroecológica está muy poco desarrollada. Estas redes tienen mucha más presencia en las áreas metropolitanas que en el medio rural. Sin embargo, a la hora de desarrollar acciones en la dimensión socioeconómica y cultural, pueden suponer un gran apoyo en la distancia. Pueden facilitar la conexión de las producciones de una comarca rural con los Circuitos Cortos de Comercialización de ciudades más o menos lejanas; o pueden apoyar en luchas locales relacionadas con la Justicia Ambiental y la Agroecología⁶¹. Y en este sentido, facilitarán el lanzamiento de procesos de Transición, especialmente en zonas periurbanas.

Por último, en el actual contexto de exclusión de las masas urbanas respecto al empleo asalariado, cada vez tienen más importancia propuestas ligadas a la instalación de nuevos pobladores en la actividad agraria y el medio rural. En este sentido, los proyectos que acompañan y facilitan esta nueva instalación se están multiplicando, y muestran una creciente acogida⁶². Normalmente se trabaja en formación, asesoría y acompañamiento para la nueva instalación, tratando de facilitar el acceso a vivienda y empleo. Sin embargo, también se están multiplicando los proyectos que promueven el acceso a los medios de producción agrarios, especialmente los Bancos de Tierras.

⁶⁰ El sindicato EHNE-Bizkaia, por ejemplo, ha desarrollado acciones muy interesantes en la construcción de estructuras socio-políticas por la soberanía alimentaria, apoyado con financiación pública <http://www.ehnebizkaia.org/>. Otro ejemplo al respecto sería la dinamización de la alianza por la soberanía alimentaria de los pueblos, a nivel estatal, por parte de VSF-Justicia Alimentaria Global, Entrepobles y la Xarxa de Consum Solidari (2009-2011)

⁶¹ Como ejemplos, podemos hablar del caso del matadero “Erralde” de Durango (bizkaia), o del proceso de movilización y articulación para la defensa de los espacios naturales y agrarios del Delta del Llobregat (Barcelona). Ver apartado 2.4

⁶² Un ejemplo pionero, desde los organismos oficiales de desarrollo rural, ha sido el proyecto “Abraza la Tierra”: <http://www.abrazatierra.com/>. Sin embargo, distintas organizaciones sociales están emprendiendo programas de este tipo, especialmente en la órbita de la Plataforma Rural (www.plataformarural.org). Es el caso de EHNE-Bizkaia, COAG o Ecologistas en Acción. En Catalunya, destaca la iniciativa Pagesia per al futur, emprendida por la plataforma delta viu: <http://deltaviu.org/projectes/pagesia-del-futur/>

Ligados a estas propuestas, también asistimos a una importante expansión de proyectos que promueven los Circuitos Cortos de Comercialización y facilitan la articulación de redes logísticas y la promoción del consumo.



Recursos para la Dinamización Local Agroecológica



4. Recursos para la Dinamización Local Agroecológica

En este último apartado hemos recopilado distintos tipos de recursos que pueden ser de utilidad a la hora de desarrollar iniciativas de Dinamización Local Agroecológica, como bibliografía, enlaces a los proyectos de Dinamización Local Agroecológica que hemos referido en el apartado 2.4, publicaciones periódicas relacionadas con estas cuestiones y enlaces a webs y blogs de organizaciones y proyectos que promueven la Agroecología y la Soberanía Alimentaria en el Estado español y el ámbito internacional.

4.1 Bibliografía para ampliar y completar informaciones

Tabla 5. Datos sobre bibliografía relacionada con los conceptos clave de la DLAE

TEMA	TEXTO	AUTORÍA	Editorial, referencia	Tipo de documento	Año
Concepto de transición agroecológica	Introducción a la Agroecología como Desarrollo Rural Sostenible	G. Guzmán, M. González de Molina y E. Sevilla	Editorial Mundi-Prensa	Libro de texto	2000
	Las metodologías participativas de Investigación-Acción en Agroecología: construyendo redes locales de alimentación ecológica en el Estado español	G. Guzmán, D. López y L. Román	Inédito	Artículo*	2012
	De la sociología rural a la Agroecología	E. Sevilla Guzmán y M. Soler	Rev documentación social	Artículo*	2009
Metodologías participativas	Manual Metodologías Participativas Red Cimas	Red Cimas	Web	Cuaderno	2011
	Nuevas formas de participar	Red Cimas	Web	Vídeo	2011
	La investigación social participativa. Construyendo Ciudadanía, I:	Villasante, T.R., M. Montañés, y P. Martín, (Coords.)	Ed. El Viejo Topo	Libro	2000
	Prácticas locales de creatividad social. Construyendo Ciudadanía, II	Villasante, T.R., M. Montañés, y P. Martín, (Coords.)	Ed. El Viejo Topo	Libro	2000
	Metodologías participativas para la Transición Agroecológica	D. López García y G. Guzmán casado	SEAE	Libro	2013
PAC y políticas de desarrollo rural	¿Por qué necesitamos una reforma verde de la PAC?	WWF-Europa	web	Vídeo	2012
	Globalizar el hambre. Impactos de la PAC y de las políticas comerciales de la UE en la Soberanía Alimentaria y los países del Sur	Thomas Fritz	Web	Cuaderno	2012
	“Semillas de Antaño”, historia del Servicio nacional de Extensión Agraria	Cristóbal Gómez Benito-MARM	web	Vídeo	2011

TEMA	TEXTO	AUTORÍA	Editorial, referencia	Tipo de documento	Año
Redes de productores y Circuitos cortos de comercialización de productos agroalimentarios	CCC y Agricultura Periurbana	D. López	web	Artículo*	2011
	Comercialització en Circuits Curts. Identificació i tipologia	R. Binimelis y C.A. Descombes	web	Cuaderno	2010
	Canales alternativos de comercialización para los alimentos ecológicos	B. Fadón y D. López	web	Cuaderno	2012
	Mercados de agricultores en España: Análisis y propuestas de actuación	J.R. Mauleón	web	Artículo*	2011
Recuperación de conocimientos tradicionales	Conocimiento tradicional y variedades locales en la Sierra de Cádiz	J.J. Soriano (Coord)	web	Libro	2009
	La memoria biocultural	VM Toledo y N Barrera-Bassols	Icaria Editorial	Libro	2009
	Escuelas de pastores	Fernando García-Dory	web	Artículo	
Educación agroecológica	Enfoque agroecológico en la formación agraria	SJ Sarandón	web	Artículo	
	Agroecología y Educación Ambiental	D. López	web	Artículo	2008
Sociología del medio rural	“La “sostenible” crisis rural”	Luis A. Camarero, 2009	Revista Documentación Social, 155	Artículo	2009
	Las zonas rurales en España. Un diagnóstico desde la perspectiva de las desigualdades territoriales y los cambios sociales y económicos	Pereira, D., B. Ocón, y O. Márquez	Web	Artículo	2004
	Agricultura y sociedad en el cambio de siglo	J.J. González y C. Gómez Benito (Coords.)	Ed. Mc Graw-Hill	Libro de texto	2002
	La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social.	L. Camarero (Coord.)	Web	Libro	2009

4.2. Iniciativas de Dinamización Local Agroecológica en el Estado español

Tabla 6. Iniciativas de Dinamización Local Agroecológica en el Estado español

Proyecto	Ámbito	Localización	Promotores	Enlace
Baserra Barri	Municipal	Aramaio (Araba)	Fundación Aramaioko Baserra Barri Ayuntamiento de Aramaio	http://baserribia.info/index.php/euskal-herria/ekimenak/3766-desarrollo-rural-participativo-en-el-valle-de-aramaio
Ekoizpen Urduna	Comarcal	Urduna (Bizcaia)	Ayuntamiento de Urduna	http://www.slideshare.net/slides_eoi/conama-memoria-2006-2011-ekoizpen-urdua
Red Terrae	Estatal	Cantabria, Castilla la Mancha y Extremadura	Ayuntamientos y SCO	http://www.tierrasagroecologicas.es/web/
GDR Valle del Guadalhorce	Regional	Málaga	8 ayuntamientos, Diputación de Málaga y SCO	http://www.valledelguadalhorce.com/
GDR Valle del Lección – Temple y Costa	Comarcal	Valle del Lección (Granada)	21 ayuntamientos, Diputación de Granada y Asociación Ecovalle	http://www.aproteco.com/gdrural/ http://ecovalle.org/ecovalle/valle-de-leccion/
Asociación de Desarrollo Rural Aranjuez-Comarca de las Vegas (ARACOVE)	Comarcal	Las Vegas (Madrid)	23 ayuntamientos y SCO	http://www.aracove.com/
Coordinadora para el desarrollo integral del Nordeste de Segovia (CODINSE)	Comarcal	Comarca del Nordeste (Segovia)	119 ayuntamientos y SCO	http://codinse.com/web/

Proyecto	Ámbito	Localización	Promotores	Enlace
Agrupación Comarcal de Desarrollo Montaña Palentina	Comarcal	Montaña Palentina (Palencia)	4 ayuntamientos, una mancomunidad y SCO	http://www.montanapalentina.es/
APROVALLE-TEMPLE-COSTA	Comarcal	Valle del Lecrín, Temple y Costa (Granada)	22 municipios	http://www.aproteco.com
CEDER Manchuela	Comarcal	La Manchuela (Albacete)	25 municipios y otras entidades locales de la sociedad civil	http://www.cedermanchuela.es
Asociación para el Desarrollo Integral de la Manchuela Conquense (ADIMAN)	Comarcal	Manchuela Conquense (Cuenca)	29 ayuntamientos	http://www.adiman.es
Integral, Sociedad para el Desarrollo Rural	Comarcal	Noroeste de la Región de Murcia	13 ayuntamientos y diversas entidades de la sociedad civil local.	http://www.integral.es
Proyecto de Dinamización Participativa del Sector Agrario de Morata de Tajuña	Municipal	Morata de Tajuña (Madrid)	Ayuntamiento de Morata de Tajuña	http://dspace.unia.es/handle/10334/1949
Parque Agroecológica del Soto del Grillo	Municipal	Rivas Vaciamadrid (Madrid)	Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid	http://www.rivasciudad.es/portal/contenedor_ficha.jsp?seccion=fnot_d4_v1.jsp&contenido=12360&nivel=1400&tipo=8&codResi=1&language=es&codMenu=41&codMenuPN=38&ca=16
Projecte Grípià	Autonómico	Pallars Sobirà (Lleida)	Asociació Rurbans y Montanyanes (empresa social)	http://www.projectegripia.cat/
Pla Agroecològic del Garraf	Comarcal	Garraf (Barcelona)	Consell Comarcal del Garraf, Diputació de Barcelona y SCO	http://www.ccgarrat.cat/pl151/premsa/id386/lagricultura-ecologica-una-aposta-per-locupacio-al-garraf.htm
Pagesia per al futur	Comarcal	Parc Agrari del Baix Llobregat (Barcelona)	Plataforma Delta Viu	http://deltaviu.org/projectes/pagesia-del-futur/

Sembrando alternativas.

Un pequeño manual práctico para la Dinamización Local Agroecológica

90

Proyecto	Ámbito	Localización	Promotores	Enlace
Ecomercats Món Empordà	Comarcal	Empordà (Girona)	Associació Món Empordà	http://mercatsmonemporda.blogspot.com.es/
Esporus	Autonómico	Manresa (Bages)	Espai de Recursos Agroecològics	http://www.associaciolera.org/
Abraza la tierra	estatal	19 comarcas de Cantabria, Castilla y León, Extremadura, Castilla-La Mancha y Aragón.	19 Grupos de Acción Local	http://www.abrazatierra.com
ARCO-Agricultura de Responsabilidad Compartida	estatal	Estatal	Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG)	http://www.arcocoag.org/
Universidad Rural Paulo Freire	estatal	11 comarcas.	11 Grupos de Acción Local, Plataforma Rural y otras entidades locales.	http://www.universidadruralpf.org/

4.3. Estudios en Desarrollo Rural, Agroecología y Soberanía Alimentaria en el Estado español

Por un lado, existen dos estudios de máster que se centran en los aspectos agronómicos y la Dimensión Ecológico-Productiva de la Agroecología:

- Máster en Agricultura Ecológica de la Universidad de Barcelona (UB): <http://www.ub.edu/agroecologia/masterae/>
- Máster en Agricultura Ganadería y Silvicultura Ecológicas de la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA): http://www.unia.es/component/option,com_hotproperty/task,view/id,529/Itemid,445/

Por otro lado, encontramos cuatro estudios de máster que se centran en el enfoque institucional y hegemónico del Desarrollo Rural (metodología LEADER):

- Máster en Desarrollo Rural Territorial de la Universidad de Córdoba (UCO): <http://www.uco.es/estudios/idep/masteres/desarrollo-rural-territorial>
- Máster en Planificación de Proyectos de Desarrollo Rural y Gestión Sostenible de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM): http://www.upm.es/institucional/Estudiantes/Estudios_Titulaciones/Estudios_Master/ProgramasMaster
- Máster en Desarrollo Rural de la Universidad de Extremadura (UEX): http://www.unex.es/conoce-la-uex/estructura-academica/centros/fyl/contenido_portlets_configurables/secretaria/masterural
- Máster Internacional en Planificación Integrada para el Desarrollo Rural y la Gestión del Medio Ambiente del Instituto Agronómico Mediterráneo de Zaragoza (IAMZ, UdL): <http://www.iamz.ciheam.org/espanol/cursos12-13/planint-12-13-pub-esp.htm>. Respecto a este máster cabe señalar que responde a un marcado enfoque técnico y cuantitativo de planificación "de arriba-abajo".

Por último, existen dos másters y un posgrado relacionados con las dimensiones Socio-Cultural y Política de la Agroecología. Sin embargo, el primero de ellos, ofertado por la

Universidad Miguel Hernández (UMH), no llega a incluir propuestas ni metodologías innovadoras desde la perspectiva agroecológica, y se queda en un enfoque de mercado de la Agricultura Ecológica y las necesidades de diversificación económica para el medio rural. Por su parte, el máster que oferta la UNIA se sitúa en una perspectiva muy teórica y se centra mucho en América Latina; y el posgrado de la UNIA bascula entre visiones urbanas del movimiento por la Soberanía Alimentaria en el Estado español, y visiones de Latinoamérica:

- Máster de Agroecología, Desarrollo Rural y Agroturismo de la UMH (Alacant-Orihuela): <http://www.umh.es/pop/infoCursoPOP.asp?tit=102>
- Máster en Agroecología de la UNIA:
http://www.unia.es/component/option,com_hotproperty/task,view/id,531/Itemid,445/
- Posgrado en Soberanía Alimentaria de la UNIA:
http://www.unia.es/component/option,com_hotproperty/task,view/id,823/Itemid,445/

Teniendo en cuenta los distintos estudios en Desarrollo Rural, Agroecología y Soberanía Alimentaria que existen en el Estado español, actualmente (verano 2013) se está desarrollando una nueva propuesta de postgrado que se centre en los fundamentos teóricos y metodológicos de la Dinamización Local Agroecológica (DLAe). Los coordinadores del proyecto *Sembrando Alternativas* estamos trabajando junto con el *Institut de Govern i Polítiques Públiques* (IGOP) y el *Institut de Ciència i Tecnologia Ambiental* (ICTA), ambos dependientes de la *Universitat Autònoma de Barcelona*, en una propuesta orientada a la formación de profesionales en la planificación participativa de la Transición Agroecológica del medio rural y periurbano europeos. ¡Veremos que sale!

4.4. Publicaciones periódicas relacionadas con la Agroecología y la Soberanía Alimentaria

De ámbito estatal

- La Sociedad Española de Agricultura Ecológica (SEAE) publica periódicamente dos revistas, una sobre Agricultura y Ganadería Ecológica, y otra sobre Agroecología, además de cuadernos técnicos, informes y artículos de divulgación. Encontraréis toda la información aquí: <http://www.agroecologia.net/>
- Revista *La Fertilidad de la tierra*: <http://www.lafertilidaddelatierra.com/>
- Revista *Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas*: <http://www.soberaniaalimentaria.info/>
- Revista *El Ecologista*, publicación trimestral de Ecologistas en Acción: <http://www.ecologistasenaccion.org/>
- Revista *Opcions*, publicación trimestral del *Centre de Recursos i Informació en Consum* (CRIC): <http://opcions.org/>
- *Anuarios y COAGUIA*, publicaciones anuales de COAG: <http://www.coag.org/>
- *Boletín Cultivar Local*, publicación trimestral de la Red Estatal de Semillas Resembrando e Intercambiando: <http://www.redsemillas.info/>

De ámbito autonómico:

- Revista *Agrocultura*, publicación trimestral del *Espai de Recursos Agroecològics* (Era, Catalunya): <http://www.agro-cultura.org/>
- Revista *Baserrri Bizia*, publicación mensual del sindicato agrario vasco EHNE Bizkaia: <http://issuu.com/baserrribizia>

4.5. Webs y blogs de iniciativas y organizaciones que promueven la Agroecología y la Soberanía Alimentaria

En el ámbito estatal:

- Blog del *I Seminario de Dinamización Local Agroecológica*: <http://seminariodlae.wordpress.com/>
- Web de *Plataforma Rural*: <http://www.plataformarural.org/>
- Web de la *Sociedad Española de Agricultura Ecológica* (SEAE): <http://www.agroecologia.net/>
- Web de la *Coordinadora de Organizaciones Agrarias y Ganaderas* (COAG): <http://www.coag.org/>
- Web de la *Red Estatal de Semillas Resembrando e Intercambiando*: <http://www.redsemillas.info/>
- Web del *Área de Agroecología de Ecologistas en Acción*: <http://www.ecologistasenaccion.org/rubrique23.html>
- Web de la red estatal “Rurales enredadxs”: <http://ruralesenredadxs.org/>
- Web de *VSF Justicia Alimentaria Global*: <http://vsf.org.es/>
- Web de *Amigos de la Tierra España*: <http://www.tierra.org>
- Web de *Entrepueblos*: <http://www.entrepueblos.org/>
- Web del *Espacio por un Comercio Justo*: <http://www.espaciocomerciojusto.org/>
- Web del *Centre de Recursos i Informació en Consum*: <http://opcions.org/cric>
- Web de *No te comas el mundo*: <http://www.noetmengiselmon.org/spip.php?lang=es>
- Blog de la *Semana Estatal de Lucha contra los Transgénicos y por la Soberanía Alimentaria*: <http://noquierotransgenicos.wordpress.com/>
- Blog personal de Daniel López García sobre *Agroecología y Transformación Social*: <http://daniellopezagroecologia.wordpress.com/>
- <http://gruposdeconsumo.blogspot.com.es/>

En el ámbito autonómico:

- Web de la *Plataforma per la Sobirania Alimentària del País Valencià*: sobiraniaalimentariapv.org
- Web de la Iniciativa por la Soberanía Alimentaria de Madrid: <http://www.isamadrid.org/>
- Web de la iniciativa agroecológica “Bajo el Asfalto está la Huerta” (BAH!), Madrid: <http://bah.ourproject.org/>
- Web de la Asociación Extremadura Sana: <http://www.extremadurasana.org/>
- Blog del *Movimiento por un Aragón sin Transgénicos y hacia la Soberanía Alimentaria*: <http://aragonsintransgenicos.wordpress.com/>
- Web de la *Plataforma Andalucía Libre de Transgénicos (PALT)*: <http://www.redandaluzadesemillas.org/palt>
- Web del sindicato agrario vasco *EHNE-Bizkaia*: www.ehnebizkaia.org
- Web de la asociación catalana *L'Era*: <http://www.associaciolera.org/>
- Web de la *Xarxa de Consum Solidari*: <http://www.xarxaconsum.net/es/>

En el ámbito internacional:

- Web de Via Campesina: <http://www.viacampesina.org/es/>
- Web del Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria (Nyeleni, 2007): <http://www.nyeleni.org/>
- Web del *Foro Europeo por la Soberanía Alimentaria*: <http://www.nyelenieurope.net/>
- Web del grupo de investigación activista *GRAIN*: <http://www.grain.org/es>
- Web del grupo de investigación activista *ETC Group*: <http://www.etcgroup.org/es>
- Web de la red internacional de investigación-acción en Agroecología *Beyond our Backyards*: <http://www.agroecol.eu/ca/dashboard>



Anexos



5. Anexos

5.1. Modelo de ficha para la sistematización de experiencias

A continuación, adjuntamos el modelo de ficha que enviamos a las experiencias de Dinamización Local Agroecológica del estado que identificamos como referentes e invitamos para que se presentaran al I Seminario de Dinamización Local Agroecológica, que tuvo lugar en Barcelona en diciembre de 2012.

Durante los meses previos a la realización del Seminario, pedimos a las personas que iban a participar en él como representantes de las experiencias referentes que rellenaran este modelo de ficha, con un doble objetivo. Por un lado, queríamos que, durante la realización del Seminario, las presentaciones de las distintas iniciativas se centraran en las mismas cuestiones, para facilitar la comprensión de las características que definían cada experiencia por parte de las asistentes, así como del proceso que dió lugar a su surgimiento y pleno desarrollo. Por otro lado, pretendíamos facilitar la sistematización posterior de los aprendizajes e ideas fuerza sobre cómo diseñar y desarrollar experiencias de DLAE, sistematización que realizamos durante el invierno y la primavera de 2013 y que supone una de las principales aportaciones de este documento.

Como veréis a continuación, el modelo de ficha se divide en dos bloques principales y un tercer bloque adicional. En el primer bloque se aborda la descripción de la experiencia o proyecto. El segundo se centra en los aprendizajes. En el tercer bloque se invita a una reflexión sobre qué aporta la experiencia concreta que se está analizando y, en general, las iniciativas de Dinamización Local Agroecológica que se están desarrollando actualmente en el Estado español.

El diseño de este modelo de ficha se basa en una metodología de sistematización de experiencias desarrollada por Oscar Jara que pone énfasis en la extracción de aprendizajes sobre la propia práctica. De acuerdo con este autor, "(...) las experiencias son procesos vitales y únicos: expresan una enorme riqueza acumulada de elementos y, por consiguiente, son inéditos e irrepetibles. Por esta razón, la tarea de buscar comprenderlas, extraer sus enseñanzas y comunicarlas es tan apasionante como exigente. Buscamos apropiarnos críticamente de las experiencias vividas y damos cuenta de ellas, compartiendo con otras personas lo que hemos aprendido"⁶³.

⁶³ Jara, O., 2012. Guía para sistematizar experiencias. Cep, Alforja, Ceaal. San José, Costa Rica. Disponible en: <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/02a-jara-castellano.pdf>

La sistematización puede ser definida como aquella interpretación crítica de una o más experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ella: los factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre si y por qué lo hicieron de esa forma concreta.

En un proceso de sistematización de experiencias tenemos que:

- a) Ordenar y reconstruir el proceso vivido.
- b) Realizar una interpretación crítica del mismo.
- c) Extraer aprendizajes y buscar la manera de comunicarlos.

Bloque 1: Descripción general de la experiencia/proyecto

1.1 Nombre

1.2 Año de puesta en funcionamiento

1.3 Ámbito de la DLAE en el que se inscribe (Promoción Económica / Incidencia Sociocultural / Educación – Formación)

Para responder a esta pregunta recomendamos revisar la información que encontraréis en este enlace: <https://seminariodlae.wordpress.com/que-es-la-dlae/>

1.4 Localización geográfica

1.5 Público al que se dirige

1.6 Antecedentes

1.7 Contexto

1.8 Objetivos

1.9 Líneas de actuación

1.10 ¿Cómo empezó la iniciativa?

1.11 ¿Qué perfiles tenían las personas que impulsaron el proyecto?

1.12 ¿Qué elementos permitieron que el proyecto se llevara a término?;

1.13 ¿Cuáles fueron los obstáculos iniciales y mediante qué estrategias y/o acciones fueron superados?

Bloque 2: Aprendizajes

Desde que empezasteis a plantearos llevar a cabo esta iniciativa de DLAE...

2.1 ¿Qué habéis aprendido sobre cómo diseñar y desarrollar experiencias de DLAE?

2.2 ¿Qué obstáculos habéis tenido que superar por el camino y mediante qué estrategias y/o acciones lo habéis hecho?

2.3 ¿Qué momentos significativos identificáis dentro de la historia de vuestro proyecto porque os facilitan valorar los aprendizajes desarrollados en cada etapa del proceso?

2.4 ¿Qué cambios o innovaciones habéis ido incorporando para adaptar la iniciativa a los nuevos contextos que se han ido concretando y, en particular, al contexto de crisis actual?

Bloque 3: Reflexión general

3.1 ¿Qué pensáis que aporta esta iniciativa de DLAE en su ámbito concreto de actuación y su contexto geográfico, económico y sociocultural?.

3.2 ¿Qué creéis que aportan en el actual contexto de crisis multidimensional las experiencias de DLAE que se están desarrollando en el Estado español?

Sembrando alternativas.

Un pequeño manual práctico para la Dinamización Local Agroecológica



ASAC!

Aliança per la Sobirania
Alimentària de Catalunya

Con el apoyo de



Education and Culture DG
Lifelong Learning Programme



Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual (by-nc-sa):

No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original

Autores:

Daniel López García y Guillem Tendero

Maquetación y Diseño Portada:

Jaume Badosa (www.jaumbadosa.es)